

BOLETÍN
OFICIAL
DE LA
DIÓCESIS
DE CORDOBA



VOL. CLI

Octubre-Diciembre 2010

OBISPADO DE CÓRDOBA
C/. Torrijos, 12- Teléfono 957.49.64.74
Año CLI - Depósito Legal: CO 17 - 1958 - ISSN 1697-879 X
Imprime: Impresiones Guadajoz s.l.l.

ÍNDICE

I. VIDA DE LA DIÓCESIS

A.- OBISPO DIOCESANO

1.- HOMILÍAS

- Vigilia de Oración por la Vida Naciente..... 633
- Vigilia de la Inmaculada..... 637
- Fiesta de la Sagrada Familia 642

2.- CARTAS

- Carta a los párrocos con motivo de la peregrinación a Tierra Santa del 10 al 17 de marzo de 2011 649
- Carta de convocatoria a una Jornada Diocesana de Apostolado Seglar 651

3.- CARTAS PASTORALES

- A todos los sacerdotes diocesanos sobre el ministerio y vida sacerdotal..... 653
- Con ocasión del Domund..... 661

4.- VARIOS

- Discurso del Sr. Obispo al Camino Neocatecumenal 664
- Artículo del Sr. Obispo sobre San Juan de Ávila publicado en la BAC 672

5.- CARTAS SEMANALES

• "Córdoba, Diócesis misionera" (10-X-10).....	677
• "Vamos a Guadalupe" (17-X-10).....	680
• "Queremos ver a Jesús. Domund" (24-X-10).....	683
• "Santos y difuntos" (31-X-10).....	686
• "Bienvenido, Benedicto XVI" (07-XI-10).....	688
• "La Iglesia la sostenemos entre todos. Día de la Iglesia Diocesana 2010" (14-XI-10).....	691
• "Hoy estarás conmigo en el paraíso" (21-XI-10).....	693
• "Esperando al Señor, que viene" (28-XI-10).....	695
• "María Purísima" (05-XII-10).....	697
• "Esperanza, ¿cristiana ó atea?" (12-XII-10).....	699
• "Virgen y Madre" (19-XII-10).....	702
• "Hoy es Navidad" (26-XII-10).....	704

6.-ACTIVIDADES PASTORALES DEL SR. OBISPO 706

B.- SECRETARÍA GENERAL

1.- NOMBRAMIENTOS 718

2.- DECRETOS Y CERTIFICADOS

• Decretos de Hermandades y Cofradías	730
• Decreto de constitución del IX Consejo del Presbiterio	731
• Decreto de erección de la Parroquia "La Sagrada Familia" en Lucena	735
• Certificado por el que el Sr. Obispo da permiso al sacerdote D. David Rodríguez, para hacer la Misión Itinerante con el Camino Neocatecumenal	737
• Decreto de incardinación en la Diócesis del Rvdo. P. Pedro Pablo Silva Armanet	738

3.- CARTAS

- Carta explicativa sobre el material necesario para la Visita Pastoral 739

4.- SAGRADAS ÓRDENES..... 741

5.- NECROLÓGICAS 742

C.- NOMBRAMIENTOS DEL ARZOBISPO METROPOLITANO

- Al Rvdo. Sr. D. Rafael Galisteo Tapia como Juez del Tribunal Interdiocesano de Primera Instancia de Sevilla..... 743
- Al Rvdo. Sr. D. Domingo Moreno Ramírez como Promotor de Justicia del Tribunal Interdiocesano de Primera Instancia de Sevilla 745

II. SANTO PADRE

VIAJE A ESPAÑA

- Saludo de Benedicto XVI en la ceremonia de bienvenida en el aeropuerto de Lavacolla, en Santiago de Compostela 749
- Discurso del Papa en la Catedral Compostelana, donde acudió como peregrino, en el Año Jubilar Compostelano 752
- Homilía de Benedicto XVI en la Eucaristía con ocasión del Año Jubilar Compostelano 755
- Homilía de Benedicto XVI en la Santa Misa de dedicación de la Iglesia de la Sagrada Familia de Barcelona y Consagración del Altar 758
- Discurso del Santo Padre en la ceremonia de despedida de la visita apostólica a España, en el Aeropuerto Internacional de Barcelona..... 764

III. SANTA SEDE

- Carta de agradecimiento del Cardenal Bertone al Sr. Obispo y a la Diócesis de Córdoba por los donativos para el Óbolo de San Pedro y para la Santa Sede 769

IV. NUNCIATURA APOSTÓLICA

- Carta del Sr. Nuncio comunicando la designación de D. Santiago Gómez Sierra, como Obispo auxiliar de Sevilla..... 773

V. CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA

XCVI ASAMBLEA PLENARIA

- Nota de Prensa final 777

SECRETARÍA GENERAL

- Carta de felicitación del Secretario General de la Conferencia Episcopal ante el nombramiento de D. Santiago Gómez Sierra, como Obispo auxiliar de Sevilla 782

OFICINA DE INFORMACION

- Nota de prensa sobre la versión oficial de la Sagrada Biblia... 784

ÍNDICE GENERAL..... 789

PORTADA
VIDA
DE LA
DIÓCESIS

OBISPO DIOCESANO. HOMILÍAS

VIGILIA DE ORACIÓN POR LA VIDA NACIENTE

Córdoba, Parroquia de S. Juan y Todos los Santos, 27 de noviembre de 2010

El Santo Padre nos ha convocado hoy. Es muy bonito ver este panorama, del mundo entero, donde todas las iglesias, todas las Diócesis con sus obispos al frente, unidos al Papa oramos y elevamos a Dios nuestra súplica para pedirle por la vida naciente, por la vida en todas las etapas en que está amenazada. Dios es el dueño de la vida, el autor de la vida, por tanto, ante nuestras dificultades nos dirigimos a Él para pedirle aquello que necesitamos y que Dios indudablemente nos quiere conceder.

Cuando nos reunimos a orar, como hacemos hoy, en comunión con toda la Iglesia, lo hacemos porque sabemos que Dios tiene poder para cambiar nuestro corazón, para cambiar el curso de la historia humana, para hacer de cada uno de nosotros colaboradores de la cultura de la vida, de la civilización del amor. La vida humana está en peligro, particularmente en el seno de la familia. El propio Juan Pablo II hace más de quince años diagnosticaba en la encíclica *Evangelium vitae* (1995) que existe en nuestro tiempo una conspiración contra la vida humana, como si la cultura de la muerte fuera en crecimiento. Realmente ha sido así, y no debemos acostumbrarnos a que sea así.

Nuestra mirada en la fe esclarece la razón humana y nos hace entender que aquél que ha sido engendrado en el vientre de su madre, ya desde el primer instante, es una vida humana, una persona humana. Las ciencias biológicas confirman esta certeza. Esa persona está dotada de cuerpo y de alma, suprimir esa vida, ya desde el inicio, es cometer un crimen abominable, como lo califica el Concilio Vaticano II (GS 51). No perdamos por tanto la conciencia de que estamos en una situación de lucha entre el bien y el mal, entre la verdad y la mentira.

La última palabra la tiene Dios, su gracia y su misericordia. La última palabra la tiene el amor, el amor que Dios nos tiene y con el que queremos colaborar. Por eso nos hemos reunido aquí esta noche. La luz de las velas nos está recordando una fe que está encendida en nuestras almas, que se expresa hacia fuera de una manera sencilla, pero que sumada a la de todos los demás, es un testimonio elocuente de la presencia de Cristo y de su luz en medio de nosotros.

En este primer domingo de Adviento nos damos cuenta de la gravedad de esta cuestión y nos hemos sentido aleccionados por el testimonio de Olga que, aunque breve, es el caso de tantas y tantas mujeres que les toca pagar los platos rotos de una desarticulación de la sociedad en la que la vida y otros derechos no son respetados. Es curioso, todo el dinero para favorecer el aborto y ni un duro para favorecer la vida. Como Olga, yo he conocido en mi vida bastantes casos. Gracias a la ayuda de la parroquia ha podido dar a luz a su hijo, que es su alegría, lo más bonito del mundo.

Por eso queridos hermanos, este testimonio que hemos escuchados es una realidad a la que se enfrentan miles y miles de mujeres en nuestra sociedad, que no encontrarán ayuda de nadie más que la nuestra, si se la ofrecemos generosamente. Agradezco, por tanto, a los movimientos, a la Delegación diocesana de familia y vida su ayuda, porque un poco en este campo, aunque parezca muy poco, es muchísimo, es capaz de salvar una vida. Es muy fácil quitar a una mujer de su vientre el fruto de sus entrañas, pero es muy difícil quitarlo de su mente. Lo recordará para siempre. Cuando le decimos: Dios te perdona, adelante, ten esperanza. Me he encontrado muchas veces esta respuesta: Dios me perdona, pero yo no me perdono. Estamos ante una cultura de la muerte, donde el sufrimiento se acumula precisamente en la medida en la que estos actos se van multiplicando. En España son más de un millón desde que se aprobó la primera ley del aborto (1985). Tanto en Europa como en Occidente se ha introducido esta cultura de la muerte como lo más normal de su vida. Por eso es más urgente que nunca, queridos hermanos, que tomemos el camino que nos señala la Iglesia. En primer lugar, dar gracias a Dios por la vida, y en segundo lugar respetar esa vida,

que siempre es un don de Dios, sobre todo cuando es débil. El amor a los débiles es una característica del Evangelio de Jesucristo ¿hay alguien más débil que un niño todavía no nacido? La vida es siempre un don de Dios.

La luz de la fe nos lo esclarece y nos lo hace entender mucho mejor. La ciencia nos lo confirma hasta en sus mínimos detalles, hoy muy avanzados. Nuestras armas son la oración a Dios todopoderoso y nuestro compromiso personal de hacer todo lo que esté a nuestro alcance en favor de la vida. Acoger la vida naciente, acoger a los niños, a las personas discapacitadas, atender a los ancianos con todo el cariño del mundo, también atenderlos en la última etapa de la vida. La vida es un don sagrado de Dios desde el comienzo hasta el final. Por tanto, además de la oración tiene que haber un compromiso personal que todos hemos de asumir, de trabajar en las parroquias, en las comunidades, en las Cofradías y Hermandades, en los Movimientos, en los grupos de Iglesia.

El Papa Benedicto en esta tarde nos ha convocado a todos los Obispos del mundo y a todos los fieles que quieran unirse a él para que oremos a Dios por la vida naciente. Estamos aquí para pedir a Dios que nos dé fuerza y ánimo y para pedir que tantas personas que no lo ven reconozcan el valor de la vida y se pongan a favor de la vida que es lo más bonito que existe. Hay quienes pretenden construir un mundo sin Dios, pero un mundo sin Dios será un mundo contra el hombre. Cuando el hombre se aparta de Dios no es capaz de respetar la vida humana, no es capaz de amar a sus semejantes. Dios es el principal garante de los derechos humanos, del amor a la vida, del respeto a los prójimos.

Esta es la gran desgracia de nuestro tiempo, el desprecio a la vida, pero muchísimo más grave es la ausencia de Dios. En esta última exhortación el Papa nos vuelve a repetir que la prioridad más importante de todos los objetivos pastorales de la Iglesia es abrir el horizonte a Dios. La cultura en la que vivimos cerrada sobre sí misma y apartada de Dios, vive la angustia y la asfixia del egoísmo. Es urgente que trabajemos para abrir espacios a Dios. Para que dejemos

que Dios entre en nuestra convivencia, en nuestra cultura, en la construcción de un mundo mejor para todos. Sin Dios será imposible, con Dios será posible, para Dios no hay nada imposible. Y esta tarea, queridos hermanos, la tenemos especialmente los creyentes, pues los que creemos en Dios valoramos como el mejor de los tesoros el don de la fe. Como esa pequeña luz que llevamos en nuestras manos, pequeño símbolo de una fe muy grande, que ha sido encendida en nuestros corazones. Hemos de sacar la luz a la noche y a la intemperie para que esa luz alumbré a los hombres de nuestra época, de nuestra generación. Nuestra gran tarea es la evangelización, es llevar a Jesucristo, luz del mundo, a todos los hombres. Esto no se hace con campañas publicitarias o con medios de comunicación, se hace sobre todo con el tú a tú del testimonio de la vida.

Que el comienzo del nuevo año litúrgico nos traiga a todos la esperanza de que Dios quiere salvar a su pueblo, quiere tener misericordia de nosotros. De que Dios tiene la última palabra, y es una palabra de amor, de misericordia y de perdón para todos en este tiempo de Adviento. En este tiempo aparece la Santísima Virgen, que lleva en su seno al Hijo de Dios, al Salvador del mundo y lo dará a luz en la noche santa, en la Nochebuena. A ella le encomendamos especialmente la causa de la vida y a Ella le pedimos que nos traiga a Jesús a nuestros corazones y a este mundo que tanto lo necesita. Que así sea.

† Demetrio Fernández González
Obispo de Córdoba

OBISPO DIOCESANO. HOMILÍAS

VIGILIA DE LA INMACULADA

Córdoba, Catedral, 7 de diciembre de 2010

¡Alégrate María, llena de Gracia!

Excmo Cabildo de la Catedral, Vicarios, Seminaristas, Rectores, hermanos y hermanas todos en el Señor.

Hoy es un día muy importante en la Iglesia, celebramos la fiesta de La Inmaculada en pleno tiempo de Adviento, como el primer fruto y el mejor de la redención de Cristo. El hijo de Dios cuya venida en la carne celebramos en la Navidad, es como el sol que disipa todas las tinieblas signo del pecado, es como el sol que derrite todos los fríos de nuestro egoísmo, Jesucristo es el sol que brilla en el firmamento de nuestro corazón y de nuestra esperanza, y esa luz que en la Pascua brilla en medio de las tinieblas, esa luz ha iluminado la vida de María desde el momento mismo de su concepción. De manera que la ha llenado de gracia y ha disipado toda sombra de pecado incluso antes de contraerlo.

Todos nosotros, pecadores, estamos llamados a la santidad plena, la meta de nuestra vida es precisamente esa, llegar limpios de todo pecado, llegar a la plenitud de la gracia y de la santidad. Para nosotros este es el término, lo que para María ha sido el comienzo.

En esa alegría queremos ser introducidos también nosotros, contemplando esta escena que el evangelio acaba de proclamar, el ángel viene de parte de Dios y saluda a María con estas palabras: “*Alégrate llena de gracia*” (Lc 1, 28). Esto es lo que celebra la Iglesia en esta fiesta solemne de la Inmaculada. La llena de gracia –en griego, *kejaritomene*– significa llena en plenitud, de la gracia y del amor de

Dios. Por lo tanto sin ninguna sombra de pecado, ni pecado mortal ni pecado venial, que es el pecado que nosotros contraemos conscientemente, pero tampoco ni pecado original, que es con el que todos nacemos, apartados de Dios. María fue librada del pecado original antes de contraerlo. Ha sido redimida de una manera singular y excepcional y al contemplarla a ella nosotros participamos de la alegría del ángel, que es la alegría de Dios, que se ha lucido con esta criatura, al elegirla para ser su madre, *“alégrate María, llena de gracia”*.

Queridos amigos todos, jóvenes y adultos, seminaristas, sacerdotes, padres de familia. personas consagradas, mirar a María en todo momento, pero especialmente en esta fiesta, es sentir que nuestra alma se eleva, se llena de la gracia de Dios. Con María Dios nos dice que es posible vivir en gracia de Dios. También nosotros que somos pecadores tenemos a nuestro alcance continuamente el perdón y la misericordia de Dios en el sacramento de la penitencia. *“Ruega por nosotros pecadores”* le decimos a la Virgen María continuamente en el rezo del Ave María. El perdón de Dios para los que somos pecadores está a nuestro alcance para que nosotros vivamos también en gracia de Dios. Este debe de ser un objetivo permanente, vivir en gracia de Dios, vivir cumpliendo los mandamientos, vivir cumpliendo la voluntad de Dios, y cuando por nuestra debilidad no seamos capaces, acudir al perdón que nos lava, que nos purifica por la sangre de Cristo. Hemos nacido para vivir en gracia de Dios, si es que somos hijos de esta buena madre, María Inmaculada. Mirar a María por tanto, nos hace experimentar la esperanza de que es posible la gracia de Dios, y de que es posible alcanzar la gracia de Dios, *“dichosos los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios”*. Cuanto más nos acercamos a Dios, más nos limpia el corazón, más nos lo purifica. Y una vez que está purificado nuestro corazón, todo nuestro ser queda purificado. Así podremos ver a Dios, verlo ya en la etapa terrena con los ojos de la fe. Podremos saborear la grandeza de Dios, pero es necesario vivir en gracia de Dios y la Virgen Inmaculada quiere ayudarnos a limpiarnos de todo pecado.

Que no pase esta fiesta, queridos hermanos, sin un propósito sincero de acercarnos al sacramento de la penitencia otra vez para recibir la gracia que nos

purifica. Que como niños pequeños en los brazos de María, podamos ser totalmente limpios de corazón.

En esta Vigilia de la Inmaculada vamos a tener un rato de Adoración Eucarística. Los ojos de la fe ven en el pan consagrado al Cuerpo de Cristo, la Sangre de Cristo, la santa humanidad de Cristo que nació del vientre virginal de María. La Eucaristía es la prolongación continua de la Navidad, es Dios con nosotros, es el Hijo de Dios hecho hombre de María Virgen sin dejar de ser Dios, cercano, accesible, hasta lo puedo tocar.

Adoraremos después, pidiéndole a la Santísima Virgen que nos preste su limpieza de corazón, su pureza de corazón, su ser virginal. Que nos preste el ser llenados de gracia en este día santo de la Inmaculada.

Nos acercamos a Dios y dejamos que Él limpie nuestro corazón. Dios nos pone delante la imagen de María para que seamos testigos ante nuestros contemporáneos de la belleza de la vida cristiana. Esta vida no es para hacer nuestro propio capricho, o dejarse llevar por el propio egoísmo, o dejar que se rompa en nosotros la inocencia y vivir estos cuatro días sin perspectiva. La vida es mucho más bonita que todo eso. Esa belleza de la vida cristiana estamos llamados a transmitirla, a contagiarla como el mejor de los bienes a nuestro contemporáneos.

Comenzamos con esta Vigilia la Misión Juvenil en la Diócesis de Córdoba. ¿En qué consiste esta misión? Consiste en mostrarles a otros jóvenes la belleza de la vida cristiana que nosotros intentamos vivir. Es un reto para todos, queridos jóvenes. Vivir la vida cristiana para poderla comunicar, para poderla buscar, para poder decir a vuestros contemporáneos, jóvenes como vosotros: *“Venid y ved, experimentad la vida de la gracia y ved que bueno es el Señor”*. En esto consiste la misión. Hemos de ponernos en camino para evangelizar, para testimoniar la belleza de la vida cristiana en la medida en que ya la vivimos cada uno

de nosotros. Los evangelizadores de los jóvenes deben ser los propios jóvenes, recordaba frecuentemente Juan Pablo II. Es una llamada por tanto que os hago a vosotros y a todos los jóvenes de la Diócesis: Sed evangelizadores de vuestros compañeros de clase, de vuestros familiares, de vuestros amigos, de aquellos con quienes salís los fines de semana, sed evangelizadores, llevarles la buena noticia de Jesucristo. Fijaos que no se trata de ver si capto a uno más como si fuera un partido político, o un club de fans. No, la tarea evangelizadora es otra cosa, es comunicar mediante el testimonio, que he conocido a Jesucristo, que he conocido la belleza de la vida cristiana, aunque sea muy incipientemente, y quiero que tú también participes de ellos, por tanto quiero mostrártelo, te invito a que vengas conmigo a este encuentro con Jesús.

¿Sabéis quienes eran los primeros beneficiarios de la misión en nuestra Diócesis? Vosotros mismos. Hasta que uno no se pone a comunicar aquello que ha visto y oído, no se consolida la propia fe y la propia experiencia cristiana. Porque la fe se fortalece dándola, decía Juan Pablo II (*RM 2*). Alguno de vosotros sois catequistas, cuando tenéis que enseñar a otros una página de la vida cristiana, os dais cuenta entonces y la entendéis de una manera nueva, distinta.

No podemos presentarnos en la Jornada Mundial de la Juventud en el mes de agosto a solas. Yo voy a ir contigo. La misión de que te encomienda la Iglesia es que vengas acompañado, que se lo digas a tus amigos, proponles la vida cristiana. No se trata de meter en un autobús a una serie de individuos en plan gregario. De aquí a la Jornada Mundial de la Juventud sed misioneros, apóstoles de los demás jóvenes. Invítadles a participar de la vida cristiana. Esta misión que la Iglesia os confía la quiere bendecir en este día la Virgen. Ella fue la primera evangelizadora. Recibió el anuncio del ángel y no se quedó en su casa. Nos dice el Evangelio que salió a prisa y fue a contárselo a su prima Isabel, le llevó la alegría de su corazón para compartirla con ella (cf *Lc 1, 39s*). Toda la casa de Isabel se llenó de alegría, hasta el niño que llevaba en su vientre saltó de alegría cuando María entró en aquella casa: *“Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre. ¿Quién soy yo par que me visite la madre de mi Señor? Pues en cuanto tu*

saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre. Bienaventurada la que ha creído” (Lc 1, 42-45). María se ha convertido en la primera que lleva la buena noticia recibida y esta alegría se multiplica en quienes la reciben, en casa de su prima Isabel. Exultando de alegría, María exclama: “Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios mi salvador” (Lc 1, 46-47).

Queridos jóvenes, durante este curso hasta el verano, en que estamos convocados por el Papa Benedicto XVI a la Jornada Mundial de la Juventud, tenemos esta preciosa tarea, ser evangelizadores de los demás jóvenes. No tengáis miedo, lleváis en vuestro corazón la buena noticia de que Jesucristo es el salvador de todos los hombres. Invocad a María. Ella es la primera evangelizadora. Invocadla todos los días, rezándola a ella para que la tarea que la Iglesia os encomienda la podáis hacer como Ella, acompañados por Ella. Ella os acompañará, Ella os devolverá el ánimo si alguna vez flaquea ó recibís rechazo por anunciar el evangelio, Ella os devolverá el ánimo y la alegría, la alegría de la llena de gracia. Id y predicar lo que vosotros mismos habéis experimentado, y constataréis que los primeros beneficiarios sois vosotros. La Virgen os acompañará en este camino.

† Demetrio Fernández González
Obispo de Córdoba

OBISPO DIOCESANO. HOMILÍAS

FIESTA DE LA SAGRADA FAMILIA

Córdoba, Catedral, 26 de diciembre de 2010

"La familia, esperanza de la humanidad"

Queridos hermanos y hermanas:

En el contexto de la Navidad, fiesta de gozo y de salvación, celebramos la fiesta de la Sda. Familia de Nazaret, donde conviven Jesús, María y José, como un icono de la vida trinitaria, puesto que Dios es una familia de tres personas: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

No estamos llamados a vivir en solitario, como personas aisladas. Estamos todos llamados a vivir en familia. A vivir en familiaridad con las Personas divinas, y a vivir en relación continua con la familia humana, que en la Iglesia encuentra su preciosa expresión y su realización. *"La Iglesia es como un sacramento de la unión de los hombres con Dios y de la unión de los hombres entre sí"* (LG 1), constituyendo como una familia humana. La fiesta de la Sda. Familia nos hace sentirnos miembros de esta gran familia que es la Iglesia, la familia de los hijos de Dios.

La familia es la *"Iglesia doméstica"*, es decir, un espacio de convivencia humana donde se hace presente la Iglesia fundada por Jesucristo. En la propia familia uno es amado por sí mismo, cada uno de nosotros es atendido cuando llegan los momentos de prueba. En la familia hemos nacido y hemos crecido al calor de unos padres y de unos abuelos que nos aman, de unos hermanos y de unos primos que nos han ayudado a crecer. En la familia aprendemos a amar. En la familia son atendidos particularmente los ancianos y los enfermos. Y cuando

llegan los momentos de crisis, la familia es el recurso principal para sentirse apoyado y salir adelante. Y es que la familia pertenece al designio de Dios-amor sobre los hombres. En este plan amoroso de Dios, la familia constituye un pilar fundamental de nuestra vida y de nuestra convivencia.

Según el plan de Dios, la familia consiste en la unión estable de un varón y una mujer, que se aman y se profesan amor para toda la vida. Unión santificada por la bendición de Dios en el sacramento del matrimonio, cuyo vínculo es fuente permanente de gracia y es irrompible, es decir indisoluble. Unión que por su propia naturaleza está abierta a la vida y suele desembocar en el nacimiento de nuevos hijos que completan el amor de los padres y constituyen como la corona de los padres.

Este plan de Dios –el plan de la familia– no ha sido destruido ni siquiera por el pecado original ni por el castigo del diluvio, con el que tantas cosas fueron a pique.

En el principio, Dios los hizo varón y mujer, y vio Dios que era muy bueno. El pecado trastornó estos planes de Dios, pero Dios mantuvo su bendición sobre el varón y la mujer en orden a la mutua complementariedad y la prolongación de la especie humana. Dios ha ido perfeccionando el modelo de familia hasta llevarlo a plenitud en su Hijo Jesucristo.

Su Hijo eterno, Jesucristo nuestro Señor, se ha presentado en el mundo como el Esposo que viene a desposarse con cada uno de nosotros y viene a saciar los deseos más profundos de todo corazón humano. *“Cristo amó a su Iglesia y se entregó a sí mismo por ella para consagrarla, purificándola con el baño del agua y de la palabra y para colocarla ante sí gloriosa, la Iglesia sin mancha ni arruga ni nada semejante” (Ef 5)*. Jesucristo actúa con nosotros, con su Iglesia, como un esposo que engalana a su esposa con su Espíritu Santo, con su gracia, con sus sacramentos, con su Palabra, con todos sus dones. Jesucristo ha bendecido

las bodas de Caná y ha santificado el matrimonio elevándolo a la categoría de sacramento de la unión del mismo Cristo con su Iglesia.

Jesucristo hace posible que el matrimonio sea indisoluble, como nunca antes lo había sido. Jesucristo llena de su amor –de un amor crucificado– el corazón de los esposos para que se amen sin medida, hasta dar la vida totalmente el uno por el otro y ambos por los hijos, para que sepan perdonarse.

El amor matrimonial, vivido desde Cristo, ya no es un sentimiento pasajero, sino lo más radical del corazón humano, sanado por la gracia y capaz de darse de nuevo cada día. Jesucristo nos hace capaces de amarnos como Él nos ama, hasta el extremo, hasta dar la vida. Y esto no es un heroísmo del cristiano, sino que es una gracia de Dios que se alimenta continuamente de los sacramentos, de la Palabra, de la convivencia de cada día. Es un amor que convierte las dificultades en ocasiones de más amor.

Este amor de los esposos debe fluir como el agua que corre. Si se estanca, se pudre. El amor conyugal debe fluir en una apertura constante a la vida, que recibe de Dios responsablemente los hijos, como el mejor regalo del matrimonio. El Magisterio de la Iglesia insiste en que el amor conyugal debe ser humano, total, exclusivo y fecundo, porque la persona llega a su plenitud en el don de sí mismo. Cualquier recorte en esta donación es una merma en el don de sí mismo, es un achicamiento de la grandeza a la que el hombre (varón o mujer) es llamado. Entre los esposos, esta mutua donación tiene su expresión incluso en la donación corporal, en el lenguaje de la sexualidad que Dios mismo ha situado en el corazón humano.

Cuando la sexualidad es entendida como un juego de placer, este proyecto de Dios sobre el hombre se arruina. El placer que acompaña a la relación sexual no puede convertirse en valor absoluto de las relaciones del varón y la mujer. Cuando lo único que se persigue es el placer, la satisfacción de uno mismo, el

otro se convierte en objeto, y el amor se convierte en egoísmo. La sexualidad entonces es el lenguaje del egoísmo, del egoísmo más terrible, porque utiliza al otro para su propio provecho. Lo que Dios ha hecho –la sexualidad humana– como expresión del amor auténtico, el hombre (varón o mujer) puede convertirlo fácilmente en lenguaje del más puro egoísmo, que conduce a disfrutar del otro a toda costa, incluso hasta la violencia psicológica o física.

La familia es escuela de amor, empezando por los esposos. Es preciso estrenar cada día ese amor, liberado del egoísmo por la gracia del perdón de Dios, que haga a los esposos entregarse cada vez con un amor renovado.

El sacramento de la Eucaristía es la escuela del amor. En este sacramento, Jesús renueva su entrega –incluso corporal– a cada uno de nosotros. Una entrega que le ha costado la vida, una entrega hecha de amor verdadero. Una entrega que quiere alimentar en nosotros ese mismo calibre de entrega en la relación de unos con otros, también en la relación de los esposos entre sí.

Ante un proyecto demoleedor de la familia, evangelicemos la familia

El plan amoroso de Dios ha encontrado a lo largo de la historia múltiples dificultades que llenan de sombra este precioso proyecto y conducen al hombre (varón o mujer) a la mayor de las tristezas. Si la familia y el amor humano son fuente de alegría inmensa, la extorsión de este plan precioso se convierte en fuente continua de dolor y sufrimiento para los que lo padecen. Nunca sufre más la persona humana que cuando padece desamor, y más aún si lo padece por parte de quienes deben amarle. Nada tan doloroso para el corazón humano como el sentirse objeto del otro o el sentir no correspondido el amor que ha puesto en su vida.

Nuestra época padece más que nunca este desamor. Pero precisamente en nuestra época se quiere prescindir del plan de Dios, precisamente por ser de Dios. Una vez más, cuando el hombre se aparta de Dios, se acarrea toda clase de males en contra de sí mismo y en contra de los demás.

El hombre contemporáneo se aparta de este proyecto de Dios cuando se deja contagiar por la mentalidad anticonceptiva de nuestra época. En muchos ambientes y en muchos corazones la aspiración es a disfrutar lo más posible de la sexualidad humana como fuente de placer, evitando a toda costa el nacimiento de un nuevo hijo en el seno de la familia. Esta mentalidad no es nueva, es tan vieja como el hombre. Pero en nuestros días se ha acentuado, empleando para ello los medios técnicos al alcance, que hoy son mayores que en otras épocas: la píldora anticonceptiva y todos los métodos químicos o artificiales para impedir la fecundación, llegando incluso a la esterilización masculina o femenina que convierte al varón y a la mujer en un simple objeto, perdida ya su dignidad de persona humana.

Queridos esposos (y queridos sacerdotes y catequistas de estos temas). La Iglesia nos enseña que en la relación conyugal de los esposos, va contra el plan de Dios que en la unión sexual sea impedida la apertura a la vida. Todo acto matrimonial debe estar abierto por su propia naturaleza a la vida. La encíclica *Humanae vitae* enseña claramente esta doctrina, y ¡ay de nosotros!-, si la extorsionamos diciendo lo contrario o dejando a la conciencia de cada uno que haga lo que quiera. La conciencia no es la subjetividad que se afirma a sí misma, sino la capacidad de conocer la verdad y obedecerla con todo el corazón. Cuando la Iglesia nos enseña claramente una doctrina, los hijos de la Iglesia deben ponerse en actitud de obedecerla, de seguir la verdad que se nos anuncia. Hemos de pedir perdón a Dios porque en este punto obispos, sacerdotes y catequistas no hemos anunciado con fidelidad la doctrina de la Iglesia, la doctrina que salva y hace felices a los hombres.

En el desierto demográfico que padecemos, en el que el mundo occidental se muere de pena, todos tenemos nuestra parte de culpa. No sólo los legisladores y los políticos por no favorecer la familia verdadera, sino también los transmisores de la verdad evangélica (obispos-presbíteros-catequistas) por haber ocultado o negado la doctrina de la Iglesia en este punto.

España lleva muchos años con el índice de natalidad más bajo del mundo, y desde que se ha introducido el aborto hay más de un millón de muertos por este crimen abominable. Por este camino, España y los países occidentales tan orgullosos de su progreso caminan hacia su propia destrucción.

Las facilidades para el divorcio, para la anticoncepción en todas sus formas, para el aborto incluso con la píldora del día después repartida gratuitamente como anticonceptivo, son otros tantos ataques a la familia, al proyecto amoroso de Dios sobre la familia y la vida.

No pretendemos imponer a nadie nuestra visión de la vida y de la familia, pero pedimos que se respete la visión que hemos recibido de Dios y que está inscrita en la naturaleza humana.

El “*ministro*” de la familia en el gobierno del Papa, el cardenal Antonelli, me comentaba hace pocos días en Zaragoza que la Unesco tiene programado para los próximos 20 años hacer que la mitad de la población mundial sea homosexual. Para eso, a través de distintos programas, irá implantando la ideología de género, que ya está presente en nuestras escuelas.

Es decir, según la ideología de género, uno no nacería varón o mujer, sino que lo elige según su capricho, y podrá cambiar de sexo cuando quiera según su antojo. He aquí el último “*logro*” de una cultura que quiere romper totalmente con Dios, con Dios creador, que ha fijado en nuestra naturaleza la distinción del varón y de la mujer.

En medio de esta confusión, que afecta principalmente a nuestros jóvenes, celebramos la fiesta de la Sda. Familia de Nazaret para darle gracias a Dios por el don de nuestra familia, la que está constituida por un padre y una madre, y en la que nacen hijos según el proyecto de Dios.

Estamos convencidos de que el plan de Dios es el único que hace felices a los hombres. Y la primera tarea que se nos encomienda a los que así lo creemos es la de vivirlo en coherencia y con una plenitud cada vez mayor. No es momento de lamentarse, sino de conocer bien cuáles son los ataques a este bien precioso y de vivir con lucidez y con coherencia lo que hemos recibido de Dios, por ley natural o por ley revelada.

El principal enemigo en este tema –y en tantos otros– no está fuera. Está dentro de nosotros y entre nosotros, cuando la sal y la luz del Evangelio la ocultamos o la aguamos de tal manera que nadie la reconoce como tal. El principal enemigo de la familia es vivir a medias el evangelio de la familia y de la vida.

Contemplemos la Familia de Nazaret, demos gracias a Dios por nuestras familias y asumamos todos el compromiso de dar a conocer esta buena noticia, de evangelizar nuestro mundo con el evangelio de la familia y de la vida según el plan de Dios. Que Jesús niño, adolescente y joven, que María y José bendigan nuestras familias. Amén

† Demetrio Fernández González
Obispo de Córdoba

OBISPO DIOCESANO. CARTAS

CARTA A LOS PÁRROCOS CON MOTIVO DE LA PEREGRINACIÓN A TIERRA SANTA DEL 10 AL 17 DE MARZO DE 2011

Qué alegría... vamos a Jerusalén

Córdoba, 2 de noviembre de 2010

“Qué alegría cuando me dijeron: Vamos a la casa del Señor. Ya están pisando nuestros pies tus umbrales, Jerusalén” (Salmo 122). Con este salmo cantaban los judíos su peregrinación anual a la ciudad santa de Jerusalén. Probablemente con este salmo recordaban una y otra vez los dones de Dios a lo largo de su vida. Con este salmo, subía Jesús año tras año a la fiesta judía de la Pascua, desde su niñez con sus padres hasta la Pascua definitiva en la que selló la nueva alianza con su sangre en la Cruz.

“Vamos a Jerusalén” (Lc 18, 31). La diócesis de Córdoba peregrina a Tierra Santa, del 10 al 17 de marzo de 2011, encabezados por su obispo. Se trata de una gracia singular que hemos de preparar con buen ánimo y vivir con profunda gratitud a Dios.

La tierra de Jesús es el lugar geográfico donde Dios ha ido preparando a su Pueblo a lo largo de los siglos para enviar a su Hijo único, nuestro Señor Jesucristo, que nació de María Virgen y vivió, murió y resucitó en estos lugares santos. Tierra santa es como el *“quinto evangelio”*, donde hasta las piedras nos hablan de la presencia del Señor, que por la encarnación se ha hecho un ciudadano de este mundo.

Visitar estos santos lugares es ocasión de renovación de nuestra fe cristiana, al palpar con nuestros sentidos los lugares donde se han desarrollado históri-

camente los misterios de la vida del Señor, y donde escuchamos de nuevo su palabra que adquiere en tales lugares una palpitante actualidad. Nazaret, donde María recibió el saludo del ángel, y, con su sí, el Verbo se hizo carne; allí vivió Jesús la mayor parte de su vida de familia. Caná de Galilea, donde Jesús dio a los novios el vino nuevo de una alegría que no acaba. El lago de Galilea, en torno al cual Jesús llamó a sus primeros discípulos, se les apareció después de resucitar y estableció el primado de Pedro. Y, sobre todo, Jerusalén la ciudad santa, la ciudad de la paz, donde Jesús instituyó en el Cenáculo la Eucaristía, murió en la Cruz del monte Calvario y resucitó, dejándonos la preciosa reliquia del Santo Sepulcro vacío. Jerusalén, donde la Iglesia naciente dio sus primeros pasos, después de recibir al Espíritu Santo en el Cenáculo.

Vamos a Jerusalén, qué alegría. Que no sea un simple viaje de turismo, sino una verdadera peregrinación, para venerar los pasos y pisar las huellas de Jesucristo el Señor y de su bendita Madre. Que toda la diócesis encomiende este viaje. Llevaremos nuestra limosna para la Iglesia en Jerusalén, como nos recuerda san Pablo: *“Tan sólo nos pidieron que no nos olvidáramos de sus pobres, cosa que he cumplido con esmero”* (Gal 2, 10).

Con mi afecto y bendición.

† Demetrio Fernández González
Obispo de Córdoba

OBISPO DIOCESANO. CARTAS

**CARTA DE CONVOCATORIA A UNA JORNADA
DIOCESANA DE APOSTOLADO SEGLAR**

18 de noviembre de 2010

Queridos cristianos fieles laicos:

A través de Álvaro Martínez, Delegado Diocesano de Apostolado Seglar, os ha llegado la convocatoria para el próximo 11 de diciembre de la Jornada Diocesana de Laicado Asociado, de nuestra diócesis de Córdoba. Espero con verdadero deseo ese momento para encontrarme con vosotros, para compartir con vosotros la alegría de nuestra pertenencia a la Iglesia, el gozo de la comunión en una misma familia, para ponerme al servicio de todos, estando *“en medio de vosotros como el que sirve”* (Lc 22, 27).

Desde mi llegada a Córdoba he constatado una fuerte vitalidad en el laicado. Se trata de conocernos mejor y alentarnos mutuamente en la misión encomendada. Es grande la tarea que tenemos de hacer presente a la Iglesia en medio del mundo. La Iglesia prolonga a Jesucristo en el tiempo, su Evangelio y su redención. Lo único que desea la Iglesia es que cada hombre se encuentre con Jesucristo, y experimente ya en este mundo el gozo de la salvación, construyendo de esta manera la civilización del amor. En esta perspectiva, la de evangelizar, se sitúan todos nuestros trabajos apostólicos en el campo de la familia y de la vida, del trabajo, de la cultura y de la vida pública.

Por la presente, os convoco a todos para esta Jornada Diocesana en la Casa de San Pablo, según las indicaciones que nos hace el Delegado Diocesano. Preparemos este encuentro en el corazón del adviento con actitud de esperan-

za. Jesucristo sale a nuestro encuentro de múltiples maneras. Que esta Jornada Diocesana sea un momento fuerte de encuentro con Jesucristo en su Iglesia santa.

Con mi afecto y mi bendición.

† Demetrio Fernández González
Obispo de Córdoba

OBISPO DIOCESANO. CARTAS PASTORALES

**A TODOS LOS SACERDOTES DIOCESANOS SOBRE EL MINISTERIO
Y VIDA SACERDOTAL**

Córdoba, Navidad de 2010

Queridos hermanos sacerdotes:

En el contexto familiar y acogedor de la Navidad, os envío estas letras para felicitaros, deseáros una santa Navidad y presentaros alguna reflexión referente a nuestro ministerio y vida sacerdotal.

Contemplando a Jesús, el Verbo encarnado, que ha aparecido pobre entre los hombres, he revisado mis obligaciones como obispo para con mis hermanos presbíteros, también en el campo de la congrua sustentación del clero: *“El obispo diocesano atienda con peculiar solicitud a los presbíteros... procure que se provea a su honesta sustentación”* (c. 384). Y al hilo de estas reflexiones, os presento algunas propuestas.

El objetivo de todo este planteamiento es que lleguemos a parecernos a Cristo pobre, que nos ha enriquecido con su pobreza (cf 2 Co 8, 9). El ministro de Cristo se parece a Él y le representa, viviendo como vivió Él. Necesitamos también de los bienes materiales para nuestro sustento y para el ejercicio del ministerio encomendado, pero en nosotros debe actualizarse continuamente una tendencia a ser pobre y a vivir pobre, como Cristo, el Verbo encarnado, ha vivido en la tierra.

Una persona del mundo busca ganar cada vez más, y acumular bienes para sentirse más seguro. También en el mundo debe evitarse la avaricia, *“que es*

una idolatría” (Col 3, 5). Pero un sacerdote, por el contrario, busca parecerse a Jesucristo, es decir, busca tener cada vez menos. Y de lo que recibe, busca despojarse cuanto antes. No desprecia los bienes de este mundo, que son necesarios para su sustento y para desempeñar su ministerio, pero tiende continuamente a vivir en pobreza de espíritu (“*como si no poseyera*”: 1Co 7, 31) y en pobreza real, careciendo de muchas cosas. No busca tener una vida cada vez más cómoda, ni un coche ni una casa cada vez mejor. Tiene como referencia a su Maestro, que nació en un establo, que vivió de manera sencilla en una familia humilde y que murió en una cruz. A veces el ideal queda lejano, pero precisamente por eso hemos de contemplarlo con más frecuencia, sabiendo qué parecerse a Él es un don que quiere concedernos. La Navidad es ocasión propicia para pedirlo.

Además de esta mirada a Cristo su Señor y Maestro, el sacerdote es enviado a evangelizar a los pobres, materiales o espirituales, y no lo hace con poderes humanos ni menos aún con prepotencia, sino en la fuerza del Espíritu que se ha mostrado eficaz en la cruz redentora del Señor, es decir, en pobreza de medios. El sacerdote está llamado a compartir la vida de aquellas personas a las que es enviado, y ha de imitar en su vida el gesto de Jesús que se ha abajado para tomarnos sobre sus hombros y llevarnos a la casa del Padre. Muchas personas en nuestro entorno no tienen ni siquiera lo necesario para vivir, y a día de hoy este problema se ha agudizado con la crisis. Nuestra credibilidad tiene un fuerte punto de apoyo si nos presentamos humildes y pobres, como se ha presentado el Señor entre nosotros.

Este es el secreto de la beata Teresa de Calcuta y de las Misioneras de la Caridad, que tanto admiramos. Este es el secreto de santa Ángela de la Cruz y de las Hermanas de la Cruz tan cercanas a nosotros. Este es el secreto de tantos hombres y mujeres santos, en los que brilla la humildad y la pobreza al estilo de Jesús. Un sacerdote debe caminar por ahí. Ese perfume de pobreza brota de la Navidad, del misterio de Belén. Es un perfume de marca. Brota de Jesucristo y de su Evangelio. Así lo han vivido el santo Cura de Ars y san Juan de Ávila, patronos de los sacerdotes diocesanos.

A1 Obispo se le encomienda la preciosa tarea de velar por la santidad de sus sacerdotes, poniéndose él mismo al frente con su ejemplo. Me gustaría recibir de vosotros todas las indicaciones que veáis en este sentido. No quiero otra cosa que servir a mi Señor y servir a vosotros y al pueblo encomendado, *“sin pretender los bienes temporales, sino movido únicamente por el bien de las almas”* (Promesas sacerdotales de la Misa Crismal). Y mi único servicio ha de ser ayudaros a ser santos. Os pido, por favor, que también vosotros me ayudéis a serlo. Estoy inmensamente agradecido a mi Señor Jesucristo por haberme llamado a ser ministro suyo en su Iglesia santa, y concretamente por haberme confiado presidir la diócesis de Córdoba tan llena de gracias y dones del Señor. Me encuentro muy a gusto entre vosotros y con vosotros, queridos sacerdotes. Procuremos ayudarnos los unos a los otros a ser transparencia viva de Jesús en medio de nuestros contemporáneos. Eso es lo que esperan de nosotros, no otra cosa, los hombres de nuestro tiempo.

Concretando en el campo de la congrua sustentación; la disciplina de la Iglesia pide al obispo que provea para que todo sacerdote viva sin tener que preocuparse por su sustento, de manera que el sacerdote pueda de esa manera estar más libre y vivir mejor su espíritu y su práctica de pobreza. En esto como en todo el obispo cuenta con la colaboración de sus presbíteros, y con ellos comparte esta responsabilidad en todas las direcciones, a la hora de pagar y a la hora de cobrar.

La eclesiología del Vaticano 11, recogida en la legislación del Código de Derecho Canónico de 1983 representa un notable avance en relación con el Código de 1917 en este tema. En el CIC de 1917 viene a decirse que es legítimo que el ordenado se busque su sustento, que va normalmente anejo a un beneficio eclesiástico (capellanía, parroquia, canonjía, cátedra, etc.). Era legítimo, por tanto, que el sacerdote hiciera oposiciones para obtener un beneficio eclesiástico, que le asegurara un digno sustento. Era legítimo que el cura ahorrara para la vejez, cuando no había casas sacerdotales. Era legítimo que el cura se buscara las

habichuelas por su cuenta. El mismo san Juan de Ávila tenía asignado un pequeño beneficio eclesiástico en Santaella, que garantizaba su congrua sustentación, además de su pertenencia al presbiterio diocesano de Córdoba. Y fue ejemplo de pobreza.

Sin embargo, en el espíritu y en la letra del Código de 1983 se tiende a la supresión de los beneficios (c. 1272), si todavía existieran, la derivación de tales dotaciones hacia el Fondo Común de Sustentación del Clero (c. 1274, § 1) y la obligación de la congrua sustentación se le confía al obispo. El obispo tiene por tanto que arbitrar los medios para proveer a esta obligación que le marca la Iglesia en relación con sus curas. De manera, que en adelante el cura se vea cada vez más libre de tener que proveer para sí, porque provee para él su superior, y libre de esta preocupación pueda dedicarse con mayor limpidez al ministerio que se le conga. El obispo por tanto ha adquirido en este campo nuevas obligaciones, que antes no tenía. Y para ello ha de arbitrar nuevas medidas en el contexto de su presbiterio para proveer entre todos a cubrir esta necesidad.

Con este espíritu y en esta línea os invito, queridos sacerdotes, a que vayamos planteando cada vez mejor el tema de la congrua sustentación del clero en nuestra diócesis, de manera que podemos vivir “*despreocupados*” evangélicamente de esto, ayudemos al obispo a cumplir sus obligaciones, vivamos la fraternidad sacramental del Orden también en este punto, y aparezcamos ante el mundo como un clero renovado, particularmente en este campo de los bienes temporales. Mucho se ha avanzado ya con una serie de medidas tomadas por mis predecesores, en la línea de lo que señala el Vaticano II. Ahí está la Pía Fundación “*San Juan de Ávila*” y la Caja de Compensación, que hemos de actualizar. Sigamos en la dirección que nos marca la Iglesia, abiertos a la experiencia de otros. Cuando se habla de este punto, el objetivo no es a ver cómo nos subimos la nómina y ganamos más dinero, alimentando la avaricia propia y la envidia hacia los que ya lo han conseguido. El objetivo es parecernos más a Jesucristo, vivir la fraternidad sacramental como miembros de un mismo presbiterio en el que no haya grandes diferencias, ayudar a nuestro obispo a cumplir las obliga-

ciones que la Iglesia le señala en este punto y servir a nuestros hermanos con mayor credibilidad.

En orden a dar pasos eficaces en esta dirección, en la que cuento con vuestra leal colaboración y con vuestras sugerencias, me reuniré con la *Comisión Permanente del Consejo Presbiteral y el Delegado del Clero*, para tratar el asunto y dar cuenta en su día al Consejo Presbiteral del camino recorrido. El camino no es sencillo, tiene sus dificultades. Contaremos con la colaboración de nuestros profesionales en economía y con el buen espíritu de los curas, que en su inmensa mayoría viven con austeridad. Al cabo de unos años irán notándose los pasos que ahora vayamos dando.

1. La nómina establecida en la diócesis de Córdoba para cada sacerdote diocesano con cargo pastoral confiado por el obispo es de 900,00 euros mensuales. Puede recibirse del obispado, de la parroquia o del oficio confiado, parte o todo de un sitio, parte o todo de otro, etc. Lo concretaremos con la Comisión anunciada, estudiando cada situación personal. Los estipendios de misa manual no entran en ese cómputo. El Obispo atenderá esta obligación a través del Fondo Común de Sustentación del Clero (FCSC), del que habla el c. 1274, § 1, y que se creará oportunamente.

2. Complementario a este Fondo Común de Sustentación del Cleto, está el Fondo Común Diocesano (FCD), del que habla el c. 1274, § 3. A este Fondo deben contribuir entre otras fuentes todas las Instituciones diocesanas mediante una tasa que el Obispo determinará por decreto, después de oír al Consejo Presbiteral. Ya iremos dando los pasos oportunos, pero un paso previo imprescindible consiste en que todas las parroquias e instituciones eclesásticas presenten su *balance anual* en el Obispado. Sin este requisito, no podremos dar pasos hacia una economía de comunión.

3. Para el buen funcionamiento del FCSC es preciso disponer de una "*Hoja de haberes*", cumplimentada por cada sacerdote, en la que se señalan sus ingre-

sos y el origen de los mismos. La “*Hoja de haberes*” se rellena en el mes de enero de cada año, a partir de los ingresos habidos en el año vencido, y se entrega en la administración diocesana. El sacerdote que no presente su “*Hoja de haberes*”, no tiene derecho a ser ayudado por el FCSC. Todos son invitados a presentar esta “*Hoja de haberes*”, también los que superan el mínimo, para poder establecer un sistema de solidaridad en el Fondo Común para la Sustentación del Clero (FCSC). Y también se puede renunciar libremente a recibir la cantidad total, expresándolo por escrito en esa “*Hoja de haberes*” personal.

4. Para algunos es un problema la economía parroquial y su contabilidad. También daremos instrucciones en este sentido, para que todos puedan presentar el balance en el primer trimestre del año, definamos claramente de qué fondos se nutre el cepillo parroquial, cómo cobrar los estipendios de misas manuales que se han depositado en ese cepillo, qué hacer con las misas pluriintencionales o con las misas de binación, qué cantidad asignar a los sacerdotes de la parroquia, etc. Iremos haciendo un directorio claro que recoja todo lo establecido en este campo, a fin de ganar en transparencia, agilidad y eficacia contable. Una de las exigencias de la actitud de pobreza es la *total transparencia en la gestión* (PDV 29), porque no administramos nuestro dinero, sino el de la Iglesia.

5. En toda parroquia debe haber un *Consejo de asuntos económicos* o al menos dos personas que ayuden al párroco en este tema, como señala el canon 1280: “*Toda persona jurídica ha de tener su consejo de asuntos económicos, o al menos dos consejeros, que, conforme a los estatutos, ayuden al administrador [al párroco] en el cumplimiento de su función*”. Esto ayuda mucho a la transparencia

Queridos sacerdotes, se trata de ir conjugando varios principios:

- Nuestra vocación incluye *vivir como vivió El*, en pobreza- virginidad-obediencia. No nos hemos hecho curas para ganar dinero. Necesitamos de los

bienes materiales para vivir y cumplir la misión encomendada.

- La comunión en el presbiterio diocesano pasa por la *comunión de bienes*, también de los bienes materiales. En el tema de la sustentación del clero, nadie debe ir por su cuenta, ni buscarse las habichuelas como pueda.
- *El dinero recibido del ministerio es para el ministerio*, y no para el enriquecimiento de la hacienda familiar. “Destinen voluntariamente al bien de la Iglesia y a obras de caridad lo sobrante de aquellos bienes que reciben con ocasión del ejercicio de un oficio eclesiástico, una vez que con ellos hayan provisto a su honesta sustentación y al cumplimiento de todas las obligaciones de su estado” (c. 282, § 2). De manera que, una vez atendidas sus necesidades, el sacerdote revierta el dinero que recibe por el ministerio en el Fondo Común de Sustentación del Clero o se lo entregue a los pobres directamente. La Iglesia entiende que no tenemos cuentas bancarias que, debido a nuestra austeridad, crecen indefinidamente, y nos invita a desprendernos a tiempo de todo ello.

En este sentido, todo sacerdote (también si es joven) debiera tener dispuesto en *testamento ante notario* el destino de los bienes que pudiera tener cuando muera, distinguiendo si son bienes adquiridos por el ejercicio del ministerio (que han de revertir a la Iglesia) o si son bienes recibidos de su familia, que pueden volver a la familia o revertir también en la Iglesia. Nadie sabe la fecha de su muerte, y tener esto arreglado evita muchos trastornos.

En fin, queridos sacerdotes, no daré paso en este delicado tema sin el prudente consejo del presbiterio diocesano. Hemos de caminar sin prisas pero sin pausa. Para lo cual fijaré un calendario de reuniones con la Comisión creada al efecto, que me darán ideas para avanzar por este camino. Os tendremos informados, porque es algo que a todos afecta, y recibiremos vuestras sugerencias,

que podéis dirigir a alguno de los miembros de esta Comisión o directamente al Obispo. Con la ayuda de Dios y la colaboración de todos, espero que podamos alcanzar un tono cada vez mayor de espíritu evangélico en este delicado tema de los bienes temporales, tanto en la austeridad de vida como en que a nadie le falte lo necesario, así como en la transparencia de los bienes que hemos de administrar.

Que el nuevo año que comienza nos traiga todas las bendiciones de Dios sobre nuestros trabajos. Recibid mi afecto y mi abrazo fraterno, en el Señor.

† Demetrio Fernández González
Obispo de Córdoba

OBISPO DIOCESANO. CARTAS PASTORALES

CARTA PASTORAL CON OCASIÓN DEL DOMUND

“Queremos ver a Jesús”

Con este lema se nos presenta el domingo mundial de las misiones (DOMUND), para recordarnos que la Iglesia *“es misionera por naturaleza”* (AG 2), es decir, está llamada a expandir el mensaje evangélico por toda la tierra y en todos los tiempos. *“La Iglesia es en Cristo como un sacramento o signo e instrumento de la íntima unión con Dios y de la unidad de todo el género humano”* (LG 1). Este año, octubre misionero ha estado repleto de gracias de Dios para nuestra diócesis de Córdoba.

El pasado día 6 de octubre, en la sesión constituyente del IX Consejo presbiteral, eran presentadas las líneas fundamentales de una colaboración estable entre la diócesis de Córdoba y la Prelatura de Moyobamba-Perú. Un acuerdo firmado por uno y otro obispo establece que la diócesis de Córdoba asume el compromiso estable de atender una zona pastoral, que el obispo de Moyobamba determina. La diócesis de Córdoba tendrá una presencia estable de al menos dos sacerdotes, con la posible presencia de alguna Congregación religiosa, a los que pueden acompañar otros seglares. Es como si nuestra diócesis de Córdoba se *“alargara”* hasta Moyobamba. Lo cual constituirá como un pulmón de oxígeno permanente, que nos haga respirar con los pulmones de la Iglesia universal.

En estos días ha comenzado esta experiencia, que he tenido la suerte de inaugurar, acompañando a nuestros sacerdotes diocesanos y dejándolos instalados en su nueva parroquia de Ntra. Señora del Perpetuo Socorro, provincia de Picota, departamento de San Martín. El año jubilar de san Francisco Solano, que evangelizó por vez primera tantos territorios de Perú, Bolivia, etc., nos ha

traído a nuestra diócesis esta gracia singular, que pedimos al Señor sea duradera por su intercesión.

Pero el Domund nos habla de ese horizonte universal de la Iglesia, que se extiende a toda la tierra. La misión universal de la Iglesia, que preside el Papa y los obispos en comunión con él, tiene en este domingo esa perspectiva, que está canalizada a través de las Obras Misionales Pontificias (OMP). En esta jornada miramos al Papa y a todo el horizonte misionero en el que dejan su vida miles y miles de hombres y mujeres para que Cristo sea conocido y amado. Una de las hazañas más preciosas en el campo de la evangelización es precisamente la obra misionera a lo largo de los siglos. Mirada en su conjunto, uno percibe que sólo puede ser obra de la gracia de Dios. Cómo es posible que tantos hombres y mujeres (seglares, familias enteras, religiosos/as, sacerdotes, obispos) hayan entregado su vida entera y hayan sostenido su entrega en condiciones muy precarias y a costa de su salud, dejando atrás su tierra, sus amigos, su familia, todo por seguir a Jesucristo y anunciarlo a los que no lo conocen. Cuando visito estos campos de misión en la vanguardia de la Iglesia, siento el entusiasmo renovado de dar y gastar mi vida para que Cristo sea conocido donde Dios me ha colocado, y se me quitan las ganas de quejarme de nada, sino, por el contrario, de ofrecerlo todo por las misiones y los misioneros.

Sólo la gracia de Dios puede explicarlo. Dios es el que fortalece, sostiene y alienta esta tarea. Por eso, es necesario que apoyemos sobre todo con la oración y el sacrificio la obra de las misiones. Los enfermos misioneros, las vocaciones contemplativas con su ofrenda a Dios de cada día, todos los que rezan y se sacrifican por las misiones. La Delegación diocesana de Misiones tiene este especial cometido, el de estimular en toda la diócesis el espíritu misionero, que tanto bien nos hace. El Domund es una llamada a ejercer todos como misioneros. De ese interés alimentado en la oración y en el sacrificio, brotará la limosna generosa, con la que sostener materialmente a los misioneros de todo el mundo. Que nada ni nadie merme esta colecta del Domund, que ponemos en manos

del Papa, a través de las OMP, para atender a las misiones de la Iglesia universal. Los misioneros han demostrado que con poco hacen muchísimo. Si somos más generosos podrán hacer mucho más.

Con mi afecto y bendición:

† Demetrio Fernández González
Obispo de Córdoba

OBISPO DIOCESANO. VARIOS

DISCURSO DEL SR. OBISPO AL CAMINO NEOCATECUMENAL

Córdoba, 24 de octubre del 2010

“*Lo que habéis recibido gratis, dadlo gratis*” (Mt 10, 8), nos dice Jesús en la Palabra que acabamos de escuchar. Por eso, San Pablo nos transmite a través de su fuerte experiencia de ser alcanzado por Jesucristo, su respuesta a evangelizar, decir a los demás lo grande que es el evangelio de Jesucristo a las personas, y la salvación que Jesucristo ha venido a traernos a todos nosotros. “*Ay de mi, si no predico el Evangelio*” (1 Co 9, 16).

“Lo que habéis recibido gratis, dadlo gratis”. Éste debe de ser el imperativo de todo el que se ha encontrado con Jesucristo, que no lo puede callar, no lo puede guardar. Lo tiene que comunicar y al comunicarlo, dice la experiencia del encuentro con Jesucristo que le ha sido dado. En las experiencias que he escuchado hay un trasfondo con un común denominador: yo he sido salvado, he sido salvado por Jesucristo, por su Evangelio, por su muerte y por su resurrección. He sido salvado y esta salvación no la puedo callar, tengo que comunicarla, tengo que transmitirla a otros, con mi vida, con mi testimonio, con mi palabra, con todo mi ser.

Estamos por lo tanto hermanos, en el núcleo de la vida cristiana que consiste en haber sido alcanzados por Jesucristo (cf *Flp* 3, 12). Ni siquiera consiste la vida cristiana en que yo me he encontrado con Jesucristo, sino en que Él se ha encontrado conmigo, me ha alcanzado. Cuando yo estaba en el mundo, estaba en el ambiente, unos así otros así, Él ha entrado en mi vida. La iniciativa es de Él que ha entrado en mi vida. San Pablo cuando escribe esta experiencia él mismo la corrige diciendo que ha sido alcanzado por Él. Este alcance de Jesucristo es lo que cambia mi vida, nos pone en camino al encuentro de Jesucristo y de su Iglesia.

Estoy muy contento de estar aquí esta tarde con vosotros. Si tuviera que decirlo en pocas palabras os diría: “*Os quiero mucho*”. (Aplausos). A todos los miembros de las Comunidades Neocatecumenales, en ese camino, que es un itinerario de iniciación cristiana tal y como la Iglesia lo ha reconocido, tal y como la Iglesia nos lo propone para todos.

Este amor que el Señor os ha confiado no os lo podéis callar ni vosotros ni yo tampoco. Por eso, el Señor me ha confiado que crezca al lado de vosotros y sea para vosotros signo y presencia de Cristo buen Pastor. Y en cada una de vuestras caras veo a esas personas que Jesucristo me encomienda, para que os ayude a que todos juntos consolidados en la Iglesia, colaboremos desde dentro. No es un artículo de lujo, el Espíritu Santo suscita en cada uno de nosotros aquello que la Iglesia necesita. La Iglesia os recibe con gratitud, con ánimo, con entusiasmo. Y yo doy gracias a Dios por esta experiencia del Camino Neocatecumenal que lleva ya años y años de andadura, dando frutos abundantes de santidad, de conversión, de apostolado, dando frutos visibles en número y en calidad, como aparece aquí palpable esta tarde.

Descubro vuestra fe, en vuestras caras expectantes descubro la presencia del Señor, la historia de amor que Jesucristo ha hecho con cada uno de vosotros. Es tan bonito este paisaje, este panorama, ver que Jesucristo ha entrado en vuestras vidas, –algunos lo han proclamado en alta voz–, con distintos matices, una historia de amor en cada uno de vosotros. Todo lo que Jesucristo ha hecho es motivo para darlo gratis, y darle gracias porque nos ha traído a Su Iglesia santa a través de este Camino, de este itinerario de iniciación cristiana que es el Camino Neocatecumenal.

Queridos jóvenes: No tengáis miedo de caminar en este camino de Iglesia. Si alguna vez escucháis decir que esto es una secta, decid de parte del Obispo que eso es mentira, ésta es la Iglesia. (Aplausos).

Es la Iglesia de Cristo donde vivís los pilares y cuidáis la comunión con los pastores. La Iglesia no la hemos inventado los que estamos aquí, ni los

curas ni los obispos. Todos en la Iglesia hemos sido llamados a formar parte de esta comunión con el Señor. Todos somos miembros en nuestras respectivas parroquias, en las comunidades, junto con los pastores que nos acompañan y nos apacientan, como el Papa, quien él mismo os ha expresado este mismo cariño, conociéndoos y dando los estatutos al Camino Neocatecumenal. No os quepa ninguna duda, el Papa Pablo VI, el Papa Juan Pablo II y el Papa Benedicto XVI, y todos los papas que vengan bendecirán el Camino Neocatecumenal. (Aplausos).

Por eso, el demonio que es más listo que nosotros nos enreda de mil maneras para apartarnos del camino que nos conduce al Señor o de la comunidad a la que pertenecemos. Cuando el demonio enreda de mil maneras sembrándonos dudas, incertidumbres, sospechas... no tengáis miedo a responder sencillamente: Yo me he encontrado con Jesucristo, me he encontrado con la Iglesia. Y recordad las palabras del ciego de nacimiento, cuando discutían los entendidos si su curación era de Dios o no. Él respondió de manera sencilla y directa: “*Sólo sé una cosa, que antes no veía y ahora veo*” (Jn 9, 25). Y no hay más que explicar: “*Antes no veía y ahora veo*”. (Aplausos).

En el capítulo 9 del Evangelio de San Juan que se actualiza y se repite continuamente en nuestra vida, los entendidos se pusieron a discernir: ¿quién sería Jesús?, ¿será el Mesías?, ¿cómo puede uno que es de Dios curar en sábado?, pero ¿qué sabrá éste?, y ¿tú quién eres? El argumento definitivo del Evangelio nos transmite algo claro: mirad, dejaos de discusiones, “*yo sólo sé que antes no veía y ahora veo*”.

Esta es la experiencia del ciego y la de cada uno de nosotros. Dejaos de discusiones, no discutáis con nadie de si el Camino Neocatecumenal sirve, si no sirve, si es un camino de Iglesia... no discutáis. Sencillamente experimentad, yo antes no veía y ahora veo. Y estoy agradecido a Dios porque en este camino, en este ámbito, y en esta comunidad pertenezco a la Iglesia, vivo la fe y vivo una vida

nueva que no había conocido antes, después de esa vida rota de la Eucaristía, rota de la palabra y rota del amor fraterno de los amigos. Por tanto, queridos hermanos no tengáis miedo, la fuerza de la cruz está presente en vuestras vidas de múltiples maneras. (Aplausos).

Yo he tenido gracias a Dios, la oportunidad de conocer muy de cerca el Camino Neocatecumenal. Acepté gustoso la invitación que nos hizo Kiko, Carmen y el padre Mario para estar una semana en la Domus Galileae, hace ya más de dos años, en una convivencia con obispos europeos allí, en Galilea. Y este mural que habéis explicado con vuestras propias experiencias se lo he escuchado explicar a los responsables del equipo itinerante de Zaragoza y lo he visto explicar a Kiko. He tenido la oportunidad de hablar con muchos de vosotros ya en Córdoba, con otros muchos antes en Toledo y en Tarazona. Y he hablado con muchas personas de este tema, con hermanos obispos, con sacerdotes, con seglares. Y me parece evidente que el Espíritu Santo está actuando. Entre otras cosas, porque nacen hijos y si nacen hijos es porque hay amor a la vida y si hay amor a la vida, es porque creéis en la vida eterna. (Aplausos).

Sois por tanto, en medio del mundo como la sal que da sabor (cf Mt 5, 13), que para mucha gente se presenta como un pequeño grano de mostaza que apenas es perceptible. Pero el futuro es vuestro. El futuro es lógicamente, de quienes abiertos a la vida transmiten el amor de Dios a los hijos. Y el futuro está ahí, no está en ninguna otra respuesta que se cierra a la razón del hombre y lo asfixia hacia su propio egoísmo. Parece que este fruto es uno de los frutos más visibles. Como aquel ciego: antes no veía y ahora ve; aquí veis a familias cristianas que porque creen en la vida eterna, aman la vida, la vida temporal y se abren para dar la vida a pesar de todos los sacrificios y dificultades que lleva consigo. Pero es mucho más grande el amor a la vida que todos los sacrificios que lleva consigo. Esto el mundo no lo entiende, y ¿quién lo entiende? Quien tiene fe y nadie más. (Aplausos)

Esto es perceptible en todas vuestras comunidades. Como habéis hecho alusión, cada uno a lo largo de la vida ha cambiado, precisamente el entendimiento de la vivencia de su propio matrimonio. Un matrimonio que a lo mejor había podido romperse, un matrimonio que vivía un egoísmo a dúo, un matrimonio que estaba cerrado a la vida. Ha entrado Jesucristo, les ha dado la paz y les ha abierto a una alegría que no conocían, que no podían sospechar y en esa familia han nacido hijos en abundancia. Vosotros queridos hijos más jóvenes, sois fruto de este amor, ¿cómo no vais a amar a la Comunidad Neocatecumenal, gracias a la cual habéis nacido! (Aplausos).

Junto a este fruto visible está con nosotros el misterio de las vocaciones de tantos sacerdotes. He participado en tres celebraciones, llamadas vocacionales, en Colonia, en Valencia... y he visto allí esa marea enorme de vida, de salvación que son como dice Kiko tantas veces, el nuevo clero, el nuevo presbiterio para la Nueva Evangelización. Esto es fruto de las Comunidades Neocatecumenales, y es Dios quien ha producido el deseo, al ir llamando uno por uno y respondiendo que sí, y siendo por último, ordenados para la misión que Dios os ha encomendado.

Yo me alegro muchísimo, lo digo sinceramente, de la misión que está llevando a cabo en esta Diócesis, la Diócesis de Córdoba en la cual se ha abierto el seminario Redemptoris Mater (Aplausos), que es una institución humilde pero firme, para dar vocaciones desde la Diócesis de Córdoba para la Nueva Evangelización en el mundo entero. Y también, algo tan visible y palpable como son las familias en misión. (Aplausos).

Yo estaba un día con Kiko, me parece que fue en Valencia, estábamos reunidos unos cuantos obispos y nos contaba su experiencia de cómo él se había resistido a abrir esta nueva experiencia de las familias en misión, es decir, no fue un invento suyo, dentro del camino, como una especialización. Él nos comentaba: Yo no quería porque me parecía que era poner en juego muchos aspectos de

la familia, de la mujer, del matrimonio, de los hijos, una educación, un presente y un futuro. Así que cuando las familias gracias a Dios, han sido las que me han insistido, no me he podido resistir, me lo han pedido una y otra vez y, conformes padres e hijos, han sido las que han abierto las puertas a esta nueva forma de Evangelización.

Kiko estaba muy contento porque han sido las familias las que se han abierto con todos los peligros y dificultades, pero dando grandísimos frutos como él mismo está palpando con otra experiencia que son las Comunidades en misión. Porque los primeros beneficiarios de esta experiencia son las familias en misión, ellos son los beneficiarios. Por tanto, alegraos por este beneficio si el Señor os lo concede, no olvidéis que es una gracia. Evidentemente, lleva consigo una movilidad grande, pero esta gracia que lleva a una movilidad produce frutos muy grandes.

A algunas de las familias aquí presentes, he tenido ocasión de decírselo personalmente, pero os lo digo a todas las que sois enviadas esta tarde: aceptad esta llamada del Señor, poneos en camino hacia lugares lejanos, predicad el Evangelio con vuestro testimonio, con vuestra vida y no temáis porque ésta es la mejor educación que podéis dar a vuestros hijos. Por eso, no tengáis miedo las familias en misión porque vuestros hijos no salen perdiendo, salen ganando porque van a vivir en ese clima en el cual los niños cristianos de las primeras comunidades al comienzo del cristianismo vivían, cuando su catequista estaba dispuesto al martirio, y constarán cómo sus padres van a sacrificarse con esta forma de vida. Por tanto, salís ganando. Yo os felicito en esta tarde porque sois dichosos por recibir con generosidad esta llamada. (Aplausos).

Por tanto, a las familias que son enviadas a la misión Ad Gentes, ¡enhorabuena! Supongo que en vuestro corazón, en vuestro diálogo de esposos, en vuestra convivencia de familia habrá días en los que os cuestionáis por qué me he metido yo en este lío. Sabed responder en ese momento: no me he metido yo en

este lío, me ha metido el Señor. Y Él, que ha comenzado esta obra en mí, Él la va a terminar (cf *Flp* 1 6). Con esa confianza id al extremo del Atlántico y predicad el Evangelio, Él os acompañará y toda vuestra Comunidad, y desde Córdoba hasta el mundo entero, estarán orando por vosotros, por vuestra familia, por el fruto de vuestro apostolado y veréis a Dios. Veréis cómo la gente se convierte, veréis cómo no es sólo por vuestra palabra sino que es sobre todo por la acción del Espíritu Santo que abre el corazón de los demás. Sois testigos privilegiados, veréis obras grandes en vuestra propia vida. No temáis, porque el Señor va con vosotros, va con vosotros la Iglesia, van las comunidades de origen y de destino, y produciréis mucho fruto y daréis lo que habéis recibido.

Todos los que permanecemos aquí tendremos también en nuestro contexto y en nuestro ambiente muchas fuerzas hostiles, enemigos de la cruz del Señor, mucha gente que vive según los criterios del mundo, muchas tentaciones porque somos débiles. Pero mirad a los que han sido tocados, iluminados en la Escritura, a los sacerdotes y presbíteros, a los cristianos adultos, a los que les ayuda en su tarea, ver el fruto de vuestros testimonios. Sois testigos privilegiados. Por eso, esta tarde os damos la enhorabuena a las familias que sois enviadas a la misión.

Termino ya. Cuando convivimos en la familia hay roces, hay riñas, pero donde no sucede así es porque están muertos. En una familia donde hay vida, hay roces porque todos somos pecadores, por la incomprensión de unos y de otros, surgen dificultades. Por tanto, la pertenencia al Camino Neocatecumenal, la vivencia de la fe en vuestra propia comunidad no está exenta de dificultades, en la propia parroquia, en la propia Diócesis, con amigos, con enemigos. Hay dificultades. No tengáis miedo, no pasa nada, todo eso ayuda a crecer y a superar los problemas que hay en la vida de uno mismo, y en la vida con los demás. Sabed siempre ser humildes, respetuosos dentro de las parroquias de la Diócesis. Sed humildes y poned lo mejor de vosotros mismos al servicio de la comunión con la Iglesia, y en ese servicio lo importante es saber valorar lo que otros tienen. Eso

es un signo de buena salud, cuando uno en la Iglesia se siente contento él, y ve que otros grupos cristianos y otras Comunidades también crecen. Juan Pablo II en su exhortación apostólica *Christifideles Laici*, 30, hablando de la experiencia cristiana incide en este aspecto: es señal de buena salud que uno al cabo del tiempo sea capaz de ver todo lo bueno que hay en la Iglesia. Yo estoy contento de que el Señor me haya llamado al ministerio sacerdotal, y dentro del mismo al grado de Obispo para servicio de la Iglesia, pero no por eso tengo que menospreciar a los demás presbíteros, al contrario, cuánto me ha dado Dios a mí de ellos. Y cuando veo un matrimonio que se ama, que se acarician, que se comprenden, y a mí el Señor me ha llamado a ser célibe, no digo –“bueno, estos se salvarán de milagro”-. No, debo pensar que ahí está Dios actuando; es decir, uno puede valorar lo suyo, lo que él ha recibido, pero es de buena salud eclesial valorar lo de los demás, valorar a los que viven el carisma del matrimonio, valorar a los presbíteros, valorar a otros grupos eclesiales. De esta manera, todos permaneceremos en armonía y en comunión para construir la casa de Dios que es la Iglesia santa. Yo os invito a que seáis anchos y abiertos de corazón y palpad todo lo que hay de bueno en la Iglesia.

† Demetrio Fernández González
Obispo de Córdoba

OBISPO DIOCESANO. VARIOS

**ARTÍCULO DEL SR. OBISPO SOBRE SAN JUAN DE ÁVILA
PUBLICADO EN LA BAC***"Un Santo Universal"*

San Juan de Ávila es un santo universal. Cuando la Iglesia canoniza a un santo lo universaliza, es decir, lo *"expropia"* para el bien común de toda la Iglesia. Deja de ser propiedad privada y pasa a ser propiedad común. No se lo quita a nadie, sino que se lo da a todos. Almodóvar del Campo (Ciudad Real), donde nació, Montilla (Córdoba), donde murió, y tantos otros lugares donde ejerció su ministerio y dejó el buen olor de Cristo, sobre todo en Andalucía y Extremadura, siguen vinculados a él para siempre. El que durante su vida terrena ha estado especialmente relacionado con lugares y las personas de tales lugares, no dejará de estar más relacionado aún desde el cielo, con una capacidad benéfica mucho mayor, sin ningún obstáculo que empañe su mediación y su intercesión. San Juan de Ávila sigue siendo de donde es y al canonizarlo no ha dejado de serlo, pasando a ser un santo de la Iglesia universal.

Me llamó fuertemente la atención que, al presentarme al Santo Padre Benedicto XVI el pasado 10 de marzo de 2010 como recién nombrado obispo de Córdoba, él me dijera: -*"La diócesis de san Juan de Ávila"*, con cierta admiración. Yo entonces le recordé que estamos pendientes de la proclamación de su doctorado, a lo que él asintió con deseo de que llegue pronto. Si, Córdoba es la diócesis de san Juan de Ávila, porque los santos tienen especial relación con el lugar donde se produjo su tránsito de esta tierra al cielo, el lugar de su último suspiro terreno, el lugar de su muerte y de su encuentro definitivo con el Señor. Y san Juan de Ávila murió en Montilla (Córdoba) el 10 de mayo de 1569, su dies natalis. Un lugar y una fecha, que convierten al obispo de Córdoba en el obispo de San Juan de Ávila.

En el seno de la Conferencia Episcopal Española, al obispo de Córdoba le corresponde presidir la Comisión que se constituyó para su canonización y continuó para su doctorado. Es decir, para los temas sobre san Juan de Ávila se recurre al obispo de Córdoba como el que tiene la “*jurisdicción*” ordinaria sobre el santo Maestro Ávila. Yo personalmente no lo entiendo como un derecho a reivindicar, ni tampoco para excluir a nadie de los muchos que han trabajado y trabajan en este tema. Lo entiendo, más bien, como una obligación, como un servicio, como una tarea en la que me siento feliz de aportar lo que pueda para que el santo patrono del clero secular sea más conocido y pueda ser más imitado entre los sacerdotes y conocido por todos los fieles.

En carta pastoral recientemente publicada –“*La diócesis de Córdoba con san Juan de Ávila*”– he querido expresar el deseo de que la diócesis de Córdoba, que tiene una deuda de gratitud con el Maestro Ávila, intensifique su compromiso de difundir la persona, la vida, los escritos, el ardor misionero de san Juan de Ávila y su finura de trato en dirección espiritual. Para eso, como un fruto del Año sacerdotal, hemos creado el Centro Diocesano “*San Juan de Ávila*”, con sede en la casa del Santo (C/ san Juan de Dios, 10). Y hemos asumido el servicio sacramental y pastoral del Santuario San Juan de Ávila (Iglesia de la Encarnación), cuando los PP. Jesuitas han dejado la atención que venían prestando hasta ahora y han cedido el usufructo a la diócesis de Córdoba. Esperamos que esta nueva etapa, cuyos primeros pasos fueron marcados por mi antecesor, Mons. Asenjo, hoy arzobispo de Sevilla, marque un nuevo impulso en la relación de la diócesis de Córdoba con san Juan de Ávila. Esta diócesis en la que san Juan de Ávila estaba incardinado como presbítero, por un pequeño beneficio en Santaella.

Desde mis primeros años de Seminario, me encontré con san Juan de Ávila. Se trata, por tanto, de una amistad que dura casi toda mi vida. Debo este trato y este conocimiento a la Hermandad de Sacerdotes Operarios Diocesanos, con los que he recorrido todos los cursos del Seminario en Toledo y los del colegio Español de Roma. En mis años de Seminario, los formadores cuidaron mucho la devoción al santo patrono del clero secular español. Cada año, la

fiesta de san Juan de Ávila era esperada y celebrada con rango de fiesta mayor. Siendo ya cura, seguíamos celebrando en el Seminario esta fiesta del presbiterio diocesano, que daba ocasión al homenaje a los sacerdotes de 25 y 50 años de ordenación. Recuerdo especialmente cómo me sorbía las palabras del cardenal Marcelo González, en sus preciosas homilias sobre el santo patrono. Recuerdo las vibraciones que suscitaba el himno al “*Apóstol de Andalucía*”, al acabar la celebración eucarística.

En el Seminario Mayor, me acompañó la ayuda inapreciable del siervo de Dios José Rivera (1925–1991) como director espiritual durante 25 años, muerto en olor de santidad y de multitudes, que nos inculcó a muchos el talante de san Juan de Ávila, sacerdote diocesano secular. He encontrado en mi vida y he tratado abundantemente sacerdotes, como don Baldomero Jiménez Duque (1911-2007) y Mons. Juan Esquerda, grandes especialistas de san Juan de Ávila, que nos han mostrado caminos de espiritualidad sacerdotal al estilo del Santo Maestro. Junto a mi cabecera he tenido siempre el librito “*Escritos sacerdotales*”, publicado en la BAC minor, al que he vuelto continuamente para dejarme encender por el Tratado del amor de Dios, el Tratado del sacerdocio, algunas Cartas a sacerdotes, Pláticas y Homilias de tema sacerdotal, etc.

No podía pensar que Dios guiaría mis pasos a Andalucía, precisamente a Córdoba, la diócesis de san Juan de Ávila. Cuando recibí la noticia de este nombramiento, inmediatamente pensé en él y me encomendé especialmente a su intercesión, a la que tantas veces he recurrido en mi vida sacerdotal. Pero la emoción llegó a su cumbre cuando, según lo programado previamente por los obispos de Andalucía, me tocó presidir el 6 de mayo la Jornada sacerdotal de los curas de Andalucía en la catedral de Córdoba, con motivo del Año sacerdotal. Para la ocasión fueron trasladadas las reliquias del Maestro Ávila desde Montilla hasta Córdoba, siendo recibidas con todo fervor en el Seminario Mayor de San Pelagio la tarde anterior y llevadas a la catedral por los curas (cerca de un millar), que concelebraron con todos sus obispos venidos para la ocasión. Sentía como que san Juan de Ávila había venido a Córdoba, a la sede episcopal, a saludar

particularmente a su nuevo obispo y a recordarle lo que durante toda mi vida me ha evocado su persona y su doctrina.

Había venido a Córdoba para decir al obispo lo que le dijo a mi antecesor D. Cristóbal de Rojas en las Advertencias al Sínodo de Toledo de 1556 o lo que había transmitido a don Pedro Guerrero, arzobispo de Granada, con los Memoriales para el Concilio de Trento de 1551 y 1561. Que los sacerdotes sean santos y que la reforma de la Iglesia empiece por los obispos (su casa, su porte, su vida, la visita pastoral, etc.), que los candidatos no se acerquen a las órdenes sagradas si no tienen experiencia de Dios, que la deseada renovación de la Iglesia depende de santos sacerdotes y que, si quiere tenerlos, debe prepararlos a fondo en los Seminarios. Confieso que esta celebración me hizo sentir muy cercana su presencia, y me parecía estar escuchándolo desde el púlpito de la Catedral donde él había predicado preciosos sermones sobre el Corpus Christi y sobre otros temas, lleno de fuego y de celo apostólico.

Nuestro Seminario Diocesano de Córdoba va produciendo frutos en la renovación espiritual permanente del presbiterio diocesano ¿Tendrá algo que ver todo esto con la especial intercesión de san Juan de Ávila? Yo creo que sí. La devoción que viven los seminaristas desde hace muchos años al Santo Maestro ha influido notablemente en ir creando un clero diocesano bien centrado, fiel al Magisterio de la Iglesia, fervoroso, apostólico, y, sobre todo, amante de Jesucristo y enamorado de su Corazón.

Cuando nos disponemos a recibir de la Iglesia, por el ministerio del Sucesor de Pedro, la proclamación de su doctorado no podemos olvidar la casa de Montilla, con su patio y su pozo, donde los discípulos acudían a reponer fuerzas en la escucha del santo Maestro o a recibir la orientación acertada para su vida espiritual. Esa casa sigue abierta, y hoy más disponible que nunca para todos los sacerdotes y seminaristas que quieran conocer más de cerca a san Juan de Ávila.

La visita al sepulcro de san Juan de Ávila en Montilla, en el Santuario que lleva su nombre, sigue siendo punto de referencia para encontrarse con él, pedir

su intercesión, contemplar su figura y recibir todo su impulso misionero. La diócesis de Córdoba va dando pasos para mejorar la acogida y la hospitalidad a todo el que quiere entrar en contacto con san Juan de Ávila, en Montilla, a todo el que quiera pasar unos días con este singular maestro de sacerdotes, palpando de cerca su presencia. Tres sacerdotes diocesanos han sido encargados de este servicio.

Me ha llamado siempre la atención el fuego y el ardor con que el Maestro Ávila habla de Jesucristo, de su redención y sus misterios, de la salvación de las almas y el peligro de que se pierdan, del amor de Dios que supera todo conocimiento, de la grandeza del sacerdocio ministerial en el plan redentor y de la santidad que debe acompañar al sacerdote, de la tierna devoción a la Stma. Virgen, y de tantos temas que encienden el corazón de quien se acerca a sus escritos. Su exposición del misterio de Cristo y de su vivencia, bien le merecen el título de doctor de la Iglesia, para que todos puedan aprender de este santo *“la anchura y la longitud, la altura y la profundidad del amor de Cristo, que supera todo conocimiento”* (Ef 3,18-19).

Córdoba, 15 de noviembre de 2010

† Demetrio Fernández González
Obispo de Córdoba

OBISPO DIOCESANO. CARTAS SEMANALES

“CÓRDOBA, DIÓCESIS MISIONERA”

Domingo, 10-X-2010

El mes de octubre es el mes de las misiones. Es decir, en esta época del año nos damos más cuenta de que la Iglesia ha recibido el mandato misionero de Jesús: *“Id al mundo entero, y predicad el Evangelio...”* (Mc 16, 15). El anuncio del Evangelio con obras y palabras ha sido una preocupación constante de la Iglesia, que en el pasado siglo ha llegado hasta el último rincón de la tierra. Sin embargo, *“la obra misionera de la Iglesia está todavía en sus comienzos y debemos comprometernos con todas nuestras energías en su servicio”*, señalaba Juan Pablo II (RM 1).

Nuestra pertenencia a la Iglesia nos hace misioneros, porque la Iglesia es católica y está destinada a llevar el Evangelio a todos los hombres para que se salven. En virtud del bautismo y la confirmación tenemos la gozosa obligación de comunicar a otros *“lo que nosotros hemos visto y oído acerca del Verbo de la Vida”* (1 Jn 1, 1), Jesucristo el Hijo eterno hecho hombre. No se trata de imponer a nadie la fe que nosotros hemos recibido como un don. La fe no se impone, se propone. Y esa fe y amor cristiano nos lleva a abrir nuestras entrañas de caridad ante las múltiples necesidades (de pan, de cultura, de Dios) que todavía tienen tantos hombres en el mundo. Conocer a Jesucristo es lo mejor que ha podido sucedernos, y no podemos callarlo, sino que hemos de comunicarlo con nuestra vida y nuestra palabra. He aquí la esencia de la misión.

La diócesis de Córdoba es misionera desde sus comienzos. El gran obispo Osio de Córdoba catequizó al emperador Constantino hasta llevarle a la fe católica. Miles de misioneros, hombres y mujeres, han consagrado su vida a la misión. Muchos cristianos cordobeses han resistido persecuciones y torturas

por causa de su fe, y han preferido morir antes que apartarse de Jesucristo. Entre los misioneros cordobeses destaca san Francisco Solano, nacido en Montilla, que evangelizó las tierras del Perú, Bolivia, etc.

También en nuestros días, hombres y mujeres de Córdoba sirven a la Iglesia en tierras de misión. Sacerdotes, religiosos, religiosas, familias enteras en misión, seculares. Córdoba tiene muchos misioneros. Ahora, el presbítero D. David Rodríguez parte para la misión vinculado a nuestra diócesis y sirviendo al Camino Neocatecumenal. Y en estos días de octubre, dos sacerdotes de nuestro presbiterio, D. Juan Roperio y D. Francisco Granados, son enviados por la diócesis de Córdoba y por su obispo a la misión ad gentes. Estoy muy contento de aceptar su ofrecimiento, que prolongará la naturaleza misionera de nuestra diócesis en las tierras lejanas de Moyobamba-Perú. Ellos ayudan al obispo de Córdoba en su solicitud por todas las Iglesias. Todos quedamos comprometidos en esta misión diocesana: obispo, presbiterio, consagrados, fieles laicos, instituciones, parroquias, grupos y movimientos, cofradías y hermandades, todos estamos comprometidos en la misión diocesana de Moyobamba.

El Obispo de Córdoba suscribe un acuerdo de fraterna colaboración con la Prelatura de Moyobamba, y con el envío de estos dos misioneros va nuestro apoyo oracional y nuestro sostenimiento económico a las iniciativas que ellos nos hagan llegar desde allí. Otras personas misioneras tienen el respaldo de sus congregaciones y de todos los que quieran ayudarles. La misión de Moyobamba ha de tener el apoyo de la diócesis de Córdoba en cuanto tal y de todas las personas e instituciones que en ella nos encontramos. Si todas las misiones son nuestras, porque son de la Iglesia católica, esta misión es la nuestra por excelencia, es la misión diocesana de Córdoba en Moyobamba. Ellos nos abren el camino, que queda abierto para experiencias de trabajo misionero en vacaciones, para voluntariado de jóvenes y adultos durante un periodo, para ofrecer limosnas con este fin.

Acompañamos a todos los misioneros con nuestro afecto, nuestra oración y nuestra limosna generosa. Apoyamos especialmente a los que ahora parten. Apoyamos de un modo preferente a nuestra misión diocesana de Moyobamba en el Perú.

Con mi afecto y bendición:

† Demetrio Fernández González
Obispo de Córdoba

OBISPO DIOCESANO. CARTAS SEMANALES

“VAMOS A GUADALUPE”

Domingo, 17-X-2010

Queridos jóvenes: En nuestra peregrinación diocesana a Guadalupe que marca el inicio de un año intenso en la preparación para la JMJ 2011, os remito al Mensaje del Papa para esta Jornada Mundial de Madrid: “*Arraigados y edificados en Cristo, firmes en la fe*” (Col 2, 7). Leedlo y medítadlo muchas veces. Es muy bonito y con mucho contenido. Os hará mucho bien, como me lo ha hecho a mí.

Arraigados. Con hondas raíces de fe. En vuestros padres, abuelos, etc. En nuestra cultura milenaria. Somos herederos de una rica herencia cristiana. No partimos de cero, ni es bueno que partamos de cero. Somos una rama de un árbol que tiene raíces profundas. Somos miembros de la familia de Dios, que es la Iglesia, con dos mil años de historia. Arraigados por la fe, como Abraham, que creyó contra toda esperanza. Hay que tener raíces propias. Las mejores raíces de nuestra vida es la confianza en Dios. Cuando uno confía en Dios, y a medida que va confiando más y más en Él, va echando raíces hondas, que no se secan ni echan abajo el árbol de la propia existencia.

Edificados. Sobre el cimiento que es Cristo. Es la mejor garantía contra tantas corrientes ideológicas de ayer y de hoy que perturban la mente y el corazón. El laicismo actual propone continuamente un mundo sin Dios, como si Dios fuera un estorbo para el hombre, pero la experiencia enseña que el mundo sin Dios se convierte en un “infierno” para el hombre, donde no se respetan ni los más elementales derechos humanos. Es preciso, por tanto, mirar a Cristo. “Del corazón de Jesús abierto en la cruz ha brotado la vida divina, siempre disponible

para quien acepta mirar al Crucificado”. Podemos creer en Jesucristo sin verlo. Se nos acerca en los sacramentos, en la Eucaristía, en el perdón de la Penitencia, en los hermanos más pobres y necesitados. La fe en Jesucristo se alimenta en la lectura de la Palabra de Dios, de los Evangelios, y del Catecismo de la Iglesia Católica. Hay que dedicar tiempo a la oración, a la formación.

Firmes, por estar confirmados en la fe de la Iglesia. No somos creyentes aislados, sino formando parte de la Iglesia, que se concreta en nuestra diócesis, en nuestra parroquia, en nuestra comunidad o en nuestro grupo. La referencia a la Iglesia y especialmente a su Magisterio es la mejor garantía de una fe sana y robusta. *“Cada creyente es como un eslabón en la gran cadena de los creyentes. Yo no puedo creer sin ser sostenido por la fe de los otros, y por mi fe yo contribuyo a sostener la fe de los otros”* (CEC 166). Si nos hemos encontrado con Cristo, hemos de compartirlo con los demás, anunciarlo, decírselo a todos. Sólo en Jesucristo hay salvación, y no hay desgracia más grande que la de vivir sin Él. En esta vida y en el más allá.

Cuando uno es joven debe plantearse su estado de vida, su vocación. ¿Qué quiere Dios de mí, qué ha preparado Dios para mí desde la eternidad? Es eso lo que me hará feliz, no puedo plantear mi vocación al margen de Dios, porque me equivocaré. No debo contentarme con la mediocridad de la vida aburguesada, satisfaciendo mis necesidades más inmediatas. No se trata sólo de encontrar un trabajo bueno y seguro, se trata ante todo de vivir la vida en plenitud, en su inmensidad y belleza. Se trata de hacer de la vida un don para los demás. Dónde, cómo, cuándo. La JMJ 2011 será una ocasión propicia para plantearlo y quizá para dejarlo resuelto. Así lo pido a Dios para todos vosotros.

Miramos a María. Ella nos mostrará el *“fruto bendito de su vientre, Jesús”*. Ella es madre de misericordia, *“vida, dulzura y esperanza nuestra”*. A ella nos encomendamos especialmente en este curso, que comenzamos peregrinando al

santuario de Guadalupe.

Recibid mi afecto y mi bendición:

† Demetrio Fernández González
Obispo de Córdoba

OBISPO DIOCESANO. CARTAS SEMANALES

“QUEREMOS VER A JESÚS. DOMUND”

Domingo, 24-X-2010

Con este lema se nos presenta el domingo mundial de las misiones (DOMUND), para recordarnos que la Iglesia “*es misionera por naturaleza*” (AG 2), es decir, está llamada a expandir el mensaje evangélico por toda la tierra y en todos los tiempos. “La Iglesia es en Cristo como un sacramento o signo e instrumento de la íntima unión con Dios y de la unidad de todo el género humano” (LG 1). Este año, octubre misionero ha estado repleto de gracias de Dios para nuestra diócesis de Córdoba.

El pasado día 6 de octubre, en la sesión constituyente del IX Consejo presbiteral, eran presentadas las líneas fundamentales de una colaboración estable entre la diócesis de Córdoba y la Prelatura de Moyobamba-Perú. Un acuerdo firmado por uno y otro obispo establece que la diócesis de Córdoba asume el compromiso estable de atender una zona pastoral, que el obispo de Moyobamba determina. La diócesis de Córdoba tendrá una presencia estable de al menos dos sacerdotes, con la posible presencia de alguna Congregación religiosa, a los que pueden acompañar otros seglares. Es como si nuestra diócesis de Córdoba se “alargara” hasta Moyobamba. Lo cual constituirá como un pulmón de oxígeno permanente, que nos haga respirar con los pulmones de la Iglesia universal.

En estos días ha comenzado esta experiencia, que he tenido la suerte de inaugurar, acompañando a nuestros sacerdotes diocesanos y dejándolos instalados en su nueva parroquia de Ntra. Señora del Perpetuo Socorro, provincia de Picota, departamento de San Martín. El año jubilar de san Francisco Solano, que evangelizó por vez primera tantos territorios de Perú, Bolivia, etc., nos ha

traído a nuestra diócesis esta gracia singular, que pedimos al Señor sea duradera por su intercesión.

Pero el Domund nos habla de ese horizonte universal de la Iglesia, que se extiende a toda la tierra. La misión universal de la Iglesia, que preside el Papa y los obispos en comunión con él, tiene en este domingo esa perspectiva, que está canalizada a través de las Obras Misionales Pontificias (OMP). En esta jornada miramos al Papa y a todo el horizonte misionero en el que dejan su vida miles y miles de hombres y mujeres para que Cristo sea conocido y amado. Una de las hazañas más preciosas en el campo de la evangelización es precisamente la obra misionera a lo largo de los siglos. Mirada en su conjunto, uno percibe que sólo puede ser obra de la gracia de Dios. Cómo es posible que tantos hombres y mujeres (seglares, familias enteras, religiosos/as, sacerdotes, obispos) hayan entregado su vida entera y hayan sostenido su entrega en condiciones muy precarias y a costa de su salud, dejando atrás su tierra, sus amigos, su familia, todo por seguir a Jesucristo y anunciarlo a los que no lo conocen. Cuando visito estos campos de misión en la vanguardia de la Iglesia, siento el entusiasmo renovado de dar y gastar mi vida para que Cristo sea conocido donde Dios me ha colocado, y se me quitan las ganas de quejarme de nada, sino, por el contrario, de ofrecerlo todo por las misiones y los misioneros.

Sólo la gracia de Dios puede explicarlo. Dios es el que fortalece, sostiene y alienta esta tarea. Por eso, es necesario que apoyemos sobre todo con la oración y el sacrificio la obra de las misiones. Los enfermos misioneros, las vocaciones contemplativas con su ofrenda a Dios de cada día, todos los que rezan y se sacrifican por las misiones. La Delegación diocesana de Misiones tiene este especial cometido, el de estimular en toda la diócesis el espíritu misionero, que tanto bien nos hace. El Domund es una llamada a ejercer todos como misioneros. De ese interés, alimentado en la oración y en el sacrificio, brotará la limosna generosa con la que sostener materialmente a los misioneros de todo el mundo.

Que nada ni nadie merme esta colecta del Domund, que ponemos en manos del Papa, a través de las OMP, para atender a las misiones de la Iglesia universal. Los misioneros han demostrado que con poco hacen muchísimo. Si somos más generosos podrán hacer mucho más.

Con mi afecto y bendición:

† Demetrio Fernández González
Obispo de Córdoba

OBISPO DIOCESANO. CARTAS SEMANALES

“SANTOS Y DIFUNTOS”

Domingo, 31-X-2010

Son dos cosas distintas. Los santos son aquellos hermanos nuestros que ya están en el cielo, gozando de Dios para siempre. Los difuntos son aquellos hermanos nuestros que, terminada la etapa de la tierra, todavía no han llegado al cielo y viven un periodo de purificación antes de gozar de Dios eternamente. Pero siendo realidades distintas tienen en común el horizonte en el que se sitúan: la vida eterna, el más allá de la muerte, la meta a la que todo ser humano camina. La Iglesia lo celebra en los primeros días de noviembre, y nos invita a detenernos ante este paisaje esperanzador.

En primer lugar, los santos. Todos los santos. A lo largo del año los vamos celebrando uno a uno. En esta fiesta –la de todos los Santos– se trata de ver el conjunto precioso de la vida cristiana, vivida en plenitud por tantos hombres y mujeres a lo largo de la historia. Son innumerables, millones y millones de personas de todas las edades, de todos los estados de vida, en todas las circunstancias. Todos tienen en común que han sido salvados del pecado por la muerte redentora de Cristo y por su gloriosa resurrección y han sido llevados a la nueva vida, que brota del agua y del Espíritu Santo en el bautismo, donde somos hechos hijos de Dios.

Los santos son nuestros hermanos mayores, que nos enseñan el camino de la vida, que nos enseñan a vivir en plenitud, que nos recuerdan que nuestra única vocación es la santidad, vivir según Dios. Ellos interceden por nosotros y nos hacen levantar la mirada al cielo para contemplar el paisaje de una vida vivida desde Dios y para los demás. Probablemente entre esa muchedumbre innumerable se encuentran familiares y amigos nuestros, que quizá nunca sean canonizados (porque es imposible canonizar a todos los que son santos), pero

que nos han hecho el bien con su testimonio de vida y continúan siendo nuestros bienhechores desde el cielo.

Qué bonita es la Iglesia, la familia de los hijos de Dios, y qué gran regalo pertenecer a esta gran familia. Muchas veces se airean los trapos sucios de la Iglesia, los pecados de sus hijos. La fiesta de todos los santos nos invita a considerar que el balance es altamente positivo, cuando de este barro humano, a veces fango y siempre frágil, Dios es capaz de sacar personas tan ejemplares y que tanto bien han hecho a la humanidad como son nuestros hermanos los santos.

Y junto a los santos, los difuntos. Son todos aquellos hermanos nuestros que, en la etapa del purgatorio, se purifican de todos sus egoísmos para ver a Dios con ojos limpios y poder saciarse de su presencia. Ellos nos recuerdan que sólo los limpios de corazón podrán ver a Dios y que los egoísmos más escondidos deben ser sanados por el amor misericordioso de Dios. Los sufrimientos y las penas de esta vida terrena nos ayudan a esta purificación, que de no haberla alcanzado a la hora de la muerte, nos tocará sufrirla más allá en el purgatorio. Nuestro amor fraterno y solidario, el que brota de la caridad de Cristo, puede ayudar a nuestros hermanos difuntos con nuestras oraciones y sufragios, más que con tantas flores y perifollos fúnebres. A lo largo del mes de noviembre somos invitados a recordar especialmente a nuestros difuntos y a ofrecer por ellos nuestras buenas obras unidas al sacrificio redentor de Cristo.

Santos y difuntos llenan el mes de noviembre. Unos y otros nos hablan del cielo, nuestra patria, nuestra meta. Ese deseo del cielo y la esperanza que nos infunde es el motor principal de una renovación de nuestra vida para vivir en santidad y justicia todos los días de nuestra vida.

Con mi afecto y bendición:

† Demetrio Fernández González
Obispo de Córdoba

OBISPO DIOCESANO. CARTAS SEMANALES

“BIENVENIDO, BENEDICTO XVI”

Domingo, 07-XI-2010

El Papa Benedicto XVI visita España en estos días. El sábado 6 llega como peregrino a Santiago de Compostela, en el Año Santo Compostelano. El domingo 7 consagrará la basílica de la Sagrada Familia de Barcelona, templo expiatorio construido por el gran arquitecto, siervo de Dios, Antonio Gaudí. Bienvenido a España, querido Papa Benedicto XVI. Vuestra visita a nuestras tierras, de fuertes raíces cristianas, nos confirme a todos en la fe, según el mandato de Cristo dado a Pedro y a sus sucesores: “*Confirma [en la fe] a tus hermanos*” (Lc 22, 32).

Son millones de personas los que peregrinan a Santiago de Compostela, especialmente a lo largo de un año santo como éste. Peregrinar significa caminar hacia una meta, y la meta del hombre siempre es Dios. “*Nos hiciste, Señor, para ti y nuestro corazón está inquieto hasta que descanse en Ti*”, nos recuerda san Agustín. Ahora bien, en este camino y hacia esta meta, nos encontramos con ayudas y con obstáculos. Un obstáculo serio son nuestros pecados, nuestros errores, nuestra voluntad torcida. Y una gran ayuda son nuestros hermanos los santos, los mejores hijos de esta gran familia, que es la Iglesia.

El apóstol Santiago encabeza esa gran muchedumbre de santos que nos han precedido. Él ha evangelizado las tierras de España y bajo su patrocinio España se ha mantenido fiel a la fe católica, incluso cuando ha pasado por situaciones muy adversas. También hoy la Iglesia afronta una nueva evangelización, en la certeza de que sólo Cristo puede dar sentido a los grandes interrogantes del hombre de nuestro tiempo, porque no hay otro nombre bajo cielo en el que podamos alcanzar la salvación (cf. *Hech 4,12*). En esta faena de la nueva evangelización encontramos hoy abundantes obstáculos, que pueden reforzar nuestra fe

o pueden apartarnos de Dios. Con el Papa Benedicto XVI, invocamos al apóstol Santiago, “*amigo del Señor*”, para que la fe no se apague, sino que se consolide en medio de las pruebas de la época presente.

El camino de Santiago ha vertebrado la historia de Europa, con gran proyección universal. Europa se aparta hoy de Dios y de sus raíces cristianas. La idolatría de los nacionalismos, la secularización y el laicismo, las leyes injustas, las costumbres degeneradas, la sociedad del bienestar que nos va haciendo más egoístas. Necesitamos volver a Dios, que en Cristo nos ha desvelado la belleza de la vida.

La gran basílica de la Sagrada Familia de Barcelona es un grito esculpido en piedra, que levanta nuestra mirada hacia Dios. La belleza de la fe se hace arte una vez más, continuando la rica tradición cristiana de presentar el misterio a través de tantas y tan preciosas expresiones artísticas. Sólo la fe es capaz de imaginar y realizar una obra de arte de este tamaño. Doce torres, los doce apóstoles, los misterios de la vida de Cristo representados en sus fachadas, invitándonos a una evangelización que brota del costado del Templo y se propone a todos los hombres. Una invitación a salir de nuestros ámbitos para buscar al hombre de hoy, al que Cristo busca con verdadero amor para hacerle partícipe de la redención. Un lugar emblemático en medio de una ciudad moderna, capital de tantas cosas buenas. Un templo expiatorio concebido por el artista Gaudí para reparar nuestros pasos perdidos en una actitud de adoración a Dios –especialmente en la adoración eucarística- y de penitencia por nuestros pecados y por los pecados del mundo entero, particularmente en el sacramento de la penitencia.

Escuchemos al Papa Benedicto XVI en esta visita apostólica a España. Su palabra lúcida y atinada, suave y penetrante, nos confirmará a todos en la fe, incluso a tantas personas que viven alejadas o no creyentes. Su discurso es una constante propuesta de verdad y de belleza para el hombre de hoy. Oremos por el Papa, acojamos su Magisterio, miremos con esperanza la nueva evangeliza-

ción. El Evangelio de Jesús sigue teniendo futuro.

Con mi afecto y mi bendición:

† Demetrio Fernández González
Obispo de Córdoba

OBISPO DIOCESANO. CARTAS SEMANALES

**“LA IGLESIA LA SOSTENEMOS ENTRE TODOS.
DÍA DE LA IGLESIA DIOCESANA 2010”**

Domingo, 14-XI-2010

¿Es rica la Iglesia? La Iglesia católica está implantada en nuestro suelo desde hace casi veinte siglos. No hay excavación arqueológica en la que no aparezcan señales cristianas, como seña de identidad de nuestra cultura cristiana. Y es que el Evangelio ha empapado la vida de millones de hombres y mujeres, dándoles una esperanza que nadie más puede darles, la esperanza de la vida eterna, que brota de Jesús muerto y resucitado. En este sentido, la Iglesia es muy rica, tiene mucho que dar al mundo, lleva en su seno el futuro de la humanidad, que es Cristo el Señor.

Pero la Iglesia ha realizado su misión y continúa realizándola con medios pobres. Con lo poco que recibe es mucho lo que hace, porque cuenta con miles de voluntarios dispuestos a gastar parte de su tiempo en favor de los demás, y porque hay miles de personas consagradas a Dios, sacerdotes, religiosos/as y seglares, que dedican su vida entera al servicio de los demás.

Para realizar su misión la Iglesia necesita medios materiales, necesita medios económicos, necesita tu ayuda. Va creciendo la conciencia de que la Iglesia la sostenemos entre todos, porque la Iglesia ya no es subvencionada por el Estado ni hay una partida presupuestaria para la misma. La Iglesia se sostiene con los donativos de sus fieles, con las suscripciones voluntarias de los feligreses, con la X en la Declaración de la Renta, que a ti no te cuesta nada y Hacienda destina parte de tus impuestos a la Iglesia Católica y a otros fines sociales.

Necesitamos tu ayuda para seguir anunciando el Evangelio, para construir templos nuevos, para restaurar los antiguos, para atender a tantos pobres y a tantas necesidades a las que hoy atiende la Iglesia, para estar cerca de los ancianos

en las residencias, para impartir una buena educación a los niños, para alentar la esperanza en los jóvenes, para el sostenimiento de los sacerdotes, que con una pequeña nómina dedican su vida entera al servicio de Dios y de los hombres.

El día de la Iglesia diocesana es una ocasión para agradecer a Dios que nos haya llamado a su santa Iglesia, que vivamos en la diócesis de Córdoba, dotada de muchos fieles, de bastantes sacerdotes y seminaristas, enriquecida por tantos religiosos/as.

La Iglesia católica no es un parásito de nuestra sociedad, sino la principal bienhechora de la misma, gracias a la contribución de todos los fieles. Gracias, queridos diocesanos, por sentir la diócesis como vuestra, por sentirnos miembros activos de la Iglesia. Que Dios os bendiga siempre.

Con el afecto de vuestro Obispo,

† Demetrio Fernández González
Obispo de Córdoba

OBISPO DIOCESANO. CARTAS SEMANALES

“HOY ESTARÁS CONMIGO EN EL PARAÍSO”

Domingo, 21-XI-2010

Así le respondió Jesús al buen ladrón que, crucificado como él, pedía perdón arrepentido de sus pecados en el último minuto de su vida. Y Jesús le perdonó y le prometió el paraíso para ese mismo día: *“Hoy estarás conmigo en el paraíso”* (Lc 23, 43).

Llegamos hoy al último domingo del año litúrgico, en el que celebramos la fiesta de Cristo Rey del universo. Jesucristo es el centro de la historia humana, es el centro del cosmos, de todo el universo. Porque es el Hijo de Dios, Dios como su Padre, que se ha hecho hombre como nosotros. Dios verdadero y hombre verdadero, consustancial al Padre en la divinidad, consustancial a nosotros en la humanidad. Una sola y única persona, eterno en su naturaleza divina y criatura humana al nacer de María virgen.

A lo largo del año vamos celebrando litúrgicamente los misterios de la vida de Cristo. Desde su venida a la tierra, anunciada desde antiguo por los profetas, y acontecida en la noche santa de la primera Navidad, pasando por su vida de familia, sometido a sus padres José y María, hasta su ministerio público, cuando predicó el Reino e hizo milagros. Su vida en la tierra llegó al momento culminante cuando Jesús se entregó voluntariamente a la muerte, como Cordero que quita el pecado del mundo, y expió nuestros pecados desde la Cruz, alcanzando el perdón de Dios para todos los hombres. Murió libremente y resucitó al tercer día, venciendo la muerte. Nos ha abierto así de par en par las puertas del cielo, para todo aquel que, como el buen ladrón, pide perdón arrepentido de sus pecados.

Jesucristo es rey, no al estilo de los reyes de este mundo, sino porque Dios Padre ha puesto en sus manos el Reino de Dios. El Reino de Dios es un reino de

verdad y de vida, un reino de santidad y de gracia, un reino de justicia, de amor y de paz. Un reino que comienza en este mundo, pero llega a su plenitud en el cielo. Un reino que se fragua en el corazón de cada hombre que lo acoge como se acoge una semilla pequeña, y en su día da un fruto hermoso y abundante. Un reino que se extiende a la convivencia de los hombres hasta instaurar la civilización del amor, no por el camino de la violencia o de la fuerza, sino por el de la persuasión y la belleza del bien, que fascina y compromete al hombre completo. Es el Reino que pedimos en el Padrenuestro: “Venga a nosotros tu Reino”.

Es el Reino que trae la salvación para todos los hombres. ¿De qué nos salva? –Del pecado y de la muerte eterna. Y ¿qué nos aporta? –La vida nueva de hijos de Dios, que es eterna y no se acabará nunca, la felicidad y la paz con Dios y con los hombres, ahora y para toda la eternidad, “*su reino no tendrá fin*”. Jesucristo no nos quita nada de lo bueno que hay en la vida. Jesucristo nos lo da todo. Él nos lleva a la plenitud de la santidad, haciéndonos parecidos a Él y a su Padre Dios, que es nuestro Padre.

El momento culminante de su reinado, Jesús lo ejerce desde la cruz, donde ha sido plenamente humillado por los poderes de este mundo. Desde esa suprema debilidad y desde esa pobreza, Él nos ha enriquecido dándonos la vida de Dios y enseñándonos que el camino de la realización no es la prepotencia y la soberbia, sino la humildad y el servicio. Cuando el buen ladrón, crucificado junto a Jesús en la cruz, constata cómo este hombre muere alabando a Dios y perdonando a sus enemigos, se le abren los ojos al descubrir un hombre nuevo, que no busca su interés egoísta ni reniega de su destino. ¿Será este hombre el Hijo de Dios? Así lo confiesa con esa súplica humilde: “*Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu Reino*”. Jesús le responde: “*Te lo aseguro, hoy estarás conmigo en el paraíso*”.

Con mi afecto y bendición:

† Demetrio Fernández González
Obispo de Córdoba

OBISPO DIOCESANO. CARTAS SEMANALES

“ESPERANDO AL SEÑOR, QUE VIENE”

Domingo, 28-XI-2010

Comenzamos el tiempo litúrgico del Adviento, comenzamos un nuevo año litúrgico. La liturgia celebra el misterio de Cristo a lo largo de todo el año, haciéndonos contemporáneo ese misterio, porque lo acerca hasta nosotros, y haciéndonos a nosotros contemporáneos de Cristo, “*como si allí presente me hallara*” (Ejercicios de san Ignacio). El primer domingo de Adviento nos presenta a Jesús que viene, y nos invita a vivir en actitud de espera.

Jesucristo vino a la tierra hace ya dos mil años, y dentro de pocos días celebramos en la Navidad este misterio de su encarnación, de su nacimiento como hombre, sin dejar de ser Dios eterno. Adoramos en la carne del Hijo al mismo Dios hecho hombre, hecho niño. Misterio que no ha pasado, sino que permanece para toda la eternidad: Dios hecho hombre. Misterio que la liturgia acerca hasta nosotros, sobre todo en la Eucaristía, donde se nos da como alimento al mismo Cristo.

Jesucristo está viniendo en cada momento a nuestra vida. Sigue llamando a la puerta de nuestro corazón. “*Estoy a la puerta llamando. Si alguno oye mi voz y me abre, entraré y cenaremos juntos*” (Ap 3, 20). Además de su presencia sacramental, Jesús viene hasta nosotros en cada persona y en cada acontecimiento, para provocar en nosotros una actitud de acogida, de adoración, de servicio. La presencia de Cristo en nuestra vida se realiza por la acción constante del Espíritu Santo, que habita en nuestros corazones por la gracia.

El primer domingo de Adviento, sin embargo, acentúa la venida del Señor al final de los tiempos, al final de la historia. Cuando todo lo que vemos se acabe, vendrá Jesús glorioso para llevarnos con Él para siempre. Hay quienes piensan

que con la muerte se acaba todo. No es así. El cristiano sabe que, después del duro trance de la muerte y de todo lo que le precede, está la vida eterna, que no acaba y que consiste en gozar con Jesús para siempre. Qué distinta es la vida cuando se vive en la perspectiva de la espera. Como la esposa espera a que vuelva su esposo a casa para gozar de su compañía y de su amor, así nos invita la liturgia del primer domingo de Adviento a esperar con actitud esponsal al Señor, que viene.

No sabemos ni el día ni la hora, para que la espera intensifique el deseo. Por eso, no debemos distraernos entretenidos con las cosas de este mundo, aunque sean buenas. Quiere el Señor que le deseemos ardientemente, que esperemos con mucho deseo su venida. Y este deseo irá purificando nuestro corazón de otras adherencias, que nos impiden volar. El tiempo de Adviento es tiempo penitencial, con este sentido gozoso de la espera. ¿Dónde está nuestro corazón? Donde esté nuestro tesoro (cf Mt 6, 21).

María es el personaje central del Adviento, porque ella ha acogido con corazón puro al Verbo eterno, que se hace carne en su vientre virginal, por obra del Espíritu Santo. Ella lo ha recibido en actitud de adoración y lo da al mundo generosamente, sin perderlo. Ella nos enseña a ser verdaderos discípulos de su Hijo. Si hay alguna etapa mariana a lo largo del año, esa etapa ciertamente es el adviento. Con María inmaculada, con María virgen y madre, con María asociada a la redención de Cristo, vivimos el tiempo de Adviento y nos preparamos para la santa Navidad que se acerca.

Recibid mi afecto y mi bendición:

† Demetrio Fernández González
Obispo de Córdoba

OBISPO DIOCESANO. CARTAS SEMANALES

“MARÍA PURÍSIMA”

Domingo, 05-XII-2010

Al comienzo del año litúrgico, en la preparación inmediata a la Navidad, la Iglesia nos presenta la fiesta solemne de la Inmaculada, para que gocemos en esta fiesta y el corazón se nos llene de esperanza. Es como el primer fruto de la redención. María ha sido la primera redimida, la más redimida, la mejor redimida. Ella es el fruto más precioso de la redención de su Hijo Jesucristo, que siendo Dios se ha hecho hombre en su vientre virginal.

María ha sido librada del pecado, antes de contraerlo. Nosotros pecadores somos librados del pecado por la misericordia de Dios que nos perdona, después de haber caído en él. Pero Dios quiso lucirse en María, haciéndola preciosa, limpia de todo pecado, llena de gracia. Por eso, María es la Purísima.

Lo que contemplamos en María, Dios lo quiere hacer en cada uno de nosotros y en toda su Iglesia. A María la libró del pecado por una gracia singular, a nosotros nos va librando del pecado por la gracia continua de su perdón, que nos cura, y de su gracia que nos previene. A María la ha llenado de gracia desde el comienzo, a nosotros nos va colmando de los dones que rebosan de Cristo hasta llevarnos a la santidad, pues *“de la plenitud [de Cristo] hemos recibido todos gracia tras gracia”* (Jn 1, 16).

Mirando a María, descansa la mirada y el corazón humano. Por eso, ella es *“vida, dulzura y esperanza nuestra”*. En ella vemos cumplido lo que Dios tiene preparado para nosotros, y eso nos llena de esperanza. Ella es la *“señal”* (Is 7, 14; Ap 12, 1) que Dios nos ha dado cuando nos anuncia sus promesas.

En el comienzo de la historia de la humanidad, cuando todo estaba en perfecta armonía porque había salido bien hecho de las manos del Creador, el hombre y la mujer libremente se apartaron de Dios por el pecado. “*Por un solo hombre entró el pecado en el mundo, y por el pecado la muerte... todos pecaron*” (Rm 5, 12). Prefirieron su plan al plan de Dios. Dieron la espalda a Dios, e introdujeron la muerte en el mundo, con todo lo que a la muerte le acompaña. Este es el pecado original, con el que todos nacemos heredado de nuestros primeros padres. Se produjo como un apagón universal y el hombre se encontraba “*en tinieblas y en sombra de muerte*” (Lc 1, 79). “*Todos pecaron y están privados de la gloria de Dios*” (Rm 3, 23).

La redención del mundo nos viene por Jesucristo. Él es la luz del mundo, y el que le sigue no camina en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida (cf. Jn 8, 12). La redención de Cristo disipa toda sombra de pecado y de muerte e inyecta en nosotros una vida nueva y una esperanza.

Cuando está para llegar Jesús en la Navidad, como el que viene a salvarnos, la fiesta de la Inmaculada nos propone a María como aurora de la salvación. La aurora anuncia la llegada del día, la aurora es el día en sus comienzos. En María ya ha comenzado esa salvación que Jesús viene a traer para todos los hombres. Todo en estos días nos habla de Navidad, las luces, el ambiente, el encuentro con la familia. Que los cristianos percibamos el sentido profundo de estas fiestas que se acercan, de manera que nos acerquemos a Jesucristo y acojamos al Niño, que nace, en nuestro corazón. Sin Jesucristo no hay Navidad. María nos anuncia que ya está cerca. Agarrados de su mano, ella nos llevará hasta Él.

Con mi afecto y bendición:

† Demetrio Fernández González
Obispo de Córdoba

OBISPO DIOCESANO. CARTAS SEMANALES

“ESPERANZA, ¿CRISTIANA Ó ATEA?”

Domingo, 12-XII-2010

El hombre no puede vivir sin esperanza. La esperanza es el motor de la vida humana. Depende de dónde ponga el hombre sus esperanzas, para que se sienta más o menos realizado, cuando alcanza lo que espera. O, por el contrario, se sienta defraudado cuando no se cumple aquello que esperaba.

La esperanza cristiana se apoya en Dios, que es fiel y cumple siempre. La esperanza cristiana es una virtud teologal, que tiene a Dios como origen porque es Él quien la infunde en nuestros corazones, es una virtud que nos lleva a fiarnos de Dios y a desear que cumpla en nosotros y en el mundo sus promesas. Dios Padre nos promete hacernos partícipes de su vida en plenitud y para siempre. Por medio de su Hijo Jesucristo nos ha redimido del pecado y nos ha hecho hijos suyos. Nos da constantemente el don de su Espíritu, que llena de esperanza nuestros corazones. Nos llama a vivir en comunidad en su Santa Iglesia, como familia de Dios que anticipa el cielo nuevo y la nueva tierra.

La esperanza cristiana ha transformado la historia de la humanidad. Ha llenado el corazón de muchos hombres y mujeres, moviéndoles a dar su vida por Cristo y por el Evangelio. Es una esperanza que la muerte no interrumpe, sino que precisamente en la muerte encuentra su cumplimiento, pues la muerte nos abre al encuentro definitivo y pleno con Dios para siempre en el cielo. Es una esperanza que nos lleva a amar de verdad, a Dios y a los hermanos, hasta el extremo de dar la vida.

Para los que no tienen a Dios, o porque no le conocen todavía o porque lo han rechazado, hay otra esperanza, que no tiene tanto alcance ni mucho menos. Es una esperanza de los bienes de este mundo, que aún siendo buenos son pasa-

jeros. Esperar la salud, la prosperidad terrena de los míos. Esperar cosas de este mundo, que aún siendo buenas nunca sacian el corazón humano. En definitiva, cuando no es Dios el motor de nuestra esperanza, vivimos con las alas recortadas sin vuelos largos que entusiasman y llenan el corazón. Una esperanza sin Dios es una esperanza temerosa de perder incluso aquello poco que se tiene (y es mayor el temor de perderlo, si es mucho lo que se ha alcanzado). Dios es la única garantía que elimina todo temor, y nos hace vivir en el amor.

El marxismo ha predicado una esperanza, que al concretarse en la realidad histórica a lo largo del siglo XX, ha supuesto un rotundo fracaso. He ahí el progreso de los países socialistas del Este. Cuando en 1989 cayó el muro, pudimos constatar la pobreza inmensa de los que esperaban el “*paraíso terrenal*”, que nunca ha llegado. La esperanza marxista es el sueño de algo que no existe (utopía). Es una esperanza engañosa, porque pone en movimiento al hombre y a la sociedad, pero lo hace proyectando un espejismo, que nunca se realiza. Esta esperanza ha llevado al odio por sistema, a la lucha de clases, a la revolución e incluso al terrorismo.

La esperanza cristiana, sin embargo, es la certeza de una realidad que se nos brinda como regalo de Dios y como plenitud humana. Y Dios cumple siempre sus promesas. La esperanza cristiana brota de la certeza generada por la fe, no es una proyección del corazón humano que inventa lo que no tiene, soñando aunque sea mentira. Y lo que Dios nos promete ya existe, está preparado, lo veremos plenamente en el cielo, y lo vemos continuamente realizado por el amor en nuestras vidas. No es una utopía, sino una realidad futura, que se va haciendo presente en la medida en que esperamos y nos abrimos al don de Dios.

Que el tiempo de adviento nos haga crecer en la esperanza, de la buena. Esa esperanza que se apoya en Dios y no defrauda. Que este tiempo santo disipe tantos ídolos, que quizá nos llevan a esperar, pero con una esperanza que desaparece como el humo.

El corazón humano no puede vivir sin esperanza. Pongamos en Dios nuestra esperanza, y nunca seremos defraudados.

Con mi afecto y bendición:

† Demetrio Fernández González
Obispo de Córdoba

OBISPO DIOCESANO. CARTAS SEMANALES

“VIRGEN Y MADRE”

Domingo, 19-XII-2010

La cercanía de la Navidad pone delante de nuestros ojos la figura de María, la Madre de Dios. El Niño que nace es el Verbo eterno, y nace como hombre verdadero de una mujer, cumplido el tiempo normal de gestación en su seno materno. Contemplamos a María con su vientre abultado. Santa María de la esperanza. Y de esa contemplación brota la admiración, recogida en la liturgia vespertina de estos días en las antífonas de la Oh!. Santa María de la O, en la expectación del parto. Con qué admiración nos invita la Iglesia a vivir estos días inmediatos al nacimiento de Jesús.

La admiración brota espontánea, porque esta madre es virgen. Ha concebido a su hijo sin concurso de varón, por la acción milagrosa del Espíritu Santo en su vientre. Ha concebido a su hijo sin perder la gloria de su virginidad. Se trata de una virginidad de plenitud. María ha consagrado su cuerpo y su alma al Señor, y antes de convivir maritalmente con su esposo José, recibe el anuncio del ángel que le pide su consentimiento para ser madre del Hijo eterno, madre de Dios. Y María dijo: *“Hágase en mí según tu palabra”* (Lc 1, 38). Y *“el Verbo se hizo carne”* en su vientre virginal.

La virginidad de María no consiste en ninguna carencia, no es una merma, no es un defecto o impotencia. La virginidad de María consiste en una plenitud de vida jamás conocida. María engendra a su Hijo divino, dándole su propia carne y su sangre, a la que se une un alma humana dotada de entendimiento y voluntad. Hombre completo y verdadero. María se parece de esta manera al Padre eterno, que engendra en la eternidad al mismo Hijo sin colaboración de nadie, por plenitud plétórica de vida en Dios. Este Hijo es de la misma naturaleza

del Padre. Dios verdadero y completo. Una sola y única persona, la divina, que sin dejar de ser Dios se hace hombre verdadero. Es el misterio de la encarnación realizado con la colaboración singular de María la Virgen y Madre.

María es virgen antes del parto, es decir, concibe virginalmente por plenitud de vida, sin concurso de varón. La unión complementaria del varón y la mujer es el camino ordinario, inventado por Dios, por el que todos venimos a la vida. El hijo es fruto del abrazo amoroso de sus padres. En María, el fruto bendito de su vientre, que es Jesús, nace sólo de ella y por eso se parece totalmente a ella y sólo a ella. María es virgen también en el parto, pues su Hijo no menoscabó la integridad de su madre, sino que la santificó. Si el parto es una lucha desgarradora entre el hijo y la madre, Jesús fue dado al mundo sin desgarrar, con la plena oblatividad de una madre que no lo retiene para sí, sino que lo da generosamente sin ser posesiva. María es virgen después del parto. Su cuerpo fue totalmente para Jesús y sólo para Él. María no tuvo más hijos ni jamás tuvo relaciones matrimoniales con José. Permanece virgen para siempre.

La virginidad de María es el sello de garantía de que el fruto de su vientre es divino. Si María no es virgen, Jesús no es Dios. Pero este que nace es el Hijo eterno, Dios como su Padre, y la virginidad de su Madre garantiza la identidad del Hijo. Y la identidad divina del Hijo hace que este parto sea singular. La fe cristiana afirma al mismo tiempo que el Hijo que nace es Dios y que la Madre que lo trae al mundo es virgen. No se entiende lo uno sin lo otro. Por eso, la liturgia nos invita a la admiración, a la contemplación extasiada del Niño que nace y de la Madre virgen que lo da a luz. Esto es la Navidad.

Feliz y Santa Navidad para todos, de vuestro obispo:

† Demetrio Fernández González
Obispo de Córdoba

OBISPO DIOCESANO. CARTAS SEMANALES

“HOY ES NAVIDAD”

Domingo, 26-XII-2010

Hoy es Navidad. La liturgia de todo el orbe católico nos hace contemporáneos del nacimiento de Jesús en Belén. El Hijo eterno de Dios se ha hecho hombre, naciendo niño en un establo. No se trata de un simple recuerdo. Se trata de una celebración, es decir, celebrando la Navidad entramos en el misterio de Dios, que, llegada la plenitud de los tiempos, nos ha enviado a su Hijo, nacido de María virgen.

Hoy es Navidad. La cercanía de Dios ha superado todas las expectativas que el hombre pudiera soñar. De muchas maneras habló Dios antiguamente a nuestros padres, a través de los profetas, a través de múltiples acontecimientos de salvación, a través de una presencia salvadora constante a favor de su Pueblo. Ahora Dios Padre nos habla en su Hijo, y en Él nos lo ha dicho todo, y no tiene más que decir. El es la Palabra eterna, hecha carne en el seno de María virgen.

Hoy es Navidad. Se trata del acontecimiento más importante de la historia de la humanidad. Todo gira en torno a Jesucristo. El es el centro del cosmos y de la historia. La historia se divide en dos: antes de Cristo y después de Cristo. Antes de Cristo todo ha sido expectación, búsqueda, esperanza. Con la llegada de Cristo, se han cumplido las promesas de Dios. El hombre descubre a Dios y descubre quién es el hombre. Y la historia se repite en el corazón de cada hombre. Hasta que el hombre se encuentra con Jesucristo, su vida es una expectativa, es una promesa. Cuando se encuentra con Jesucristo, la vida cambia, la vida se llena de plenitud, y ya para siempre.

Hoy es navidad. Es la fiesta del hombre, que ha llegado a su máxima grandeza, cuando, al unirse a Jesucristo, conoce su altísima vocación de hijo de Dios.

Qué suerte hemos tenido. Dios se ha acercado al hombre de tal manera, que nos hace divinos a todos los humanos que se dejan transformar por el Espíritu de Dios. Nacerán no de la carne, ni la voluntad humana, sino de Dios. En esta fiesta, el hombre encuentra el motivo más profundo de toda solidaridad humana. ¡Somos hermanos en Cristo!

Hoy es Navidad. Nos acercamos temblorosos y curiosos a ver al Niño que ha nacido. Es la Palabra hecha silencio. Es el eterno que se hace temporal y se ajusta al ritmo de las horas y de los días. Es la Vida que asume la caducidad de la muerte, para llevar a la humanidad a la vida que no acaba. Es Dios que se hace hombre, para que el hombre sea divinizado.

Hoy es Navidad. Contemplemos con María, llenos de asombro y estupor, este nacimiento admirable. Pidamos a José esa capacidad de contemplar en silencio lo que sucede ante sus ojos. *“Dejémosnos contagiar por el silencio de San José”*, nos ha recordado el Papa en estos días. Venid, adoremos a este Niño, porque es Dios que se ha hecho hombre.

Hoy es Navidad. La Navidad celebrada cristianamente nos trae alegría, gozo y paz en el corazón. Que el nacimiento del Señor nos llene a todos con estos dones de la Navidad, y nos haga a todos portadores de esta buena noticia para los nuestros. Es el mejor regalo que podemos hacer a nuestros contemporáneos.

Feliz y santa Navidad para todos. Con mi afecto y bendición:

† Demetrio Fernández González
Obispo de Córdoba

ACTIVIDADES PASTORALES DEL SR. OBISPO

Octubre

- Día 1:** Preside la apertura de curso del Seminario de Tarazona y de la F. de Teología San Dámaso en Madrid.
- Día 2:** Ordena a un presbítero en la S. I. Catedral. Por la tarde, recibe a un grupo de jóvenes de las Cofradías de Pozoblanco. Asiste a la entrega del premio Averroes a Cáritas.
- Día 3:** Por la mañana, Visita Pastoral en Peñarroya donde preside la Eucaristía con motivo de la fiesta de San Miguel y preside la procesión con la imagen de San Miguel por las calles de pueblo. Por la tarde, viaja a Palma del Río a la Novena de la Virgen de Belén en la parroquia de San Francisco.
- Día 4:** Preside la Misa en la S. I. Catedral con motivo de la festividad de los Ángeles Custodios, patronos del Cuerpo Nacional de Policía. A continuación, preside la reunión del Consejo de Asuntos Económicos. Por la tarde, preside la Eucaristía en el Monasterio de San Cruz de las Monjas Clarisas.
- Día 5:** Preside la reunión del Consejo Episcopal. Por la tarde preside una Eucaristía en el Seminario Mayor "San Pelagio".
- Día 6:** Preside la reunión del Consejo del Presbiterio. Por la tarde visita a las Monjas Jerónimas. A continuación, se reúne con los directivos de BBK.
- Día 7:** Visita Pastoral en Peñarroya, donde preside una Eucaristía en la parroquia de El Salvador. Preside la procesión y reza unos

momentos en la Real Iglesia parroquial matriz de Ntra. Sra. del Rosario. Por la tarde, acompaña a SS. Altezas RR. los Príncipes de Asturias y a varios Obispos andaluces en la apertura de la Visita Nocturna a la Catedral.

- Día 8:** Visita Pastoral a Fuente Obejuna donde se reúne con los niños de las Aldeas en los CEIPR “Guaditoto” de Argallón y de La Coronada, visita el monumento Corazón de Jesús en Los Pánchez y celebra la Eucaristía. Almuerzo en la Residencia de Ancianos “Los Ángeles”. Por la tarde, preside una Eucaristía en la parroquia Ntra. Sra. de Gracia con motivo de la fiesta de la Virgen del Remedio de Córdoba.
- Día 9:** Preside el encuentro de catequistas en el Colegio La Salle. Preside una Misa de envío de los sacerdotes misioneros en Picota-Perú. Por la tarde, Visita Pastoral a Fuente Obejuna donde administra el sacramento de la confirmación.
- Día 10:** Visita Pastoral a Fuente Obejuna. Donde visita la aldea de Ojuelos Altos. Reza en procesión el Rosario de la Aurora y acto seguido preside la Eucaristía. Visita las aldeas de Los Morenos y celebra una Eucaristía en la parroquia de Santa Elena de La Cardenchoza. Visita a varios enfermos.
- Día 11:** Asiste en Bilbao a la toma de posesión de Mons. Mario Iceta.
- Día 12:** Preside una Eucaristía en la S. I. Catedral con motivo de la festividad de Ntra. Sra. del Pilar, patrona de la Guardia Civil.
- Días 13 al 22:** Viaja a Perú para acompañar a los sacerdotes misioneros en Moyobamba.
- Día 24:** Preside la Misa de San Rafael en la iglesia del Juramento. Por la

tarde, tiene un encuentro con el Camino Neocatecumenal.

Días 25 y 26: Participa en la Asamblea de los Obispos del Sur en la Casa Diocesana de Espiritualidad “San Antonio” de Córdoba.

Día 27: Preside la reunión del Consejo Episcopal. Por la tarde, continúa la Visita Pastoral en la parroquia de Santa Bárbara de Peñarroya, donde se reúne con el grupo de catequistas. Tiene un encuentro con los delegados parroquiales de Manos Unidas, Cáritas y el grupo que se encarga de la pastoral de los alejados. Termina presidiendo una Eucaristía.

Día 28: Preside el retiro del Clero en la Casa Diocesana de Espiritualidad “San Antonio” de Córdoba. Por la tarde, Visita Pastoral en Peñarroya donde visita la Residencia de Ancianos “Ntra. Sra. del Rosario”. y la Residencia “Santa Bárbara”. Preside una Eucaristía. Tiene un encuentro con los catequistas de cursillos presbautismales, presacramentales y prematrimoniales.

Día 29: Visita Pastoral en la parroquia de Santa Bárbara de Peñarroya, donde realiza diversas visitas al Cuartel de la Guardia Civil, las instalaciones de APROSUB, el Hospital, el Colegio “Alfredo Gil” donde tiene un encuentro con los alumnos de Religión. Almuerza con el Subdirector del COF de la Sierra. Por la tarde, se reúne con los coros parroquiales.

Día 30: Viaja a Tarazona.

Día 31: Visita Pastoral en las aldeas de Fuente Obejuna donde preside una Eucaristía en parroquia de San Juan Bautista de Argallón. Posteriormente preside otra Eucaristía en Piconcillo. Por la tarde, administra el sacramento de la confirmación en Posadilla (Fuente Obejuna).

Noviembre

- Día 1:** Preside la Eucaristía en el Cementerio de San Rafael con motivo de la festividad de Todos los Santos.
- Día 2:** Visita Pastoral a Doña Rama, donde celebra la Eucaristía en la parroquia Ntra. Sra. de la Purificación. Preside una procesión rezando el Rosario hasta el Cementerio donde se rezó un responso. Visita la casa rectoral y el centro de catequesis de la parroquia. Por la tarde, preside la Eucaristía en el Cementerio. de Villanueva del Rey, se reúne con los ancianos y trabajadores de la Residencia de Ancianos.
- Día 3:** Visita Pastoral en Peñarroya-Pueblonuevo. Visita el Colegio de las Hijas de la Presentación de María y preside la Eucaristía. Por la tarde, se reúne con los profesores de religión de los dos colegios públicos, “Alfredo Gil” y “San José de Calasanz”. Se reúne con los encargados de la pastoral de jóvenes, catequistas, etc.
- Día 4:** Preside la Asamblea de Arciprestes. Por la tarde viaja a Santiago de Compostela para acompañar al Santo Padre en su viaje a España.
- Día 5:** Celebra una Eucaristía en Santiago de Compostela con los peregrinos cordobeses y almuerza con ellos.
- Días 6 y 7:** Continúa acompañando al Santo Padre en su viaje a España.
- Día 8:** Preside la reunión del Consejo Episcopal. Por la tarde, preside la reunión del Consejo de Asuntos Económicos.

- Día 9:** Participa en la reunión de la Provincia Eclesiástica de Sevilla celebrada el Palacio Arzobispal de Sevilla. Por la noche, visita el Seminario Diocesano “Redemptoris Mater” Ntra. Sra. de la Fuensanta en Córdoba.
- Día 10:** Visita Pastoral a Villanueva del Rey donde tiene un encuentro de oración con los fieles en la parroquia de La Inmaculada Concepción. Visita la ermita de Santiago Apóstol acompañado por la Junta Directiva de la Hermandad Patronal. Se reúne con la Corporación Municipal en el Ayuntamiento y visita el Cuartel de la Guardia Civil. Visita el Colegio Público. Visita a varios enfermos. Celebra la Eucaristía en el Hogar de ancianos.
- Día 11:** Participa en la Formación Permanente del Clero, dirigida por Mons. Omella Omella y celebrada en la Casa de Espiritualidad Diocesana “San Antonio” de Córdoba. Por la tarde, Visita Pastoral a Villanueva del Rey donde se entrevista con la Hermandad de la Virgen de los Dolores, y con la Hermandad de la Dolorosa. Preside la Eucaristía. Se reúne con los jóvenes y adultos que han recibido el sacramento de la confirmación. Visita algunas familias con niños deficientes.
- Día 12:** Visita Pastoral en la parroquia de San Miguel Arcángel de Peñarroya donde visita el Colegio Público “Aurelio Sánchez”. Visita enfermos. Preside un encuentro con distintos grupos de la parroquia de San Miguel y con la Junta Directiva de la Hermandad del Cristo del Amor.
- Día 13:** Preside la Asamblea Diocesana de Cáritas en la Casa de Cursosillos “San Pablo” de Córdoba. Por la tarde, continúa la Visita Pastoral en la parroquia de San Miguel Arcángel de Peñarroya, donde administra el sacramento de la confirmación. A continuación

se traslada a la parroquia de Santa Bárbara para presidir una Eucaristía con las Comunicades Neocatecumenales.

- Día 14:** Visita Pastoral en Peñarroya, donde preside la Eucaristía en la parroquia de San Bernardino. Posteriormente, se reúne con la Junta Directiva de la Hermandad de San Bernardino. Por la tarde, administra el sacramento de la confirmación a un grupo de adultos en la parroquia de Santa Bárbara.
- Día 15:** Preside la reunión del Consejo Episcopal. Por la tarde, se reúne con los formadores del Seminario y con los seminaristas que van a recibir el Rito de Admisión.
- Día 16:** Asiste a la Asamblea de la CONFER en Madrid.
- Día 17:** Visita Pastoral en Peñarroya donde visita el Instituto “Florencio Pintado”, las instalaciones de ENRESA en El Cabril y el Centro de Promoción de la Mujer. Por la tarde, celebra la Eucaristía en Rito Hispano-Mozárabe en la Basílica Menor de San Pedro de Córdoba.
- Día 18:** Visita Pastoral en Peñarroya donde visita el Colegio San José de Calasanz y el Instituto Alto Guadiato, los equipos del Teen Star y se reúne con las antiguas alumnas del colegio de la Presentación de María. Preside la celebración de la Palabra con una Comunidad Neocatecumenal.
- Días 19 y 20:** Visita Pastoral en la Parroquia de Santa Bárbara de Peñarroya donde visita el centro minero ENCASUR en Espiel. Viaja a Roma.
- Días 20 y 21:** Asiste en Roma al Consistorio donde se crean nuevos Cardenales.

Días 22 al 26: Asiste a la reunión de la Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal.

Día 24: Recibe en Madrid al Embajador de Austria en España. Posteriormente, se reúne con los sacerdotes cordobeses que están ampliando sus estudios en Madrid.

Día 26: Preside la celebración del Rito de Admisión de varios seminaristas en la capilla del Seminario Mayor "San Pelagio" de Córdoba.

Día 27: Participa en la II Jornada de la Vida Consagrada en la Facultad de Teología San Dámaso de Madrid, pronunciando una conferencia. Por la tarde, preside una Vigilia por la Vida Naciente en la parroquia de San Juan y Todos los Santos (Trinidad).

Día 28: Visita Pastoral en la parroquia de Sta. Bárbara donde reza los Laudes con la comunidad Neocatecumenal. Se reúne con la Junta de Gobierno de las cuatro Hermandades. Se reúne con el grupo "Roma" de jóvenes matrimonios. Tiene una reunión con los matrimonios de la parroquia y preside la Eucaristía.

Diciembre

Día 1: Visita Pastoral en Belmez, donde visita el Ayuntamiento, el Colegio de Primaria "Ntra. Sra. de los Remedios" y el Instituto de Enseñanza Secundaria. Por la tarde, se reúne con los niños de primera Comunión y sus padres, con los jóvenes de postcomunión y confirmación y con sus catequistas. Se reúne con la Asociación de la Medalla Milagrosa, Cáritas y Misiones. Se reúne con el grupo de liturgia y con el Coro. Preside una Eucaristía. Posteriormente, tiene un encuentro con las Cofradías y preside la Vigilia de la Adoración Nocturna.

- Día 2:** Preside el retiro de Adviento con los Sacerdotes de la Vicaría de la Sierra. Por la tarde, continúa la Visita Pastoral en Belmez donde se reúne con la pastoral de la 1ª Comunión, con los grupos de limpieza. Posteriormente, visita la residencia Ntra. Sra. de los Remedios. Administra el sacramento de la Confirmación.
- Día 3:** Visita Pastoral en Peñarroya, donde se entrevista con las autoridades. Visita el tanatorio. Preside la Eucaristía en la parroquia de Sta. Bárbara y se encuentra con los colaboradores de la parroquia.
- Día 4:** Visita Pastoral a Peñarroya donde preside la Misa y procesión de Santa Bárbara en Peñarroya-Pueblonuevo. Visita la aldea de El Porvenir. Por la tarde, visita enfermos, se reúne con el grupo de confirmación de adultos. Visita la ermita de la Virgen del Castillo y la ermita de la Virgen de los Remedios. Celebra la Eucaristía.
- Día 5:** Visita pastoral a la parroquia Ntra. Sra. de los Reyes, de El Hoyo del Belmez donde preside la Eucaristía. Reza un responso por todos los difuntos en el Cementerio Municipal. Por la tarde, visita a los enfermos y celebra la Eucaristía.
- Día 6:** Recibe visitas. Bendice las instalaciones de la Biblioteca Sacerdotal Breña de la Prelatura del Opus Dei. Por la tarde, bendice el Hogar Nazaret de Puente Genil y asiste a la clausura de un curso de cristiandad en la Casa “San Pablo” de Córdoba.
- Día 7:** Asiste a la despedida de Mons. Carmelo Borobia en Toledo. Por la tarde, preside la Vigilia de la Inmaculada en la S. I. Catedral.
- Día 8:** Preside una Eucaristía con motivo de La Inmaculada, patrona del Cuerpo de Infantería, en la S. I. Catedral. Preside la Misa

Pontifical en la S. I. Catedral. Por la tarde, visita a sacerdotes enfermos.

- Día 9:** Visita el centro de Cáritas de Cabra de la parroquia de Santo Domingo. Imparte el retiro de Adviento a los sacerdotes de la Vicaría de la Campiña. Posteriormente, visita a D. Paulino Cantero en el Hospital de Cabra.
- Día 10:** Visita Pastoral en la parroquia de El Salvador de Peñarroya-Pueblonuevo donde visita el colegio público “Eladio León”. Visita algunos enfermos en sus casas. Por la tarde, se reúne con el grupo de Cáritas y la pastoral de enfermos. Recibe a las Hermandades. Preside la Eucaristía y la Vigilia de la Adoración Nocturna.
- Día 11:** Asiste al preseminario. Preside la Asamblea Diocesana de Apostolado Seglar. En Zaragoza, asiste al Congreso de Familia y cena con el Cardenal Antonelli.
- Día 12:** Preside la ordenación de un Diácono en Tarazona.
- Día 13:** Preside la reunión del Consejo Episcopal. Almuerza con los distintos Medios de Comunicación Social. Por la tarde, preside la reunión del Consejo de Asuntos Económicos.
- Día 14:** Preside la profesión solemne de una Monja Carmelita en Lucena.
- Día 15:** Visita Pastoral a Fuente Obejuna, donde visita las Aldeas de La Coronada y Aldea de Cuenca celebrando la Eucaristía en cada una de ellas.

- Día 16:** Preside el retiro de Adviento con los sacerdotes de la Vicaría de la Ciudad y del Valle del Guadalquivir en la Casa de Espiritualidad “San Antonio” de Córdoba.
- Día 17:** Visita Pastoral en Villaharta y Obejo, donde tiene un acto litúrgico de acogida en la parroquia de Ntra. Sra. de la Piedad de Villaharta. Visita y bendice la residencia de mayores. Vista el Ayuntamiento, el Hogar del pensionista, CajaSur, bares y algunos comercios. Por la tarde, se reúne con las Hermandades y Cofradías de Villaharta. Preside la Misa Estacional en la parroquia de San Antonio Abad (Obejo).
- Día 18:** Visita Pastoral en Villaharta y Obejo, donde tiene un encuentro con los niños, catequistas y padres en Villaharta. Administra el sacramento de la confirmación y clausura la Visita Pastoral en Villaharta.
- Día 19:** Visita Pastoral en Obejo, donde visita a los mayores y enfermos. Visita la Cooperativa de aceite. Se reúne con la Cofradía de Semana Santa. Se encuentra con la Hermandad de San Benito y visita su ermita. Por la tarde, visita el Hogar del Pensionista, se reúne con los niños, catequistas y padres. A continuación preside una Eucaristía de clausura de la Visita Pastoral en Obejo.
- Día 20:** Preside la reunión del Consejo Episcopal. Por la tarde, preside una Eucaristía en el Instituto Victoria Díez. A continuación, preside una Eucaristía y cena con los seminarias de los Seminarios Mayor y Menor con motivo de la Navidad.
- Días 21 y 22:** Viaja a Roma donde acompaña a D. Santiago Gómez Sierra en una audiencia con el Santo Padre, en la celebración eucarística junto al sepulcro de San Pedro y en la visita a varias Congregaciones de la Curia Vaticana.

- Día 23:** Visita Pastoral a la parroquia de San José en Cañada del Gamu (Fuente Obejuna) donde preside la Eucaristía y visita el cementerio. Posteriormente se traslada a la Iglesia de San Isidro en Ojuelos Bajos (Fuente Obejuna) donde preside la Eucaristía.
- Día 24:** Dirige una meditación a los seminaristas mayores. Por la tarde, preside la Misa de la Vigilia de Navidad en el Centro Penitenciario de Córdoba. Por la noche, preside la Misa del Gallo en la S. I. Catedral.
- Día 25:** Preside la Misa de Navidad en la S. I. Catedral.
- Día 26:** Recibe visitas. Preside una Eucaristía en la parroquia de la Sagrada Familia. Por la tarde, preside una eucaristía en la S. I. Catedral con motivo de la fiesta de la Sagrada Familia.
- Día 27:** Recibe visitas. En la tarde, Visita Pastoral en Los Blázquez, donde se reúne que la Junta de la Hermandad de San Isidro, con los niños y catequistas, con los confirmandos y finalmente, preside una Eucaristía donde administra el sacramento de la Confirmación.
- Día 28:** Visita Pastoral en La Granjuela donde visita el Ayuntamiento, se reúne con algunas Asociaciones, visita el colegio, el polideportivo, la Casa de Juventud, las viviendas sociales para jóvenes y la nueva Residencia Municipal. Se traslada a Los Blázquez y visita el ayuntamiento, se entrevista con la Alcaldesa y con los concejales de otros partidos. Se encuentra con las Asociaciones del Pueblo. Visita el Colegio, la guardería, el Hogar del Pensionista, el Cementerio y la ermita de San Isidro. Por la tarde, en La Granjuela, se reúne con los niños y catequistas y con las mujeres

del coro y de la limpieza de la Iglesia. Concluye el día con una Eucaristía.

Días 29 y30: Preside la reunión de los Quinquenales en la Casa Diocesana de Espiritualidad “San Antonio” de Córdoba. Por la tarde, preside una Eucaristía con motivo de la apertura del Bicentenario de la parroquia San Pedro de Alcántara en La Victoria.

Día 31: Recibe visitas en el Palacio Episcopal. Participa en la vigilia de oración en el Seminario con los seminaristas mayores, al filo del año nuevo.

SECRETARÍA GENERAL. NOMBRAMIENTOS

- 01/10/10 *Rvdo. Sr. D. Rafael Gabriel Castro Flores*
Administrador parroquial de San Mateo Apóstol de Monturque.
Administrador parroquial de San Antonio de Padua de Huertas Bajas.
- 01/10/10 *Rvdo. Sr. D. Rafael Ruiz Olivares*
Sacerdote encargado del Tanatorio Municipal.
- 01/10/10 *Rvdo. Sr. D. Ángel Cristo Arroyo Castro*
Director Espiritual de la Adoración Nocturna Femenina Española (Sección Almedinilla).
- 01/10/10 *Rvdo. Sr. D. José María González Ruiz*
Arcipreste del Arciprestazgo de Hinojosa del Duque.
- 01/10/10 M. I. Sr. D. Antonio Murillo Torralbo
Director del Secretariado Diocesano de Pastoral Gitana.
- 02/10/10 *Rvdo. Sr. D. Jesús Joaquín Corredor Caballero*
Consiliario de la Agrupación de Hermandades y Cofradías de Montilla.
- 02/10/10 *Rvdo. Sr. D. Antonio Navarro Carmona*
Adscrito a la Delegación Diocesana de Juventud.
Adscrito al Secretariado Diocesano de Pastoral Universitaria.
Vicario Parroquial de San Juan y Todos los Santos de Córdoba.

- 04/10/10 *Rvdo. Sr. D. Pedro Pablo Silva Armanet*
Adscrito a la parroquia de Ntra. Sra. de la Asunción de Santaella.
- 06/10/10 *Ilmo. Sr. D. Fernando Cruz-Conde y Suárez de Tangil*
Miembro nato del IX Consejo del Presbiterio.
- 06/10/10 *Ilmo. Sr. D. Joaquín Alberto Nieva García*
Miembro nato del IX Consejo del Presbiterio.
- 06/10/10 *Ilmo. Sr. D. Manuel María Hinojosa Petit*
Miembro nato del IX Consejo del Presbiterio.
- 06/10/10 *Ilmo. Sr. D. Francisco Jesús Orozoco Mengibar*
Miembro nato del IX Consejo del Presbiterio.
- 06/10/10 *Ilmo. Sr. D. Manuel Montilla Caballero*
Miembro nato del IX Consejo del Presbiterio.
- 06/10/10 *Ilmo. Sr. D. Jesús María Perea Merina*
Miembro nato del IX Consejo del Presbiterio.
- 06/10/10 *Ilmo. Sr. D. Alfredo Montes García*
Miembro nato del IX Consejo del Presbiterio.
- 06/10/10 *Ilmo. Sr. D. Manuel Moreno Valero*
Miembro nato del IX Consejo del Presbiterio.
- 06/10/10 *M. I. Sr. D. Antonio Prieto Lucena*
Miembro nato del IX Consejo del Presbiterio.

- 06/10/10 *M. I. Sr. D. Gavino Spanu*
Miembro nato del IX Consejo del Presbiterio.
- 06/10/10 *Ilmo. Sr. D. Manuel Pérez Moya*
Miembro nato del IX Consejo del Presbiterio.
- 06/10/10 *M. I. Sr. D. Gaspar Bustos Álvarez*
Miembro nato del IX Consejo del Presbiterio.
- 06/10/10 *Rvdo. Sr. D. Juan Correa Fernández de Mesa*
Miembro nato del IX Consejo del Presbiterio.
- 06/10/10 Rvdo. Mons. D. Antonio Evans Martos
Miembro nato del IX Consejo del Presbiterio.
- 06/10/10 *Rvdo. Sr. D. Alfonso Ruiz Muñoz*
Miembro del Consejo de Presbiterio en representación del
Arciprestazgo de la Catedral-Casco Histórico.
- 06/10/10 *Rvdo. Sr. D. José Ángel Morano Gil*
Miembro del Consejo de Presbiterio en representación del
Arciprestazgo del Centro.
- 06/10/10 *Rvdo. Sr. D. Antonio Javier Reyes Guerrero*
Miembro del Consejo de Presbiterio en representación del
Arciprestazgo de Ciudad Jardín.
- 06/10/10 *Rvdo. Sr. D. Luis Briones Gómez*
Miembro del Consejo de Presbiterio en representación del
Arciprestazgo de Transbetis-Sector Sur.

- 06/10/10 *Rvdo. Sr. D. Manuel Gómez García*
 Miembro del Consejo de Presbiterio en representación del
 Arciprestazgo del Noroeste.
- 06/10/10 *Rvdo. Sr. D. Rafael Herenas Espartero*
 Miembro del Consejo de Presbiterio en representación del
 Arciprestazgo de Levante.
- 06/10/10 *Rvdo. Sr. D. Santiago Baena Jiménez*
 Miembro del Consejo de Presbiterio en representación del
 Arciprestazgo de la Fuensanta-Cañero.
- 06/10/10 *Rvdo. Sr. D. Rafael Caballero Torrero*
 Miembro del Consejo de Presbiterio en representación del
 Arciprestazgo de Aguilar de la Frontera-Puente Genil.
- 06/10/10 *Rvdo. Sr. D. Juan Huertas Palma*
 Miembro del Consejo de Presbiterio en representación del
 Arciprestazgo de Baena-Castro del Río.
- 06/10/10 *Rvdo. Sr. D. David Ruiz Rosa*
 Miembro del Consejo de Presbiterio en representación del
 Arciprestazgo de Lucena-Cabra-Rute.
- 06/10/10 *Rvdo. Sr. D. Jesús Joaquín Corredor Caballero*
 Miembro del Consejo de Presbiterio en representación del
 Arciprestazgo de Montilla-La Rambla.
- 06/10/10 *Rvdo. Sr. D. Antonio Budia Sabán*
 Miembro del Consejo de Presbiterio en representación del
 Arciprestazgo de Priego de Córdoba.

- 06/10/10 *Rvdo. Sr. D. Rafael Rabasco Ferreira*
Miembro del Consejo de Presbiterio en representación del
Arciprestazgo del Alto Guadalquivir.
- 06/10/10 *Rvdo. Sr. D. Adolfo Ariza Ariza*
Miembro del Consejo de Presbiterio en representación del
Arciprestazgo del Bajo Guadalquivir.
- 06/10/10 *Rvdo. Sr. D. Juan Diego Recio Moreno*
Miembro del Consejo de Presbiterio en representación del
Arciprestazgo de Peñarroya–Pueblonuevo–Fuente Obejuna.
- 06/10/10 *Rvdo. Sr. D. José María González Ruiz*
Miembro del Consejo de Presbiterio en representación del
Arciprestazgo de Hinojosa del Duque.
- 06/10/10 *Rvdo. Sr. D. Pedro Fernández Olmo*
Miembro del Consejo de Presbiterio en representación del
Arciprestazgo de Pozoblanco–Villanueva de Córdoba.
- 06/10/10 *Rvdo. P. Francisco Fernández Mármol, SDB*
Miembro del Consejo de Presbiterio en representación de los
religiosos.
- 06/10/10 *Rvdo. P. Carlos Mateos Cifuentes, CMT*
Miembro del Consejo de Presbiterio en representación de los
religiosos.
- 06/10/10 *Rvdo. Sr. D. Juan Luis Selma Folch*
Miembro del Consejo de Presbiterio en representación de los
sacerdotes seculares, incardinados ó no, que no están incluidos

en los grupos anteriores y que ejercen el ministerio en bien de la Diócesis, pero no tienen cargo específico vinculado al Arciprestazgo, sino que ejercen su ministerio en otra parcela de la Diócesis ó están jubilados.

- 06/10/10 Ilmo. Sr. D. Santiago Gómez Sierra
Miembro del Consejo de Presbiterio de libre elección del Sr. Obispo.
- 06/10/10 *Rvdo. Sr. D. José Almedina Polonio*
Miembro del Consejo de Presbiterio de libre elección del Sr. Obispo.
- 06/10/10 *Rvdo. Sr. D. Pablo Jesús Garzón García*
Miembro del Consejo de Presbiterio de libre elección del Sr. Obispo.
- 08/10/10 *Rvdo. Sr. D. José Félix García Jurado*
Párroco de la Sagrada Familia de Lucena.
- 13/10/10 *M. I. Sr. D. Gaspar Bustos Álvarez*
Asesor religioso de la A. P. de la Iglesia “Hogar de Nazaret”.
- 15/10/10 *Rvdo. Sr. D. Manuel Jiménez del Valle*
Administrador Parroquial de San José de Jauja.
- 18/10/10 *Rvdo. P. Francisco Oterino Villasante, OFM*
Confesor ordinario de las Franciscanas del Monasterio de “Santa Isabel de los Ángeles” de Córdoba.
- 18/10/10 *Rvdo. P. Matías García Gómez, S.J.*
Director Diocesano del Apostolado de la Oración.

- 18/10/10 *Rvdo. Sr. D. Julián Cuenca Cabeza*
Miembro del grupo de párrocos establemente constituitos en orden al procedimiento para la remoción y traslado de párrocos.
- 18/10/10 *Rvdo. Sr. D. Manuel Navarro García*
Miembro del grupo de párrocos establemente constituitos en orden al procedimiento para la remoción y traslado de párrocos.
- 18/10/10 *Rvdo. Sr. D. Pedro Gómez Carrillo*
Miembro del grupo de párrocos establemente constituitos en orden al procedimiento para la remoción y traslado de párrocos.
- 18/10/10 *Rvdo. Sr. D. Pedro Crespo Hidalgo*
Miembro del grupo de párrocos establemente constituitos en orden al procedimiento para la remoción y traslado de párrocos.
- 20/10/10 *M. I. Sr. D. Claudio Malagón Montoro*
Profesor del Instituto Superior de Ciencias Religiosas “Beata Victoria Díez” curso 2010–2011.
- 20/10/10 *Dña. M^a José Gallego Pérez*
Profesora del Instituto Superior de Ciencias Religiosas “Beata Victoria Díez” curso 2010–2011.
- 20/10/10 *Rvdo. Sr. D. Diego Coca Romero*
Profesor del Instituto Superior de Ciencias Religiosas “Beata Victoria Díez” curso 2010–2011.

- 20/10/10 *Rvdo. Sr. D. Adam Jakub Kwasniak*
Profesor del Instituto Superior de Ciencias Religiosas “Beata Victoria Díez” curso 2010–2011.
- 20/10/10 *M. I. Sr. D. Antonio Murillo Torralbo*
Profesor del Instituto Superior de Ciencias Religiosas “Beata Victoria Díez” curso 2010–2011.
- 20/10/10 *Rvdo. Sr. D. Jerónimo Fernández Torres*
Profesor del Instituto Superior de Ciencias Religiosas “Beata Victoria Díez” curso 2010–2011.
- 20/10/10 *Rvdo. Sr. D. Adolfo Ariza Ariza*
Profesor del Instituto Superior de Ciencias Religiosas “Beata Victoria Díez” curso 2010–2011.
- 20/10/10 *Rvdo. Sr. D. Antonio Llamas Vela*
Profesor del Instituto Superior de Ciencias Religiosas “Beata Victoria Díez” curso 2010–2011.
- 20/10/10 *M. I. Sr. D. Gavino Spanu*
Profesor del Instituto Superior de Ciencias Religiosas “Beata Victoria Díez” curso 2010–2011.
- 20/10/10 *M. I. Sr. D. Pedro Vicente Cabello Morales*
Profesor del Instituto Superior de Ciencias Religiosas “Beata Victoria Díez” curso 2010–2011.
- 20/10/10 *Rvdo. Sr. D. Jesús Poyato Varo*
Profesor del Instituto Superior de Ciencias Religiosas “Beata Victoria Díez” curso 2010–2011.

- 20/10/10 *Rvdo. Sr. D. Antonio Javier Reyes Guerrero*
Profesor del Instituto Superior de Ciencias Religiosas “Beata Victoria Díez” curso 2010–2011.
- 20/10/10 *Dña. Concepción Iglesias Ortiz*
Profesora del Instituto Superior de Ciencias Religiosas “Beata Victoria Díez” curso 2010–2011.
- 20/10/10 *Dña. M^a del Amor Martín Fernández*
Profesora del Instituto Superior de Ciencias Religiosas “Beata Victoria Díez” curso 2010–2011.
- 20/10/10 *D. Juan Luque Martos*
Profesor del Instituto Superior de Ciencias Religiosas “Beata Victoria Díez” curso 2010–2011.
- 20/10/10 *D. José Manuel Martín Lozano*
Profesor del Instituto Superior de Ciencias Religiosas “Beata Victoria Díez” curso 2010–2011.
- 20/10/10 *Dña. Inmaculada Montes Baena*
Profesora del Instituto Superior de Ciencias Religiosas “Beata Victoria Díez” curso 2010–2011.
- 20/10/10 *Dña. Yolanda Muñoz Ocaña*
Profesora del Instituto Superior de Ciencias Religiosas “Beata Victoria Díez” curso 2010–2011.
- 20/10/10 *M. I. Sr. D. Manuel González Muñana*
Profesor del Instituto Superior de Ciencias Religiosas “Beata Victoria Díez” curso 2010–2011.

- 20/10/10 *M. I. Sr. D. Agustín Paulo Moreno Bravo*
 Profesor del Instituto Superior de Ciencias Religiosas “Beata Victoria Díez” curso 2010–2011.
- 20/10/10 *M. I. Sr. D. Antonio Prieto Lucena*
 Profesor del Instituto Superior de Ciencias Religiosas “Beata Victoria Díez” curso 2010–2011.
- 20/10/10 *Rvdo. Sr. D. Pedro Nieto-Márquez Marín*
 Profesor del Instituto Superior de Ciencias Religiosas “Beata Victoria Díez” curso 2010–2011.
- 20/10/10 *Rvdo. Sr. D. Miguel Enrique de Castro Pastor*
 Profesor del Instituto Superior de Ciencias Religiosas “Beata Victoria Díez” curso 2010–2011.
- 20/10/10 *Dña. M^a José Muñoz López*
 Profesora del Instituto Superior de Ciencias Religiosas “Beata Victoria Díez” curso 2010–2011.
- 20/10/10 *Rvdo. Sr. D. José Ángel Morano Gil*
 Profesor del Instituto Superior de Ciencias Religiosas “Beata Victoria Díez” curso 2010–2011.
- 20/10/10 *M. I. Sr. D. Pedro Soldado Barrios*
 Profesor del Instituto Superior de Ciencias Religiosas “Beata Victoria Díez” curso 2010–2011.
- 20/10/10 *Rvdo. Sr. D. Francisco de Borja Redondo de la Calle*
 Profesor del Instituto Superior de Ciencias Religiosas “Beata Victoria Díez” curso 2010–2011.

- 20/10/10 *Ilmo. Sr. D. Francisco Jesús Orozco Mengíbar*
Profesor del Instituto Superior de Ciencias Religiosas “Beata Victoria Díez” curso 2010–2011.
- 20/10/10 *Ilmo. Sr. D. Joaquín Alberto Nieva García*
Profesor del Instituto Superior de Ciencias Religiosas “Beata Victoria Díez” curso 2010–2011.
- 20/10/10 *Ilmo. Sr. D. Manuel Pérez Moya*
Profesor del Instituto Superior de Ciencias Religiosas “Beata Victoria Díez” curso 2010–2011.
- 28/10/10 *Rvdo. Sr. D. Willy Lokfumo Tewo*
Vicario Parroquial de Ntra. Sra. de la Fuensanta de Córdoba.
- 16/11/10 *Ilmo. Sr. D. Santiago Gómez Sierra*
Director Espiritual de ANFE–Córdoba.
- 16/11/10 *Rvdo. Sr. D. Jerónimo Fernández Torres*
Viceconsiliario Diocesano de la Delegación de Familia y Vida.
- 17/11/10 *Rvdo. P. Miguel Enrique de Castro Pastor, SJ*
Director adjunto del Secretariado Diocesano de Pastoral Universitaria.
Vicario Parroquial de Sta. María Madre de la Iglesia de Córdoba.
- 17/11/10 *Rvdo. Sr. D. Bernardo Muñoz Gutiérrez*
Confesor ordinario de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados del Hogar “San Rafael” de Córdoba.

- 13/12/10 *Rvdo. Sr. D. Pablo Calvo del Pozo*
Asesor espiritual de la Renovación Carismática.
- 15/12/10 *Sr. D. Antonio Nieto Navarrete*
Presidente Diocesano de la JOC.
- 30/12/10 *Rvdo. P. Antonio Ofray Chéverez, SEMV*
Capellán del Monasterio de San Rafael de Córdoba.

SECRETARÍA GENERAL. DECRETOS Y CERTIFICADOS

**DECRETOS DE ERECCIÓN CANÓNICA Y
APROBACIÓN DE ESTATUTOS**

- 06/10/10 Cofradía de Ntra. Sra. del Carmen. La Rambla.
- 30/12/10 Hermandad del Señor de la Humildad y María Santísima de la
Compasión. Luque.

**DECRETO DE CONFIRMACIÓN DE LA ERECCIÓN
CANÓNICA Y APROBACIÓN DE ESTATUTOS**

- 19/11/10 Antigua Hermandad de las Benditas Ánimas del Purgatorio y
Sta. Vera Cruz y Cofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo de
la Buena Muerte, Nuestro Señor Jesucristo del Santo Sepulcro
y Ntra. Sra. de la Soledad. Espejo.

SECRETARÍA GENERAL. DECRETOS Y CERTIFICADOS

DECRETO DE CONSTITUCIÓN DEL IX CONSEJO DEL PRESBITERIO

MONS. DEMETRIO FERNÁNDEZ GONZÁLEZ

Por la gracia de Dios y de la Sede Apostólica Obispo de Córdoba

En cada diócesis *«debe constituirse el Consejo Presbiteral, es decir, un grupo de sacerdotes que sea como el senado del Obispo, en representación del presbiterio, cuya misión es ayudar al Obispo en el gobierno de la Diócesis conforme a la norma de derecho»* (can. 495, § 1). Dicho Consejo se rige por las normas del derecho común (caen. 495 501), por las dictadas por las Conferencia Episcopal y por los propios estatutos (cfr. can. 496). El pasado 10 de julio promulgué los nuevos Estatutos del Consejo del Presbiterio de la Diócesis de Córdoba y, a tenor de dichos Estatutos, transcurridos seis meses desde el inicio de mi ministerio episcopal en Córdoba, se han celebrado las correspondientes votaciones para la elección de los miembros representantes del presbiterio. Por el presente determino que se celebre una reunión el próximo día 6 de octubre del 2010 para la constitución del IX Consejo del Presbiterio de la Diócesis de Córdoba, cuyos miembros se indican a continuación:

1. Miembros natos:

Ilmo. Sr. D. Fernando Cruz-Conde y Suárez de Tangil
Vicario General y Moderador de la Curia

Ilmo. Sr. D. Joaquín Alberto Nieva García
Vicario General de Pastoral

Ilmo. Sr. D. Manuel María Hinojosa Petit
Vicario Episcopal de la Ciudad

Ilmo. Sr. D. Francisco Jesús Orozco Mengíbar
Vicario Episcopal de la Campiña

Ilmo. Sr. D. Manuel Montilla Caballero
Vicario Episcopal del Valle del Guadalquivir

Ilmo. Sr. D. Jesús María Perea Merina
Vicario Episcopal de la Sierra

Ilmo. Sr. D. Alfredo Montes García
Vicario Judicial

Ilmo. Sr. D. Manuel Moreno Valero
Canciller Secretario General

M.I. Sr. D. Antonio Prieto Lucena
Rector del Seminario Conciliar «San Pelagio»

M.I. Sr. D. Gavino Spanu
Rector del Seminario Diocesano Misionero “*Redemptoris Mater*”

Ilmo. Sr. D. Manuel Pérez Moya
Presidente del Cabildo de la S.I.C. de Córdoba

M.I. Sr. D. Gaspar Bustos Álvarez
Delegado Diocesano para el Clero

Rvdo. Sr. D. Juan Bautista Correa Fernández de Mesa
Delegado Diocesano para la Vida Consagrada

Rvdmo. Mons. D. Antonio Evans Martos
Delegado Diocesano de Misiones

2. *Miembros por representación de los Arciprestazgos*

- Rvdo. Sr. D. Alfonso Ruiz Muñoz (*Catedral-Casco Histórico*)
Rvdo. Sr. D. José Ángel Morano Gil (*Centro*)
Rvdo. Sr. D. Antonio Javier Reyes Guerrero (*Ciudad Jardín*)
Rvdo. Sr. D. Luis Briones Gómez (*Transbetis-Sector Sur*)
Rvdo. Sr. D. Manuel Gómez García (*Noroeste*)
Rvdo. Sr. D. Rafael Herenas Espartero (*Levante*)
Rvdo. Sr. D. Santiago Baena Jiménez (*Fuensanta-Cañero*)
Rvdo. Sr. D. Rafael Caballero Torrero (*Aguilar de la Frontera-Puente Genil*)
Rvdo. Sr. D. Juan Huertas Palma (*Baena-Castro del Río*)
Rvdo. Sr. D. David Ruiz Rosa (*Lucena-Cabra-Rute*)
Rvdo. Sr. D. Jesús Joaquín Corredor Caballero (*Montilla-La Rambla*)
Rvdo. Sr. D. Antonio Budia Sabán (*Priego de Córdoba*)
Rvdo. Sr. D. Rafael Rabasco Ferreira (*Alto Guadalquivir*)
Rvdo. Sr. D. Adolfo Ariza Ariza (*Bajo Guadalquivir*)
Rvdo. Sr. D. Juan Diego Recio Moreno (*Peñarroya-Pueblonuevo-Fuente Obejuna*)
Rvdo. Sr. D. José María González Ruiz (*Hinojosa del Duque*)
Rvdo. Sr. D. Pedro Fernández Olmo (*Pozoblanco-Villanueva de Córdoba*)

3. *Miembros por representación de los religiosos*

- Rvdo. Sr. D. Francisco Fernández Mármol, (S.D.B.)
Rvdo. P. Carlos Mateos Cifuentes, (C.M.F.)

4.- *Miembros por representación de los sacerdotes seculares, incardinados o no, que no están incluidos en los grupos anteriores y que ejercen el ministerio en bien de la Diócesis, pero no tiene cargo específico vinculado al arciprestazgo sino que ejercen su ministerio en otra parcela de la Diócesis o están jubilados.*

- Rvdo. Sr. D. Juan Luis Selma Folch

5. *Miembros de libre elección del Sr. Obispo*

Ilmo. Sr. D. Santiago Gómez Sierra
Rvdo. Sr. D. José Almedina Polonio
Rvdo. Sr. D. Pablo Jesús Garzón García

Dado en Córdoba, a seis de octubre del año dos mil diez,

† Demetrio Fernández González
Obispo de Córdoba

Por mandato de S.E.R.
Manuel Moreno Valero
Canciller Secretario General

SECRETARÍA GENERAL. DECRETOS Y CERTIFICADOS

**DECRETO DE ERECCIÓN DE LA PARROQUIA
“LA SAGRADA FAMILIA” EN LUCENA**

Prot. 2160 / 2010

La expansión urbanística de la ciudad de Lucena, y la necesidad de ofrecer una mejor atención pastoral a los fieles, aconsejan la creación de una nueva parroquia.

Por ello, previo estudio del Consejo Episcopal, en virtud de las facultades que me otorga el canon 515 § 2, oído el parecer unánimemente favorable del Consejo Presbiteral en su reunión del 6 de octubre de 2010, del Arcipreste y sacerdotes de la zona pastoral afectada, por las presentes letras

ERIJO LA PARROQUIA CON EL TÍTULO DE
«LA SAGRADA FAMILIA» EN LUCENA

El territorio de la nueva Parroquia se segrega de la Parroquia de «*Santo Domingo de Guzmán*» y sus límites serán los siguientes:

Con la actual feligresía de la Parroquia de «*Santo Domingo de Guzmán*» a partir de la Avda. del Parque y las calles Federico García Lorca, Cofrade Manuel Ramírez, la Plaza de Prudencio Uzar y la calle Donantes de Sangre, quedando estas cuatro últimas incluidas en la feligresía de la nueva Parroquia.

A partir del número 35, los números impares de la Avenida Miguel Cuenca Valdivia, limitando con la Parroquia de «*San Mateo Apóstol*».

A partir de los números pares de la Avenida de la Guardia Civil, limitando con la Parroquia de «*Ntra. Sra. del Carmen*».

Y desde la Ronda Oeste hasta el final de la población limitando con la Parroquia de «*Ntra. Sra. de la Expectación*» de Encinas Reales, la Parroquia de «*Ntra. Sra. del Rosario*» de la Colina de la Virgen (La Camila) y la Parroquia de «*San Mateo Apóstol*» de Monturque.

Cumplase lo establecido en el número 2 del artículo I de Acuerdo entre la Santa Sede y el Estado Español sobre Asuntos Jurídicos.

Publíquese este Decreto en el Boletín Oficial del Obispado y envíese copia auténtica al Vicario Episcopal de la Campiña, al Arcipreste y a los párrocos de las Parroquias afectadas.

Dado en Córdoba, a ocho de octubre del año dos mil diez.

† Demetrio Fernández González
Obispo de Córdoba

Por mandato de S.E.R.
Manuel Moreno Valero
Canciller Secretari

SECRETARÍA GENERAL. DECRETOS Y CERTIFICADOS

**CERTIFICADO POR EL QUE EL SR. OBISPO DA PERMISO AL SACERDOTE
D. DAVID RODRÍGUEZ PARA HACER LA MISIÓN ITINERANTE CON EL
CAMINO NEOCATECUMENAL**

CERTIFICA:

Que el presbítero D. DAVID RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, de esta Diócesis de Córdoba, formado en el Seminario Misionero Diocesano «*Redemptoris Mater –Ntra. Sra. de la Fuensanta*», ordenado el 26 de junio de 2004, ha completado su tiempo de formación en la Diócesis tras seis años de presbítero en la misma, según los estatutos de dicho Seminario.

Que, así mismo, tiene permiso del Obispo de Córdoba para realizar la Misión itinerante con el Camino Neocatecumenal, respondiendo a la llamada de Juan Pablo II a la Nueva Evangelización.

Y para que conste donde sea necesario lo firmo y sello en Córdoba, a dieciocho de octubre de dos mil diez.

† Demetrio Fernández González
Obispo de Córdoba

Por mandato de S.E.R.
Manuel Moreno Valero
Canciller Secretari

SECRETARÍA GENERAL. DECRETOS Y CERTIFICADOS

DECRETO DE INCARDINACIÓN EN LA DIÓCESIS
DEL RVDO. P. PEDRO PABLO SILVA ARMANET

MONS. DEMETRIO FERNÁNDEZ GONZÁLEZ

Por la gracia de Dios y de la Sede Apostólica Obispo de Córdoba

Prot. 2297 / 2010

En su escrito del pasado día 18 de noviembre, el RVDO. P. PEDRO PABLO SILVA ARMANET, que reside con mi autorización desde el pasado mes de agosto en la Diócesis de Córdoba como miembro y Superior de la Asociación Privada de Fieles Schola Veritatis, me comunicó que concluirá el trienio de exclaustación de la Orden Benedictina. el próximo 2 de marzo de 2011. Asimismo, me ha solicitado la incardinación en la Diócesis de Córdoba, a tenor del canon 693.

Atendiendo a las razones expuestas, y después de haberle conocido y de haberle acompañado personalmente en los últimos años como miembro de la Asociación en la Diócesis de Tarazona, por las presentes, y después de haber oído a mi Consejo Episcopal en la reunión del día 30 de noviembre, manifiesto mi disposición a incardinarle en la Diócesis de Córdoba, a tenor del citado canon 693.

Dado en Córdoba, a dos de diciembre del año dos mil diez.

† Demetrio Fernández González
Obispo de Córdoba

Por mandato de S.E.R.
Manuel Moreno Valero
Canciller Secretario General

SECRETARÍA GENERAL. CARTAS

CARTA EXPLICATIVA SOBRE EL MATERIAL NECESARIO PARA LA VISITA PASTORAL

Córdoba, 10 de diciembre 2010

Estimado en el Señor: Con motivo de la Visita Pastoral, que está realizando el Excmo. Sr. Obispo, cada párroco debe preparar con anterioridad un Informe en el que exprese el estado en que se encuentra dicha comunidad cristiana. Para ello se envía un cuadernillo donde se señalan los aspectos más importantes y para facilitarlos podéis bajar de la Página Web de la Diócesis. También hay catequesis que pueden ayudar a la preparación de la Visita en cada parroquia.

Sería conveniente que dicho Informe no carezca de los siguientes datos:

LOCALIZACIÓN

- 1.- Señalar debidamente el nombre de la parroquia
- 2.- La localidad donde está enclavada dicha parroquia
- 3.- Señalar el Arciprestazgo a que pertenece dicha parroquia.
- 4.- Igualmente la Vicaría de la que forma parte

AUTENTICIDAD

- 1.- El párroco deberá estampar su firma y sello parroquial.
- 2.- Debidamente paginado
- 3.- Constará la fecha inicial y final de la Visita

ARCHIVO

Para que quede constancia de la Visita Pastoral realizada; conviene enviar a Secretaría dos ejemplares del Informe. Uno irá directamente a la carpeta de dicha parroquia y el otro, llegado el momento se encuadernará junto con los

informes restantes de la Visita Pastoral para tener una visión global de ella.

MATERIAL LOGÍSTICO

Se ha editado un cartel de la Visita y se ha reservado un faldón para colocar la fecha correspondiente a cada Arciprestazgo.

También se ha editado una estampa para ayudar a los fieles a rezar por el fruto espiritual de la Visita. Los ejemplares que necesiten, pueden recogerlos en Secretaría.

Feliz Navidad.

Manuel Moreno Valero
Canciller Secretario General

SECRETARÍA GENERAL. SAGRADAS ÓRDENES

ORDEN DEL PRESBITERADO

El día 2 de octubre del año 2010, en la Santa Iglesia Catedral de Córdoba, a las 12 horas, el Excmo y Rvdmo. Sr. D. Demetrio Fernández González, Obispo de Córdoba, confirmó el Sagrado Orden del Presbiterado al siguiente diácono:

Seminario Conciliar “San Pelagio”

D. Antonio Navarro Carmona

Manuel Moreno Valero
Canciller Secretario General

SECRETARÍA GENERAL. NECROLÓGICAS

Rvdo. Sr. D. José Pérez Galisteo

Nació en Aguilar de la Frontera el 3 de mayo de 1934. Ordenado sacerdote el 21 de junio de 1959. Falleció en Córdoba el 20 de octubre de 2010.

Durante su ministerio desempeñó los siguientes cargos: Miembro del equipo sacerdotal de La Inmaculada en Fuente Palmera y encargado de cuatro aldeas (1959-1965). Coadjutor de Ntra. Sra. de la Asunción de Carcabuey (1964). Párroco de San Mateo en Monturque (1965-1975). Capellán titular de la Residencia Coronel Noreña en Córdoba (1975). Delegado Diocesano de Pastoral Sanitaria. Miembro del Consejo Presbiteral por el Apostolado Sanitario (1980). Capellán del Hospital Universitario “*Reina Sofía*” de Córdoba. Miembro del equipo sacerdotal de Nuestro Señor del Huerto y Virgen del Camino de Córdoba (1981). Delegado Diocesano de la Mutual del Clero (1993). Párroco del Beato Álvaro de Córdoba (1999). En la actualidad era miembro del equipo sacerdotal de Nuestro Señor del Huerto y Virgen del Camino de Córdoba.

DESCANSE EN PAZ
Y QUE EL SEÑOR PREMIE EL TRABAJO DE ESTE
SERVIDOR FIEL Y CUMPLIDOR

ARZOBISPO METROPOLITANO. NOMBRAMIENTOS

NOMBRAMIENTO DEL RVDO. SR. D. DOMINGO MORENO RAMÍREZ
COMO PROMOTOR DE JUSTICIA DEL TRIBUNAL INTERDIOCESANO
DE PRIMERA INSTANCIA DE SEVILLA

JUAN JOSÉ ASENJO PELEGRINA
POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SEDE APOSTÓLICA
ARZOBISPO DE SEVILLA

Y, COMO TAL, MODERADOR DE LOS TRIBUNALES INTERDIOCESANOS
DE PRIMERA Y SEGUNDA INSTANCIA, DE LA PROVINCIA ECLESIAÍSTICA
DE SEVILLA,

Habiéndose recibido comunicación del Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Demetrio Fernández González, Obispo de Córdoba, de fecha 9 de septiembre de 2010, donde nos da conocimiento de que el día 14 de julio de 2010 ha nombrado Promotor de Justicia del Tribunal Eclesiástico al sacerdote de la diócesis Rvdo. Sr. D. Domingo Moreno Ramírez, Licenciado en Derecho Canónico.

En consecuencia, en virtud de las facultades que nos confieren las Normas de: Régimen Interior de estos Tribunales (n. 15), como Moderador de los mismos, venimos en declarar y declaramos por el presente

DECRETO

Nombrar Promotor de Justicia del Tribunal Interdiocesano de Primera Instancia de Sevilla, con adscripción en la Sede Instructora de Córdoba, por un período de cuatro años al Rvdo. Sr. D. DOMINGO MORENO RAMÍREZ, Licenciado en Derecho Canónico.

Tras la toma de posesión del oficio, que realizará en la forma acostumbrada, tendrá los derechos y obligaciones señalados por el Derecho, a cuyo ejercicio le aliento con la firme esperanza de que todo ello redunde en el mejor servicio pastoral de la administración de justicia.

Publíquese este Decreto en el Boletín oficial de la Diócesis de Córdoba, en el Boletín oficial de la Archidiócesis de Sevilla y dése traslado del mismo al Supremo Tribunal de la Signatura Apostólica. Comuníquese también a los Ilustrísimos Señores Jueces Vicarios Judiciales de las Secciones Instructoras que integran el Tribunal interdiocesano de Primera Instancia de Sevilla, así como al Ilustrísimo Señor Juez Presidente del Tribunal Interdiocesano de Segunda Instancia de Sevilla.

Dado en Sevilla, firmado de nuestra propia mano y refrendado por nuestro infrascrito Secretario del Colegio Episcopal, a veintidós de octubre de dos mil diez.

† Juan José Asenjo Pelegrina, Arzobispo de Seville
Moderador de los Tribunales Interdiocesanos

Antonio Gordillo Cañas
Presidente de 2ª Instancia
Secretario del Colegio Episcopal
Prot. N° 004/10

ARZOBISPO METROPOLITANO. NOMBRAMIENTOS

NOMBRAMIENTO DEL RVDO. SR. D. RAFAEL GALISTEO TAPIA COMO
JUEZ DEL TRIBUNAL INTERDIOCESANO DE PRIMERA INSTANCIA DE
SEVILLA

JUAN JOSÉ ASENJO PELEGRINA
POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SEDE APOSTÓLICA
ARZOBISPO DE SEVILLA

Y, COMO TAL, MODERADOR DE LOS TRIBUNALES INTERDIOCESANOS
DE PRIMERA Y SEGUNDA INSTANCIA, DE LA PROVINCIA ECLESIAÍSTICA
DE SEVILLA,

Habiéndose recibido comunicación del Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Demetrio Fernández González, Obispo de Córdoba, de fecha 9 de septiembre de 2010, donde nos da conocimiento de que el día 14 de julio de 2010 ha nombrado Promotor de Justicia del Tribunal Eclesiástico al sacerdote de la diócesis Rvdo. Sr. D. Domingo Moreno Ramírez, Licenciado en Derecho Canónico.

En consecuencia, en virtud de las facultades que nos confieren las Normas de: Régimen Interior de estos Tribunales (n. 15), como Moderador de los mismos, venimos en declarar y declaramos por el presente

DECRETO

Nombrar Promotor de Justicia del Tribunal Interdiocesano de Primera Instancia de Sevilla, con adscripción en la Sede Instructora de Córdoba, por un período de cuatro años al Rvdo. Sr. D. RAFAEL GALISTEO TAPIA, Licenciado en Derecho Canónico.

Tras la toma de posesión del oficio, que realizará en la forma acostumbrada, tendrá los derechos y obligaciones señalados por el Derecho, a cuyo ejercicio le aliento con la firme esperanza de que todo ello redunde en el mejor servicio pastoral de la administración de justicia.

Publíquese este Decreto en el Boletín oficial de la Diócesis de Córdoba, en el Boletín oficial de la Archidiócesis de Sevilla y dése traslado del mismo al Supremo Tribunal de la Signatura Apostólica. Comuníquese también a los Ilustrísimos Señores Jueces Vicarios Judiciales de las Secciones Instructoras que integran el Tribunal interdiocesano de Primera Instancia de Sevilla, así como al Ilustrísimo Señor Juez Presidente del Tribunal Interdiocesano de Segunda Instancia de Sevilla.

Dado en Sevilla, firmado de nuestra propia mano y refrendado por nuestro infrascrito Secretario del Colegio Episcopal, a veintidós de octubre de dos mil diez.

† Juan José Asenjo Pelegrina, Arzobispo de Seville
Moderador de los Tribunales Interdiocesanos

Antonio Gordillo Cañas
Presidente de 2ª Instancia
Secretario del Colegio Episcopal
Prot. N° 003/10

PORTADA

SANTO

PADRE

SANTO PADRE. VIAJE A ESPAÑA

SALUDO DE BENEDICTO XVI EN LA CEREMONIA DE BIENVENIDA EN EL AEROPUERTO DE LAVACOLLA, EN SANTIAGO DE COMPOSTELA

Santiago de Compostela, 6 de noviembre de 2011

Altezas Reales, distinguidas Autoridades Nacionales, Autonómicas y Locales, Señor Arzobispo de Santiago de Compostela, Señor Cardenal Presidente de la Conferencia Episcopal Española, Señores Cardenales y Hermanos en el Episcopado, queridos hermanos y hermanas, amigos todos:

Gracias, Alteza, por las deferentes palabras que me habéis dirigido en nombre de todos, y que son el eco entrañable de los sentimientos de afecto hacia el Sucesor de Pedro de los hijos e hijas de estas nobles tierras. Saludo cordialmente a quienes están aquí presentes y a todos los que se unen a nosotros a través de los medios de comunicación social, dando las gracias también a cuantos han colaborado generosamente, desde diversas instancias eclesiales y civiles, para que este breve pero intenso viaje a Santiago de Compostela y a Barcelona sea del todo fructuoso.

En lo más íntimo de su ser, el hombre está siempre en camino, está en busca de la verdad. La Iglesia participa de ese anhelo profundo del ser humano y ella misma se pone en camino, acompañando al hombre que ansía la plenitud de su propio ser. Al mismo tiempo, la Iglesia lleva a cabo su propio camino interior, aquél que la conduce a través de la fe, la esperanza y el amor, a hacerse transparencia de Cristo para el mundo. Ésta es su misión y éste es su camino: ser cada vez más, en medio de los hombres, presencia de Cristo, “*a quien Dios ha hecho para nosotros sabiduría, justicia, santificación y redención*” (1 Co 1, 30). Por eso, también yo me he puesto en camino para confirmar en la fe a mis hermanos (cf. Lc 22, 32).

Vengo como peregrino en este Año Santo Compostelano y traigo en el corazón el mismo amor a Cristo que movía al Apóstol Pablo a emprender sus viajes, ansiando llegar también a España (cf. *Rm* 15, 22–29). Deseo unirme así a esa larga hilera de hombres y mujeres que, a lo largo de los siglos, han llegado a Compostela desde todos los rincones de la Península y de Europa, e incluso del mundo entero, para ponerse a los pies de Santiago y dejarse transformar por el testimonio de su fe. Ellos, con la huella de sus pasos y llenos de esperanza, fueron creando una vía de cultura, de oración, de misericordia y conversión, que se ha plasmado en iglesias y hospitales, en albergues, puentes y monasterios. De esta manera, España y Europa fueron desarrollando una fisonomía espiritual marcada de modo indeleble por el Evangelio.

Precisamente como mensajero y testigo del Evangelio, iré también a Barcelona, para alentar la fe de sus gentes acogedoras y dinámicas. Una fe sembrada ya en los albores del cristianismo, y que fue germinando y creciendo al calor de innumerables ejemplos de santidad, dando origen a tantas instituciones de beneficencia, cultura y educación. Fe que inspiró al genial arquitecto Antoni Gaudí a emprender en esa ciudad, con el fervor y la colaboración de muchos, esa maravilla que es el templo de la Sagrada Familia. Tendré la dicha de dedicar ese templo, en el que se refleja toda la grandeza del espíritu humano que se abre a Dios.

Siento una profunda alegría al estar de nuevo en España, que ha dado al mundo una pléyade de grandes santos, fundadores y poetas, como Ignacio de Loyola, Teresa de Jesús, Juan de la Cruz, Francisco Javier, entre otros muchos; la que en el siglo XX ha suscitado nuevas instituciones, grupos y comunidades de vida cristiana y de acción apostólica y, en los últimos decenios, camina en concordia y unidad, en libertad y paz, mirando al futuro con esperanza y responsabilidad. Movida por su rico patrimonio de valores humanos y espirituales, busca asimismo superarse en medio de las dificultades y ofrecer su solidaridad a la comunidad internacional.

Estas aportaciones e iniciativas de vuestra dilatada historia, y también de hoy, junto al significado e estos dos lugares de vuestra hermosa geografía que visitaré en esta ocasión, me dan pie para ensanchar mi pensamiento a todos los pueblos de España y de Europa. Como el Siervo de Dios Juan Pablo II, que desde Compostela exhortó al viejo Continente a dar nueva pujanza a sus raíces cristianas, también yo quisiera invitar a España y a Europa a edificar su presente y a proyectar su futuro desde la verdad auténtica del hombre, desde la libertad que respeta esa verdad y nunca la hiere, y desde la justicia para todos, comenzando por los más pobres y desvalidos. Una España y una Europa no sólo preocupadas de las necesidades materiales de los hombres, sino también de las morales y sociales, de las espirituales y religiosas, porque todas ellas son exigencias genuinas del único hombre y sólo así se trabaja eficaz, íntegra y fecundamente por su bien.

Queridos amigos, os reitero mi agradecimiento por vuestra amable bienvenida y vuestra presencia en este aeropuerto. Renuevo mi cariño y cercanía a los amadísimos hijos de Galicia, de Cataluña y de los demás pueblos de España. Al encomendar a la intercesión de Santiago Apóstol mi estancia entre vosotros, suplico a Dios que sus bendiciones alcancen a todos. Muchas gracias.

SANTO PADRE. VISITA A ESPAÑA

DISCURSO DEL PAPA EN LA CATEDRAL COMPOSTELANA, DONDE ACUDIÓ COMO PEREGRINO, EN EL AÑO JUBILAR COMPOSTELANO

Santiago de Compostela, 6 de noviembre de 2010

Señores Cardenales, queridos hermanos en el Episcopado, distinguidas Autoridades, queridos sacerdotes, seminaristas, religiosos y religiosas, queridos hermanos y hermanas, amigos todos

Agradezco a Monseñor Julián Barrio Barrio, Arzobispo de Santiago de Compostela, las amables palabras que me acaba de dirigir y a las que correspondo complacido, saludando a todos con afecto en el Señor y dándoos las gracias por vuestra presencia en este lugar tan significativo.

Peregrinar no es simplemente visitar un lugar cualquiera para admirar sus tesoros de naturaleza, arte o historia. Peregrinar significa, más bien, salir de nosotros mismos para ir al encuentro de Dios allí donde Él se ha manifestado, allí donde la gracia divina se ha mostrado con particular esplendor y ha producido abundantes frutos de conversión y santidad entre los creyentes. Los cristianos peregrinaron, ante todo, a los lugares vinculados a la pasión, muerte y resurrección del Señor, a Tierra Santa. Luego a Roma, ciudad del martirio de Pedro y Pablo, y también a Compostela, que, unida a la memoria de Santiago, ha recibido peregrinos de todo el mundo, deseosos de fortalecer su espíritu con el testimonio de fe y amor del Apóstol.

En este Año Santo Compostelano, como Sucesor de Pedro, he querido yo también peregrinar a la Casa del Señor Santiago, que se apresta a celebrar el ochocientos aniversario de su consagración, para confirmar vuestra fe y avivar

vuestra esperanza, y para confiar a la intercesión del Apóstol vuestros anhelos, fatigas y trabajos por el Evangelio. Al abrazar su venerada imagen, he pedido también por todos los hijos de la Iglesia, que tiene su origen en el misterio de comunión que es Dios. Mediante la fe, somos introducidos en el misterio de amor que es la Santísima Trinidad. Somos, de alguna manera, abrazados por Dios, transformados por su amor. La Iglesia es ese abrazo de Dios en el que los hombres aprenden también a abrazar a sus hermanos, descubriendo en ellos la imagen y semejanza divina, que constituye la verdad más profunda de su ser, y que es origen de la genuina libertad.

Entre verdad y libertad hay una relación estrecha y necesaria. La búsqueda honesta de la verdad, la aspiración a ella, es la condición para una auténtica libertad. No se puede vivir una sin otra. La Iglesia, que desea servir con todas sus fuerzas a la persona humana y su dignidad, está al servicio de ambas, de la verdad y de la libertad. No puede renunciar a ellas, porque está en juego el ser humano, porque le mueve el amor al hombre, *«que es la única criatura en la tierra a la que Dios ha amado por sí misma»* (*Gaudium et spes*, 24), y porque sin esa aspiración a la verdad, a la justicia y a la libertad, el hombre se perdería a sí mismo.

Dejadme que desde Compostela, corazón espiritual de Galicia y, al mismo tiempo, escuela de universalidad sin confines, exhorte a todos los fieles de esta querida Archidiócesis, y a los de la Iglesia en España, a vivir iluminados por la verdad de Cristo, confesando la fe con alegría, coherencia y sencillez, en casa, en el trabajo y en el compromiso como ciudadanos.

Que la alegría de sentirnos hijos queridos de Dios os lleve también a un amor cada vez más entrañable a la Iglesia, cooperando con ella en su labor de llevar a Cristo a todos los hombres. Orad al Dueño de la mies, para que muchos jóvenes se consagren a esta misión en el ministerio sacerdotal y en la vida consagrada: hoy, como siempre, merece la pena entregarse de por vida a proponer la novedad del Evangelio.

No quiero concluir sin antes felicitar y agradecer a los católicos españoles la generosidad con que sostienen tantas instituciones de caridad y de promoción humana. No dejéis de mantener esas obras, que benefician a toda la sociedad, y cuya eficacia se ha puesto de manifiesto de modo especial en la actual crisis económica, así como con ocasión de las graves calamidades naturales que han afectado a varios países.

Con estos sentimientos, pido al Altísimo que conceda a todos la audacia que tuvo Santiago para ser testigo de Cristo Resucitado, y así permaneczáis fieles en los caminos de la santidad y os gastéis por la gloria de Dios y el bien de los hermanos más desamparados. Muchas gracias.

SANTO PADRE. VISITA A ESPAÑA

HOMILÍA DE BENEDICTO XVI EN LA EUCARISTÍA CON OCASIÓN DEL AÑO SANTO JUBILAR COMPOSTELANO

Santiago de Compostela, 6 de noviembre de 2010

Amadísimos Hermanos en Jesucristo:

Doy gracias a Dios por el don de poder estar aquí, en esta espléndida plaza repleta de arte, cultura y significado espiritual. En este Año Santo, llego como peregrino entre los peregrinos, acompañando a tantos como vienen hasta aquí sedientos de la fe en Cristo resucitado. Fe anunciada y transmitida fielmente por los Apóstoles, como Santiago el Mayor, a quien se venera en Compostela desde tiempo inmemorial.

Agradezco las gentiles palabras de bienvenida de Monseñor Julián Barrio Barrio, Arzobispo de esta Iglesia particular, y la amable presencia de Sus Altezas Reales los Príncipes de Asturias, de los Señores Cardenales, así como de los numerosos Hermanos en el Episcopado y el Sacerdocio. Vaya también mi saludo cordial a los Parlamentarios Europeos, miembros del intergrupo “*Camino de Santiago*”, así como a las distinguidas Autoridades Nacionales, Autonómicas y Locales que han querido estar presentes en esta celebración. Todo ello es signo de deferencia para con el Sucesor de Pedro y también del sentimiento entrañable que Santiago de Compostela despierta en Galicia y en los demás pueblos de España, que reconoce al Apóstol como su Patrón y protector. Un caluroso saludo igualmente a las personas consagradas, seminaristas y fieles que participan en esta Eucaristía y, con una emoción particular, a los peregrinos, forjadores del genuino espíritu jacobeo, sin el cual poco o nada se entendería de lo que aquí tiene lugar.

Una frase de la primera lectura afirma con admirable sencillez: «*Los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor con mucho valor*» (Hch 4, 33). En efecto, en el punto de partida de todo lo que el cristianismo ha sido y sigue siendo no se halla una gesta o un proyecto humano, sino Dios, que declara a Jesús justo y santo frente a la sentencia del tribunal humano que lo condenó por blasfemo y subversivo; Dios, que ha arrancado a Jesucristo de la muerte; Dios, que hará justicia a todos los injustamente humillados de la historia.

«*Testigos de esto somos nosotros y el Espíritu Santo, que Dios da a los que le obedecen*» (Hch 5, 32), dicen los apóstoles. Así pues, ellos dieron testimonio de la vida, muerte y resurrección de Cristo Jesús, a quien conocieron mientras predicaba y hacía milagros. A nosotros, queridos hermanos, nos toca hoy seguir el ejemplo de los apóstoles, conociendo al Señor cada día más y dando un testimonio claro y valiente de su Evangelio. No hay mayor tesoro que podamos ofrecer a nuestros contemporáneos. Así imitaremos también a San Pablo que, en medio de tantas tribulaciones, naufragios y soledades, proclamaba exultante: «*Este tesoro lo llevamos en vasijas de barro, para que se vea que esa fuerza tan extraordinaria es de Dios y no proviene de nosotros*» (2 Co 4, 7).

Junto a estas palabras del Apóstol de los gentiles, están las propias palabras del Evangelio que acabamos de escuchar, y que invitan a vivir desde la humildad de Cristo que, siguiendo en todo la voluntad del Padre, ha venido para servir, «*para dar su vida en rescate por muchos*» (Mt 20, 28). Para los discípulos que quieren seguir e imitar a Cristo, el servir a los hermanos ya no es una mera opción, sino parte esencial de su ser. Un servicio que no se mide por los criterios mundanos de lo inmediato, lo material y vistoso, sino porque hace presente el amor de Dios a todos los hombres y en todas sus dimensiones, y da testimonio de Él, incluso con los gestos más sencillos.

Al proponer este nuevo modo de relacionarse en la comunidad, basado en la lógica del amor y del servicio, Jesús se dirige también a los «*jefes de los*

pueblos», porque donde no hay entrega por los demás surgen formas de prepotencia y explotación que no dejan espacio para una auténtica promoción humana integral. Y quisiera que este mensaje llegara sobre todo a los jóvenes: precisamente a vosotros, este contenido esencial del Evangelio os indica la vía para que, renunciando a un modo de pensar egoísta, de cortos alcances, como tantas veces os proponen, y asumiendo el de Jesús, podáis realizaros plenamente y ser semilla de esperanza.

SANTO PADRE. VIAJE A ESPAÑA

HOMILÍA DEL PAPA BENEDICTO XVI EN LA SANTA MISA DE DEDICACIÓN DE LA IGLESIA DE LA SAGRADA FAMILIA DE BARCELONA Y CONSAGRACIÓN DEL ALTAR

Barcelona, 7 de noviembre de 2010

Amadísimos Hermanos y Hermanas en el Señor:

«*Hoy es un día consagrado a nuestro Dios; no hagáis duelo ni lloréis... El gozo en el Señor es vuestra fortaleza*» (Neh 8, 9–11). Con estas palabras de la primera lectura que hemos proclamado quiero saludaros a todos los que estáis aquí presentes participando en esta celebración. Dirijo un afectuoso saludo a Sus Majestades los Reyes de España, que han querido cordialmente acompañarnos. Vaya mi saludo agradecido al Señor Cardenal Lluís Martínez Sistach, Arzobispo de Barcelona, por sus palabras de bienvenida y su invitación para la dedicación de esta Iglesia de la Sagrada Familia, admirable suma de técnica, de arte y de fe. Saludo igualmente al Cardenal Ricardo María Carles Gordó, Arzobispo emérito de Barcelona, a los demás Señores Cardenales y Hermanos en el Episcopado, en especial, al Obispo auxiliar de esta Iglesia particular, así como a los numerosos sacerdotes, diáconos, seminaristas, religiosos y fieles que participan en esta solemne ceremonia. Asimismo, dirijo mi deferente saludo a las Autoridades Nacionales, Autonómicas y Locales, así como a los miembros de otras comunidades cristianas, que se unen a nuestra alegría y alabanza agradecida a Dios.

Este día es un punto significativo en una larga historia de ilusión, de trabajo y de generosidad, que dura más de un siglo. En estos momentos, quisiera recordar a todos y a cada uno de los que han hecho posible el gozo que a todos nos embarga hoy, desde los promotores hasta los ejecutores de la obra; desde

los arquitectos y albañiles de la misma, a todos aquellos que han ofrecido, de una u otra forma, su inestimable portación para hacer posible la progresión de este edificio. Y recordamos, sobre todo, al que fue alma y artífice de este proyecto: a Antoni Gaudí, arquitecto genial y cristiano consecuente, con la antorcha de su fe ardiendo hasta el término de su vida, vivida en dignidad y austeridad absoluta.

Este acto es también, de algún modo, el punto cumbre y la desembocadura de una historia de esta tierra catalana que, sobre todo desde finales del siglo XIX, dio una pléyade de santos y de fundadores, de mártires y de poetas cristianos. Historia de santidad, de creación artística y poética, nacidas de la fe, que hoy recogemos y presentamos como ofrenda a Dios en esta Eucaristía.

La alegría que siento de poder presidir esta ceremonia se ha visto incrementada cuando he sabido que este templo, desde sus orígenes, ha estado muy vinculado a la figura de San José. Me ha conmovido especialmente la seguridad con la que Gaudí, ante las innumerables dificultades que tuvo que afrontar, exclamaba lleno de confianza en la divina Providencia: «*San José acabará el templo*». Por eso ahora, no deja de ser significativo que sea dedicado por un Papa cuyo nombre de pila es José.

¿Qué hacemos al dedicar este templo? En el corazón del mundo, ante la mirada de Dios y de los hombres, en un humilde y gozoso acto de fe, levantamos una inmensa mole de materia, fruto de la naturaleza y de un inconmensurable esfuerzo de la inteligencia humana, constructora de esta obra de arte. Ella es un signo visible del Dios invisible, a cuya gloria se alzan estas torres, saetas que apuntan al absoluto de la luz y de Aquel que es la Luz, la Altura y la Belleza misma. En este recinto, Gaudí quiso unir la inspiración que le llegaba de los tres grandes libros en los que se alimentaba como hombre, como creyente y como arquitecto: el libro de la naturaleza, el libro de la Sagrada Escritura y el libro de la Liturgia. Así unió la realidad del mundo y la historia de la salvación, tal como nos es narrada en la Biblia y actualizada en la Liturgia. Introdujo piedras, árboles

y vida humana dentro del templo, para que toda la creación convergiera en la alabanza divina, pero al mismo tiempo sacó los retablos afuera, para poner ante los hombres el misterio de Dios revelado en el nacimiento, pasión, muerte y resurrección de Jesucristo. De este modo, colaboró genialmente a la edificación de la conciencia humana anclada en el mundo, abierta a Dios, iluminada y santificada por Cristo. E hizo algo que es una de las tareas más importantes hoy: superar la escisión entre conciencia humana y conciencia cristiana, entre existencia en este mundo temporal y apertura a una vida eterna, entre belleza de las cosas y Dios como Belleza. Esto lo realizó Antoni Gaudí no con palabras sino con piedras, trazos, planos y cumbres. Y es que la belleza es la gran necesidad del hombre; es la raíz de la que brota el tronco de nuestra paz y los frutos de nuestra esperanza. La belleza es también reveladora de Dios porque, como Él, la obra bella es pura gratuidad, invita a la libertad y arranca del egoísmo.

Hemos dedicado este espacio sagrado a Dios, que se nos ha revelado y entregado en Cristo para ser definitivamente Dios con los hombres. La Palabra revelada, la humanidad de Cristo y su Iglesia son las tres expresiones máximas de su manifestación y entrega a los hombres. *«Mire cada cual cómo construye. Pues nadie puede poner otro cimiento que el ya puesto, que es Jesucristo»* (1 Co 3, 10–11), dice San Pablo en la segunda lectura. El Señor Jesús es la piedra que soporta el peso del mundo, que mantiene la cohesión de la Iglesia y que recoge en unidad final todas las conquistas de la humanidad. En Él tenemos la Palabra y la presencia de Dios, y de Él recibe la Iglesia su vida, su doctrina y su misión. La Iglesia no tiene consistencia por sí misma; está llamada a ser signo e instrumento de Cristo, en pura docilidad a su autoridad y en total servicio a su mandato. El único Cristo funda la única Iglesia; Él es la roca sobre la que se cimienta nuestra fe.

Apoyados en esa fe, busquemos juntos mostrar al mundo el rostro de Dios, que es amor y el único que puede responder al anhelo de plenitud del hombre. Ésa es la gran tarea, mostrar a todos que Dios es Dios de paz y no de violencia, de libertad y no de coacción, de concordia y no de discordia. En este sentido,

pienso que la dedicación de este templo de la Sagrada Familia, en una época en la que el hombre pretende edificar su vida de espaldas a Dios, como si ya no tuviera nada que decirle, resulta un hecho de gran significado. Gaudí, con su obra, nos muestra que Dios es la verdadera medida del hombre.

Que el secreto de la auténtica originalidad está, como decía él, en volver al origen que es Dios. Él mismo, abriendo así su espíritu a Dios ha sido capaz de crear en esta ciudad un espacio de belleza, de fe y de esperanza, que lleva al hombre al encuentro con quien es la Verdad y la Belleza misma. Así expresaba el arquitecto sus sentimientos: *«Un templo [es] la única cosa digna de representar el sentir de un pueblo, ya que la religión es la cosa más elevada en el hombre»*.

Esa afirmación de Dios lleva consigo la suprema afirmación y tutela de la dignidad de cada hombre y de todos los hombres: *«¿No sabéis que sois templo de Dios?... El templo de Dios es santo: ese templo sois vosotros»* (1 Co 3, 16-17). He aquí unidas la verdad y dignidad de Dios con la verdad y la dignidad del hombre. Al consagrar el altar de este templo, considerando a Cristo como su fundamento, estamos presentando ante el mundo a Dios que es amigo de los hombres e invitando a los hombres a ser amigos de Dios. Como enseña el caso de Zaqueo, del que se habla en el Evangelio de hoy (cf. Lc 19, 1-10), si el hombre deja entrar a Dios en su vida y en su mundo, si deja que Cristo viva en su corazón, no se arrepentirá, sino que experimentará la alegría de compartir su misma vida siendo objeto de su amor infinito.

La iniciativa de este templo se debe a la Asociación de amigos de San José, quienes quisieron dedicarlo a la Sagrada Familia de Nazaret. Desde siempre, el hogar formado por Jesús, María y José ha sido considerado como escuela de amor, oración y trabajo. Los patrocinadores de este templo querían mostrar al mundo el amor, el trabajo y el servicio vividos ante Dios, tal como los vivió la Sagrada Familia de Nazaret. Las condiciones de la vida han cambiado mucho y con ellas se ha avanzado enormemente en ámbitos técnicos, sociales y culturales. No podemos contentarnos con estos progresos.

Junto a ellos deben estar siempre los progresos morales, como la atención, protección y ayuda a la familia, ya que el amor generoso e indisoluble de un hombre y una mujer es el marco eficaz y el fundamento de la vida humana en su gestación, en su alumbramiento, en su crecimiento y en su término natural. Sólo donde existen el amor y la fidelidad, nace y perdura la verdadera libertad. Por eso, la Iglesia aboga por adecuadas medidas económicas y sociales para que la mujer encuentre en el hogar y en el trabajo su plena realización; para que el hombre y la mujer que contraen matrimonio y forman una familia sean decididamente apoyados por el Estado; para que se defienda la vida de los hijos como sagrada e inviolable desde el momento de su concepción; para que la natalidad sea dignificada, valorada y apoyada jurídica, social y legislativamente. Por eso, la Iglesia se opone a todas las formas de negación de la vida humana y apoya cuanto promueva el orden natural en el ámbito de la institución familiar.

Al contemplar admirado este recinto santo de asombrosa belleza, con tanta historia de fe, pido a Dios que en esta tierra catalana se multipliquen y consoliden nuevos testimonios de santidad, que presten al mundo el gran servicio que la Iglesia puede y debe prestar a la humanidad: ser icono de la belleza divina, llama ardiente de caridad, cauce para que el mundo crea en Aquel que Dios ha enviado (cf. *Jn* 6, 29).

Queridos hermanos, al dedicar este espléndido templo, suplico igualmente al Señor de nuestras vidas que de este altar, que ahora va a ser ungido con óleo santo y sobre el que se consumará el sacrificio de amor de Cristo, brote un río constante de gracia y caridad sobre esta ciudad de Barcelona y sus gentes, y sobre el mundo entero. Que estas aguas fecundas llenen de fe y vitalidad apostólica a esta Iglesia archidiocesana, a sus pastores y fieles.

Deseo, finalmente, confiar a la amorosa protección de la Madre de Dios, María Santísima, Rosa de abril, Madre de la Merced, a todos los que estáis aquí,

y a todos los que con palabras y obras, silencio u oración, han hecho posible este milagro arquitectónico. Que Ella presente también a su divino Hijo las alegrías y las penas de todos los que lleguen a este lugar sagrado en el futuro, para que, como reza la Iglesia al dedicar los templos, los pobres puedan encontrar misericordia, los oprimidos alcanzar la libertad verdadera y todos los hombres se revistan de la dignidad de hijos de Dios. Amén.

SANTO PADRE. VIAJE A ESPAÑA

DISCURSO DEL SANTO PADRE EN LA CEREMONIA DE DESPEDIDA DE LA VISITA APOSTÓLICA A ESPAÑA, EN EL AEROPUERTO INTERNACIONAL DE BARCELONA

Barcelona, 7 de noviembre de 2011

Majestades, Señor Cardenal Arzobispo de Barcelona, Señor Cardenal Presidente de la Conferencia Episcopal Española, Señores Cardenales y Hermanos en el Episcopado, Señor Presidente del Gobierno, Distinguidas Autoridades Nacionales, Autonómicas y Locales, Queridos hermanos y hermanas, Amigos todos

Muchísimas gracias. Desearía que estas breves palabras pudieran condensar los sentimientos de gratitud que albergo en mi interior al concluir mi visita a Santiago de Compostela y a Barcelona. Muchísimas gracias, Majestades, por haber querido estar aquí presentes. Agradezco las amables palabras que Vuestra Majestad ha tenido la gentileza de dirigirme y que son expresión del afecto de este noble pueblo hacia el Sucesor de Pedro. Asimismo, quiero manifestar mi cordial agradecimiento a las Autoridades que nos acompañan, a los Señores Arzobispos de Santiago de Compostela y de Barcelona, al Episcopado español y a tantas personas que, sin ahorrar sacrificios, han colaborado para que este viaje culmine felizmente. Agradezco vivamente a todos las continuas y delicadas atenciones que han tenido en estos días con el Papa, y que ponen de relieve el carácter hospitalario y acogedor de las gentes de estas tierras, tan cercanas a mi corazón.

En Compostela he querido unirme como un peregrino más a tantas personas de España, de Europa y de otros lugares del mundo, que llegan a la tumba del Apóstol para fortalecer su fe y recibir el perdón y la paz. Como Sucesor de

Pedro, he venido además para confirmar a mis hermanos en la fe. Esa fe que en los albores del cristianismo llegó a estas tierras y se enraizó tan profundamente que ha ido forjando el espíritu, las costumbres, el arte y la idiosincrasia de sus gentes. Preservar y fomentar ese rico patrimonio espiritual, no sólo manifiesta el amor de un País hacia su historia y su cultura, sino que es también una vía privilegiada para transmitir a las jóvenes generaciones aquellos valores fundamentales tan necesarios para edificar un futuro de convivencia armónica y solidaria.

Los caminos que atravesaban Europa para llegar a Santiago eran muy diversos entre sí, cada uno con su lengua y sus particularidades, pero la fe era la misma. Había un lenguaje común, el Evangelio de Cristo. En cualquier lugar, el peregrino podía sentirse como en casa. Más allá de las diferencias nacionales, se sabía miembro de una gran familia, a la que pertenecían los demás peregrinos y habitantes que encontraba a su paso. Que esa fe alcance nuevo vigor en este Continente, y se convierta en fuente de inspiración, que haga crecer la solidaridad y el servicio a todos, especialmente a los grupos humanos y a las naciones más necesitadas.

En Barcelona, he tenido la inmensa alegría de dedicar la Basílica de la Sagrada Familia, que Gaudí concibió como una alabanza en piedra a Dios, y he visitado también una significativa institución eclesial de carácter benéfico-social. Son como dos símbolos en la Barcelona de hoy de la fecundidad de esa misma fe, que marcó también las entrañas de este pueblo y que, a través de la caridad y de la belleza del misterio de Dios, contribuye a crear una sociedad más digna del hombre. En efecto, la belleza, la santidad y el amor de Dios llevan al hombre a vivir en el mundo con esperanza.

Regreso a Roma habiendo estado sólo en dos lugares de vuestra hermosa geografía. Sin embargo, con la oración y el pensamiento, he deseado abrazar a todos los españoles, sin excepción alguna, y a tantos otros que viven entre vosotros, sin haber nacido aquí. Llevo a todos en mi corazón y por todos rezo,

en particular por los que sufren, y los pongo bajo el amparo materno de María Santísima, tan venerada e invocada en Galicia, en Cataluña y en los demás pueblos de España.

A Ella le pido también que os alcance del Altísimo copiosos dones celestiales, que os ayuden a vivir como una sola familia, guiados por la luz de la fe. Os bendigo en el nombre del Señor. Con su ayuda, nos veremos en Madrid, el año próximo, para celebrar la *Jornada Mundial de la Juventud*. Adiós.

PORTADA

SECRETARÍA

DE

ESTADO

SANTA SEDE. SECRETARIA DE ESTADO

CARTA DE AGRADECIMIENTO DEL CARDENAL BERTONE AL SR. OBISPO Y A LA DIÓCESIS DE CÓRDOBA POR LOS DONATIVOS PARA EL ÓBOLO DE SAN PEDRO Y PARA LA SANTA SEDE

Vaticano, 6 de diciembre de 2010

N. 161.697

Señor Obispo:

A través de los buenos oficios de la Nunciatura Apostólica en España, y en nombre de la Diócesis de Córdoba, ha querido dar testimonio de ferviente adhesión a la Sede Apostólica, enviando un donativo de 20.154,57 euros para el Óbolo de San Pedro, y de 11.700 euros, como contribución a las necesidades de la Santa Sede, según la norma del can. 1271 del C.I.C. Dichas cantidades se incluirán en el balance del año 2010.

Informado de este generoso gesto, Su Santidad expresa a Vuestra Excelencia y a sus diocesanos su profundo agradecimiento por esta muestra de solidaridad eclesial. Al mismo tiempo, pide al Señor que siga derramando abundantes dones sobre esa Comunidad diocesana y la fortalezca cada día más en el camino de la fe y de la caridad. Con estos deseos, el Santo Padre le imparte de corazón la Bendición Apostólica, que complacido hace extensiva a los sacerdotes, comunidades religiosas, seminaristas y fieles de esa Iglesia particular.

Aprovecho la oportunidad para manifestarle, Señor Obispo, las seguridades de mi consideración y cordial estima en Cristo.

Cardenal Tarcisio Bertone
Secretario de Estado de Su Santidad

PORTADA

NUNCIATURA

APOSTÓLICA

NUNCIATURA APOSTÓLICA

**CARTA DEL SR. NUNCIO COMUNICANDO LA DESIGNACIÓN DE
D. SANTIAGO GÓMEZ SIERRA COMO OBISPO AUXILIAR DE SEVILLA**

Madrid, 10 de diciembre de 2010

N. 593/10

Excelencia Reverendísima:

Me es grato comunicarle que el Santo Padre se ha dignado nombrar al Ilustrísimo Señor D. Santiago Gómez Sierra, actualmente Deán de la Catedral de Córdoba, como Obispo Auxiliar de la Sede de Sevilla, asignándole la sede titular de Vergi.

La noticia del nombramiento de Mons. Gómez Sierra se hará pública el sábado 18 de diciembre de 2010, a las 11.00 horas, Y hasta ese momento continuará bajo estricta reserva.

Al felicitarle por la distinción de la que ha sido objeto un sacerdote de su diócesis, aprovecho la circunstancia para manifestarle mis sentimientos de profunda consideración en el Señor.

Renzo Fratini
Nuncio Apostólico

Excelentísimo y Reverendísimo
Mons. Demetrio FERNÁNDEZ GONZÁLEZ
Obispo de Córdoba y Administrador Apostólico de Tarazona
C/ Torrijos, 12 14003 CÓRDOBA

PORTADA
CONFERENCIA
EPISCOPAL
ESPAÑOLA

CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA. XCVI ASAMBLEA PLENARIA

NOTA DE PRENSA FINAL

Madrid, 22-26 de noviembre de 2010

Los obispos españoles han celebrado en Madrid, del lunes 22 al viernes 26 de noviembre, la 96ª reunión de la Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española (CEE).

Han participado por primera vez el Obispo de Teruel y Albarracín, Mons. D. Carlos Manuel Escribano Subías, tras su toma de posesión el 26 de septiembre, y el Auxiliar de Terrassa, Mons. D. Salvador Cristau Coll, quien recibió la ordenación episcopal el pasado 26 de junio. Mons. Escribano ha quedado adscrito a la Comisión Episcopal de Pastoral Social y a la Subcomisión Episcopal para la Familia y Defensa de la Vida, y Mons. Cristau a la Comisión Episcopal de Seminarios y Universidades.

Los obispos han tenido un recuerdo especial para el Cardenal español Urbano Navarrete, fallecido en Roma el mismo día que comenzaba la Plenaria, y para Mons. D. Rafael Sanus Abad, Obispo auxiliar de Valencia, fallecido el 13 de mayo de 2010.

El jueves día 25 tuvo lugar la habitual Eucaristía que los obispos concelebran en el transcurso de la Asamblea Plenaria. Fue presidida por el Arzobispo Emérito Castrense, Cardenal José Manuel Estepa Llaurens, a quien felicitó, en la sesión inaugural, el Cardenal Rouco Varela, en nombre de todos los preladados, al haber sido creado Cardenal por el Papa Benedicto XVI en el Consistorio del pasado sábado 20 de noviembre.

Los días previos a la Asamblea Plenaria, quedó instalado en el hall de acceso al aula, en la galería de retratos de Presidentes de la CEE, el retrato de Mons. D. Ricardo Blázquez Pérez, actual Arzobispo de Valladolid y Vicepresidente de la CEE. Mons. Blázquez presidió la CEE de marzo de 2005 a 2008. La religiosa cisterciense Sor Isabel Guerra es la autora del cuadro, como lo es también del resto de los retratos.

Discurso inaugural del Cardenal Rouco

El Presidente de la CEE agradeció la Visita del Papa Benedicto XVI a Santiago y Barcelona, apuntando algunas reflexiones sobre las enseñanzas del Papa en esos días. *“El Papa ha venido a hablarnos de Dios”* –destacó el Cardenal Rouco– y recordó las palabras del Santo Padre en las que invitaba a *“que Dios vuelva a resonar gozosamente bajo los cielos de Europa”*.

El Cardenal Rouco agradeció también que el Papa subrayara la aportación de España a la evangelización del mundo: *“España siempre ha sido un país originario de la fe. Es un país lleno de dinamismo, lleno de la fuerza de la fe y la fe responde a los desafíos que están igualmente presentes en España”*. El Presidente de la CEE se refirió a la tensión entre la fe y la modernidad, y señaló que *“las tensiones, que la Iglesia no busca, pero históricamente presentes en España y en Europa, han de estimularnos en el trabajo de la nueva evangelización, cuyo objetivo es el encuentro, nunca el desencuentro”*.

Saludo del Nuncio

El Nuncio de su Santidad en España, Mons. D. Renzo Fratini, también recordó el viaje del Papa Benedicto XVI. Mons. Fratini afirmó que *“el Papa del diálogo entre fe y razón; entre fe y arte, ha visto positivamente en la cultura española un punto central también para el encuentro entre fe y laicidad”* y que *“la sociedad no puede prescindir pues de la fe, si quiere construir este mundo en la verdad, la bondad, la belleza, y el amor”*.

Nombramiento del Vicesecretario para Asuntos Económicos

Fernando Giménez Barriocanal ha sido nombrado Vicesecretario para Asuntos Económicos por otros cinco años (2010–2015), al aceptar la Asamblea Plenaria la propuesta realizada por la Comisión Permanente. Giménez Barriocanal está casado, es padre de cinco hijos y lleva vinculado a la CEE desde 1992. Era ya Vicesecretario para Asuntos Económicos de la CEE en el quinquenio anterior (2005–2010). Es Profesor Titular de Economía Financiera y Contabilidad de la Facultad de Económicas de la Universidad Autónoma de Madrid y, entre otros cargos, es Presidente y Consejero Delegado de la Cadena COPE y Popular TV.

La CEE aumenta su colaboración económica con Cáritas

Los presupuestos del Fondo Común Interdiocesano para 2011 se nutren del pago a cuenta de la Asignación Tributaria de 2011 y de la liquidación de la Asignación Tributaria de 2009. Como, a día de hoy, no se han publicado datos de la cuota íntegra total del IRPF correspondiente al 2009, la Asamblea Plenaria ha decidido dejar pendiente la cantidad a consignar en los presupuestos del próximo año, manteniendo, de manera provisional, la misma cantidad que en 2010. Cuando se disponga de datos fiables sobre el resultado de la Asignación Tributaria, se corregirá dicha cantidad al alza o a la baja, dependiendo de su resultado.

Mientras tanto, la CEE ha decidido aumentar la colaboración económica que ha prestado en los últimos años a las Cáritas diocesanas. El donativo será ahora de 4 millones de euros, en lugar de los 2,9 millones entregados el pasado año.

Documentos

La Plenaria ha aprobado la Declaración de reconocimiento recíproco del bautismo “*Confesamos un solo Bautismo para el perdón de los pecados*”,

cuyo texto ha sido presentado a la Asamblea por Mons. D. Adolfo González Montes, Obispo de Almería y Presidente de la Comisión Episcopal de Relaciones Interconfesionales. La Declaración podrá ser firmada por la *“Iglesia Española Reformada Episcopal”*, miembro de la Comunión Anglicana.

Los obispos han analizado los documentos *“Criterios sobre la Cooperación Misionera”*, presentado por la Comisión de Misiones y Cooperación entre las Iglesias, y *“Proyecto de Coordinación de la Parroquia, la Familia y la Escuela en la transmisión de la fe”*, presentado por la Comisión de Enseñanza y Catequesis. Se seguirá trabajando sobre ellos.

Por otra parte, la Asamblea Plenaria ha dado el visto bueno al envío a Roma de la traducción al castellano del *“Ceremoniale Episcoporum”* para la obtención de la correspondiente conformidad.

La Copa del Mundo, en la CEE

El miércoles día 24, el Presidente de la Federación Española de Fútbol, D. Ángel María Villar, y el entrenador de la Selección española, D. Vicente del Bosque, visitaron la sede de la Conferencia Episcopal con la Copa del Mundo de Fútbol que la Selección ganó el pasado mes de julio en Sudáfrica. El Cardenal Rouco destacó el *“espíritu de equipo”* y el *“ejemplo de cooperación de la Selección española”* y destacó las *“virtudes humanas y cristianas”* que se han dado en sus componentes para lograr el éxito conseguido.

Otras informaciones

Por último, como es habitual, en la Asamblea Plenaria se ha informado sobre diversos temas de seguimiento y sobre las actividades de las distintas Comisiones Episcopales. Entre otros asuntos destacados, los obispos han recibido información de los preparativos de la Jornada Mundial de la Juventud Madrid

2011 y de un encuentro entre obispos europeos y africanos, que ha tenido lugar en Abidjan (Costa de Marfil), del 10 al 14 de noviembre, y al que ha asistido, en representación de la CEE, el obispo de Tenerife, Mons. Álvarez Afonso. Pueden consultarse los detalles del encuentro en www.ccee.ch

Aprobación de Asociaciones Nacionales

La Asamblea Plenaria ha concedido la prórroga por un año de los actuales Estatutos de Manos Unidas, para dar tiempo así a realizar las modificaciones sobre las que se está trabajando.

Por último, se ha aprobado la modificación de los Estatutos de “Centros católicos de cultura popular y desarrollo de adultos”, en cuestiones que facilitan la comprensión de la estructura de la Asociación y que no afectan a nada fundamental de los Centros.

CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA. SECRETARIO GENERAL

**CARTA DE FELICITACIÓN DEL SECRETARIO GENERAL DE LA
CONFERENCIA EPISCOPAL ANTE EL NOMBRAMIENTO DE D.
SANTIAGO GÓMEZ SIERRA, COMO OBISPO AUXILIAR DE SEVILLA**

Madrid, 18 de diciembre de 2010

Prot. n° 308/10

Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Demetrio Fernández González
Obispo de Córdoba
C/Torrijos, 12
14003 CÓRDOBA

Excelencia Reverendísima:

Acabo de comunicar a todos los Obispos miembros de la Conferencia Episcopal Española el nombramiento del Ilmo. Sr. D. Santiago Gómez Sierra, Deán de la Catedral de Córdoba, como Obispo Auxiliar de Sevilla. Felicito en nombre del señor Cardenal presidente, de todos los Obispos miembros de la Conferencia Episcopal Española y en el mío propio a V.E. y a toda la Diócesis de Córdoba que, en poco tiempo, ha visto elevados al episcopado a dos de sus sacerdotes,

Estarnos seguros de que este nuevo sacrificio de la Diócesis de Córdoba, que debe prescindir del servicio de uno de sus sacerdotes que ha ocupado cargos muy relevantes, será premiado por el Señor con el fruto de nuevas y excelentes vocaciones. También creemos que el nombramiento de D. Santiago será una gracia para la Archidiócesis de Sevilla y para toda la Iglesia.

Aprovecho la ocasión para enviarle un saludo cordial, a tiempo que le deseo una feliz y santa Navidad.

Afmo, en el Señor.

Juan Antonio Martínez Camino
Obispo Auxiliar de Madrid
Secretario General de la Conferencia Episcopal Española

CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA. OFICINA DE INFORMACIÓN

NOTA DE PRENSA SOBRE LA VERSIÓN OFICIAL DE LA SAGRADA BIBLIA

Madrid, 14 de diciembre de 2010

La Sagrada Biblia. Versión Oficial de la Conferencia Episcopal Española ha sido publicada por la Biblioteca de Autores Cristianos (BAC). Ha visto la luz en un formato 17 por 24 cm., que no es habitual en este tipo de obras. Hay una edición encuadernada en tela y otra en geltex. Cuenta con 2.160 páginas en papel biblia, amplias introducciones a los libros de la Sagrada Escritura, citas de textos paralelos, mapas, más de 6.000 notas y un índice litúrgico con las lecturas para la Eucaristía.

El volumen se abre con un decreto del Presidente de la CEE, una presentación del Secretario General y la Instrucción Pastoral “*La Sagrada Escritura en la vida de la Iglesia*”, aprobada por la 91ª Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española.

Se pretende ofrecer al lector un ejemplar que, en su aspecto exterior, se corresponda con la excelencia de su contenido –la Palabra de Dios–, sin dejar por ello de ser un volumen manual.

Es el fruto de un riguroso trabajo en el que han intervenido numerosos especialistas en Sagrada Escritura, en liturgia, en literatura, todos los Obispos y sus colaboradores, los peritos de la Congregación para el Culto Divino y sus responsables. En concreto, la traducción ha corrido a cargo de veinticuatro especialistas y se ha hecho a partir de los originales en hebreo, arameo y griego. La ortografía, prosodia y estilo han sido cuidadosamente revisados, y han sido teni-

das en cuenta para ello las Normas emanadas de la Real Academia de la Lengua, a la que se la han realizado consultas. Las introducciones y las notas incluyen comentarios de carácter filológico, literario, histórico y teológico, que ayudan a entender mejor los pasajes de la Sagrada Escritura.

Los criterios que se han aplicado a la traducción han sido, básicamente, tres: respeto al original, adaptación al genio de la lengua española y consideración del carácter específicamente sagrado del propio texto de la Biblia y del uso litúrgico a que está destinada una buena parte de esta traducción.

Un acontecimiento histórico

No es la primera vez que la Conferencia Episcopal encarga traducciones de la Biblia que asume como propias. De hecho, esta traducción tiene antecedentes parciales. En concreto, incorpora las traducciones que se vienen empleando en los libros litúrgicos reformados después del Concilio Vaticano II. Son traducciones que fueron hechas, desde 1963, por un pequeño grupo de especialistas, de los que el más conocido es el P. Luis Alonso Schökel (1920–1998). La idea de hacer una traducción completa de la Biblia, como texto oficial de la Conferencia Episcopal, es ya también de aquellos años sesenta del siglo pasado, pero tomó fuerza en los años 90, con motivo de la publicación de la Instrucción de la Pontificia Comisión Bíblica titulada *La interpretación de la Biblia en la Iglesia* (1993). En 1996, se creó a tal efecto, una Comisión coordinadora, compuesta por los presidentes y los secretarios de las Comisiones Episcopales para la Doctrina de la Fe y de Liturgia, dos biblistas, un liturgista y un teólogo. A propuesta suya se constituyó un Comité Técnico, presidido por el Dr. D. Domingo Muñoz León y cuyo secretario ha sido el Dr. D. Juan Miguel Díaz Rodelas. El trabajo se repartió entre veinticuatro especialistas, procedentes de los diversos centros de estudios superiores de España, Roma y París. En noviembre de 2008, la Comisión Permanente aprobó la Biblia completa y la Asamblea Plenaria dio su aprobación cualificada al texto solo para su posterior empleo en los libros

litúrgicos oficiales. Con el mismo fin, el texto fue sometido también, en julio de 2009, a la revisión y aprobación de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos.

La Biblia, el gran código de la humanidad

Sin la Biblia no se puede entender en toda su amplitud la cultura española ni la occidental. En la Exhortación Apostólica postsinodal “*Verbum Domini*”, Benedicto XVI la ha definido como “*un gran código para las culturas*”, “*que contiene valores antropológicos y filosóficos que han influido positivamente en toda la humanidad*”.

Ahora, por primera vez, se cuenta con una Biblia en español para todas las actividades oficiales de la Iglesia. La Conferencia Episcopal Española se incorpora así a una dilatada y benemérita tradición que, en España, ha procurado a lo largo de los siglos acercar la Palabra de Dios a todos.

Congreso sobre la Sagrada Escritura, en Febrero

Con motivo de la publicación de esta Versión de la Sagrada Biblia, los días 7, 8 y 9 del próximo mes de febrero se celebrará en Madrid un Congreso sobre “*La Sagrada Escritura en la vida de la Iglesia*”.

Se ha abierto un sitio web (www.sagradabibliacee.com), donde se podrá ir consultando la información sobre el mencionado Congreso, así como diversa documentación sobre la Biblia de la CEE.

PORTADA

ÍNDICE

GENERAL

ÍNDICE GENERAL

I. VIDA DE LA DIÓCESIS

A.- ADMINISTRADOR APOSTÓLICO-OBISPO DIOCESANO

1.- HOMILÍAS

- Rito de Admisión e Institución de Lectores y Acólitos 9
- Ordenación de once nuevos sacerdotes 13
- Misa Crismal 152
- Eucaristía en el encuentro sacerdotal de los Obispos y sacerdotes de Andalucía ante las Reliquias de San Juan de Ávila en el Año Sacerdotal 158
- Día del Enfermo..... 165
- Misa de acción de gracias por la Beatificación de la Madre María de la Purísima 345
- Vigilia de Oración por la Vida Naciente..... 633
- Vigilia de la Inmaculada..... 637
- Fiesta de la Sagrada Familia 642

2.- CARTAS

- A todos los sacerdotes, consagrados y fieles sobre la peregrinación diocesana a Roma para la clausura del Año Sacerdotal..... 19
- Carta con motivo de los cinco años de “Iglesia en Córdoba” 21
- A los sacerdotes y consagrados de la Diócesis sobre la colecta diocesana para el Hogar-Residencia San Pablo de Ca-

ritas.....	24
• Agradecimiento al Rvdo. Sr. D. Melchor Redondo Ortega por su servicio a la Diócesis de Córdoba.....	354
• Agradecimiento al Sr. Cardenal Arzobispo de Madrid por la cesión del Rvdo. Sr. D. Melchor Redondo Ortega, sacerdote de su Archidiócesis (2005-2010)	355
• Al Sr. Arzobispo de Sevilla comunicando los miembros del Tribunal Eclesiástico	356
• Carta a los párrocos con motivo de la peregrinación a Tierra Santa del 10 al 17 de marzo de 2011	649
• Carta de convocatoria a una Jornada Diocesana de Apostolado Seglar	651

3.- CARTAS PASTORALES

• Carta con motivo del Día del Seminario 2010.....	26
• Al inicio del Año Pastoral 2010-2011	357
• La Diócesis de Córdoba con San Juan de Ávila	371
• A todos los sacerdotes diocesanos sobre el ministerio y vida sacerdotal.....	653
• Con ocasión del Domund.....	661

4.- VARIOS

• Discurso del Sr. Obispo al Camino Neocatecumenal	664
• Artículo del Sr. Obispo sobre San Juan de Ávila publicado en la BAC	672

5.- ALOCUCIONES EN COPE-CÓRDOBA

• “Epifanía y Misión” (03-I-10)	31
• “Vivir nuestro bautismo” (10-I-10).....	34

- “Menores e inmigración” (17-I-10)..... 37
- “En el centenario del Movimiento Ecuménico” (24-I-10)..... 40
- “Caminos de consagración” (31-I-10)..... 42
- “Contra el hambre, defiende la tierra” (07-II-10)..... 46
- “Amar y servir a los pobres” (21-II-10)..... 49
- “Bendito el que viene en nombre del Señor (28-II-10)..... 52
- “En el ecuador de la Cuaresma” (01-III-10)..... 55
- “En esta Cuaresma, ¿por qué no unos buenos Ejercicios Es-
pirituales? (14-III-10)..... 58
- “¡Es mi vida!... Está en tus manos” (20-III-10)..... 61

6.- CARTAS SEMANALES

- “Domingo de Ramos, en la Pasión del Señor” (28-III-10) .. 170
- “Domingo de Pascua en la Resurrección del Señor”
(04-IV-10)..... 172
- “Tomás, el agnóstico, en el domingo de la divina miseri-
cordia” (11-IV-10)..... 175
- “Es un hecho real” (18-IV-10)..... 177
- “El testimonio suscita vocaciones” (25-IV-10)..... 179
- “Mes de mayo, mes de María” (2-II-10)..... 181
- “Pederastas en la Iglesia” (9-V-10)..... 183
- “Primeras comuniones” (16-V-10)..... 185
- “El Espíritu Santo” (23-V-10)..... 187
- “Dios es la alegría de mi juventud” (30-V-10)..... 189
- “Corpus Christi, día de la Caridad” (06-VI-10)..... 191
- “Sagrado Corazón de Jesús” (13-VI-10)..... 193
- “El Sacerdote, audacia de Dios” (20-VI-10)..... 195
- “Yo me apunto a Religión” (27-VI-10)..... 198
- “Nosotros con el Papa” (04-VII-10)..... 383
- “Un nuevo curso lleno de propuestas” (05-IX-10)..... 385

- “Fray Leopoldo y Madre Purísima” (12-IX-10)..... 388
- “San Juan de Ávila, maestro de Santos. Nueva etapa en Montilla” (19-IX-10)..... 391
- “Nuestro Seminario de Córdoba” (26-IX-10) 394
- “Córdoba, Diócesis misionera” (10-X-10)..... 677
- “Vamos a Guadalupe” (17-X-10)..... 680
- “Queremos ver a Jesús. Domund” (24-X-10)..... 683
- “Santos y difuntos” (31-X-10) 686
- “Bienvenido, Benedicto XVI” (07-XI-10)..... 688
- “La Iglesia la sostenemos entre todos. Día de la Iglesia Diocesana 2010” (14-XI-10) 691
- “Hoy estarás conmigo en el paraíso” (21-XI-10)..... 693
- “Esperando al Señor, que viene” (28-XI-10)..... 695
- “María Purísima” (05-XII-10) 697
- “Esperanza, ¿cristiana ó atea?” (12-XII-10)..... 699
- “Virgen y Madre” (19-XII-10)..... 702
- “Hoy es Navidad” (26-XII-10)..... 704

7.- ALOCUCIÓN EN LA TOMA DE POSESIÓN DE MONS.
 DEMETRIO FERNÁNDEZ GONZÁLEZ..... 64

8.- ACTIVIDADES PASTORALES DEL SR. OBISPO 67,
 200, 396 y 706

B.- NOMBRAMIENTO Y TOMA DE POSESIÓN DE MONS.
 DEMETRIO FERNÁNDEZ GONZÁLEZ COMO OBISPO DE
 CÓRDOBA

- Carta del Sr. Nuncio comunicando la designación de Mons.
 Demetrio Fernández González como nuevo Obispo de
 la Diócesis 125

- Comunicado de la Conferencia Episcopal Española en la que se hace público el nombramiento de Mons. Demetrio Fernández González como nuevo Obispo de la Diócesis .. 126
- Curriculum Vitae del Excmo. y Rvdm. Mons. Demetrio Fernández González, Obispo de Tarazona 127
- Primer saludo del nuevo Obispo de Córdoba, Mons. Demetrio Fernández, Obispo de Tarazona, a los fieles de la Diócesis de Córdoba.....129
- Presentación a la Diócesis del nuevo Obispo, Mons. Demetrio Fernández González 132
- Homilía de Mons. Demetrio Fernández en la Misa del inicio del ministerio episcopal y posesión de la Diócesis 135
- Promesa de observar los Estatutos y loables costumbres de la Santa Iglesia Catedral 144
- Acta del inicio del ministerio pastoral y posesión de la Diócesis de Córdoba de Mons. Demetrio Fernández González.. 145
- Bula. (Texto facsimil y traducción)..... 149

C.- SECRETARÍA GENERAL

1.- NOMBRAMIENTOS 69, 212, 404 y 718

2.- DECRETOS Y ESTATUTOS

- Decretos de Hermandades y Cofradías 70, 215, 414 y 730
- Decreto por el que se convoca a los candidatos aspirantes a recibir el Sagrado Orden del Presbiterado 71
- Decreto por el que se incluye en la lista de presuntos mártires al fiel D. Bartolomé Cantador González 72
- Decreto en la solemnidad de San José 74

- Decreto por el que se confirma los Oficios de los Vicarios ... 216
- Decreto sobre el ayuno y la abstinencia del Viernes Santo.. 218
- Decreto de confirmación de las distintas comisiones para la instrucción de la Causa de Canonización de los siervos de Dios Juan Elías Medina y CXXXI compañeros mártires de la Diócesis de Córdoba 219
- Decreto de ratificación del Rvdo. Sr. D. Miguel Varona Villar, como Postulador de la Causa de Canonización ó declaración de martirio de los siervos de Dios Juan Elías Medina y CXXXI compañeros..... 221
- Decreto de confirmación de las distintas comisiones para la instrucción de la causa de investigación canónica de la sierva de Dios Teresa de Jesús Romero y Balmaseda 222
- Decreto por el que se convoca a los candidatos aspirantes a recibir el Sagrado Orden del Presbiterado 224
- Decreto de erección canónica del Centro Diocesano “San Juan de Ávila” (Anexo 1 y Anexo 2)..... 225
- Estatutos de la Fundación Pía Auónoma “Centro Diocesano San Juan de Ávila” 230
- Nota aclaratoria sobre los Estatutos de la Fundación Pía Autónoma “Centro Diocesano San Juan de Ávila” 415
- Decreto por el que se aprueban los Estatutos del IX Consejo del Presbiterio de la Diócesis de Córdoba 416
- Estatutos del Consejo de Presbiterio de la Diócesis de Córdoba)..... 417
- Decreto de erección canónica de dos casas religiosas del Instituto Religioso “Schola Veritatis” 427
- Decreto de cesión del uso de la iglesia y convento del “Espíritu Santo” de La Rambla y del santuario de “Ntra. Sra. del Valle” de Santaella al Instituto Religioso “Schola Veritatis” 428

- Decreto de dispensa de edad del Diácono D. Antonio Navarro Carmona..... 431
- Decreto de ratificación de los cargos de la Asociación “Hogar de Nazaret” 432
- Decreto de constitución del IX Consejo del Presbiterio 731
- Decreto de erección de la Parroquia “La Sagrada Familia” en Lucena 735
- Certificado por el que el Sr. Obispo d permiso al sacerdote D. David Rodríguez, para hacer la Misión Itinerante con el Camino Neocatecumenal 737
- Decreto de incardinación en la Diócesis del Rvdo. P. Pedro Pablo Silva Armanet 738

3.- ACTAS

- Acta de ratificación del nuevo Obispo de Córdoba como Actor ó Demandante de la Causa de Canonización de Juan Elías Medina y CXXXI compañeros 241
- Acta de ratificación del nuevo Obispo de Córdoba en la investigación canónica “Super fama et continuatione fa-mae sanctitatis” de la sierva de Dios Teresa de Jesús Romero y Balmaseda 243

4.- CARTAS

- Carta informativa sobre el modo de remitir las distintas copias sacramentales de las parroquias al Archivo General del Obispado..... 76
- Carta ante la toma de posesión de Mons. Demetrio Fernández González como Obispo de Córdoba 79
- Carta explicativa sobre el material necesario para la Visita

Pastoral	739
5.- SAGRADAS ÓRDENES	80 y 741
6.- SACERDOTES DIOCESANOS QUE HAN PARTICIPADO EN LOS EJERCICIOS ESPIRITUALES	81 y 433
7.- NECROLÓGICAS	84, 245, 435 y 742
D.- VICARIOS GENERALES	
• Carta a los sacerdotes y párroco de la Diócesis de Córdoba con motivo de la Campaña de la Declaración de la Renta	248
• Carta a todos los sacerdotes sobre la normativa de los Archivos parroquiales y sobre la constitución del nuevo Consejo Presbiteral.....	250
E.- DELEGACIONES Y SECRETARIADOS	
SECRETARIADO DEL APOSTOLADO DE LA CARRETERA	
• Carta con motivo de la Jornada de Responsabilidad en el Tráfico.....	252
DELEGACIÓN DIOCESANA DE FAMILIA Y VIDA	
• XV Semana de la Familia	254
• Carta informando sobre las propuestas e iniciativas para el nuevo curso	443

DELEGACIÓN DIOCESANA DE CATEQUESIS

- Carta sobre la tarea de formación de los catequistas..... 436

F.- NOMBRAMIENTOS DEL ARZOBISPO METROPOLITANO

- Al Rvdo. Sr. D. Rafael Galisteo Tapia como Juez del Tribunal Interdiocesano de Primera Instancia de Sevilla..... 743
- Al Rvdo. Sr. D. Domingo Moreno Ramírez como Promotor de Justicia del Tribunal Interdiocesano de Primera Instancia de Sevilla 745

II. SANTO PADRE

MENSAJES

- Mensaje de Su Santidad Benedicto XVI ante la XLIV Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales 87
- Mensaje del Santo Padre Benedicto XVI para la Cuaresma 2010 92
- Mensaje para la XXV Jornada Mundial de la Juventud 267
- Mensaje para la XLVII Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones 276
- Mensaje para la XXVI Jornada Mundial de la Juventud 2011 447

HOMILÍAS

- Homilía en la clausura del Año Sacerdotal 259

OTROS

- Transcripción del coloquio de Benedicto XVI con los sacerdotes en la Vigilia de la Clausura del Año Sacerdotal.... 281

- Exhortación Apostólica Postsinodal Verbum Domini..... 457

VIAJE A ESPAÑA

- Saludo de Benedicto XVI en la ceremonia de bienvenida en el aeropuerto de Lavacolla, en Santiago de Compostela 749
- Discurso del Papa en la Catedral Compostelana, donde acudió como peregrino, en el Año Jubilar Compostelano 752
- Homilía de Benedicto XVI en la Eucaristía con ocasión del Año Jubilar Compostelano 755
- Homilía de Benedicto XVI en la Santa Misa de dedicación de la Iglesia de la Sagrada Familia de Barcelona y Consagración del Altar 758
- Discurso del Santo Padre en la ceremonia de despedida de la visita apostólica a España, en el Aeropuerto Internacional de Barcelona 764

III. SANTA SEDE

PONTIFICIA COMISIÓN PARA AMÉRICA LATINA

- Mensaje con motivo del día de Hispanoamérica en las Diócesis de España..... 99

SECRETARÍA DE ESTADO

- Carta de agradecimiento del Cardenal Bertone al Sr. Obispo y a la Diócesis de Córdoba por los donativos para el Óbolo de San Pedro y para la Santa Sede 769

IV. NUNCIATURA APOSTÓLICA

- Carta del Sr. Nuncio comunicando la designación de D. Santiago Gómez Sierra, como Obispo auxiliar de Sevilla.....773

V. CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA

XCV ASAMBLEA PLENARIA

- Mensaje de los Obispos españoles con ocasión del X Congreso Eucarístico Nacional celebrado en Toledo 295
- Orientaciones acerca de los Libros Sacramentales parroquiales 301
- Nota de Prensa final 308

XCVI ASAMBLEA PLENARIA

- Nota de Prensa final777

CCXII COMISIÓN PERMANENTE

- Nota de Prensa final..... 107

CCXIII COMISIÓN PERMANENTE

- Declaración sobre el anteproyecto de “Ley del aborto”: Atentar contra la vida de los que van a nacer, convertido en “Derecho” 314
- Declaración sobre la exposición de símbolos religiosos cristianos en Europa..... 329

CCXIV COMISIÓN PERMANENTE

- Mensaje con motivo del L aniversario de Manos Unidas ... 605
- Nota de Prensa final..... 617

SECRETARÍA GENERAL

- Carta de felicitación del Secretario General de la Conferencia Episcopal ante el nombramiento de D. Santiago Gómez Sierra, como Obispo auxiliar de Sevilla 782

OFICINA DE INFORMACION

- Nota de prensa sobre la versión oficial de la Sagrada Biblia... 784

VI. OBISPOS DEL SUR

- Comunicado de la CXV Asamblea de los Obispos de Andalucía 113
- Comunicado de la CXVI Asamblea de los Obispos de Andalucía 333

ÍNDICE GENERAL..... 789

